

Circunstancia. Año XIII - N° 36 - Enero 2015

Sumario

(Para navegar por la Revista, utilice el [MENÚ DE LA IZQUIERDA](#))

SUMARIO / TABLE OF CONTENTS

Presentación

Antonio López Vega y José Antonio Montero Jiménez

Artículos

Meditación y circunstancia en "la cultura de nuestro tiempo".

Juan Sebastián Ballén Rodríguez.

Propaganda positiva en la Francia ocupada y el Régimen de Vichy: el ciclo de exposiciones de *La France Européene*.

Antonio César Moreno Cantano y Misael Arturo López Zapico.

La teoría pedagógica de Lezama Lima en *La cantidad hechizada* y su materialización en "El curso délfico".

María Teresa del Olmo Ibáñez.

Desigualdades regionales en México: la importancia de considerar las capacidades regionales para el diseño de la política de desarrollo regional.

Jorge Alberto Ordóñez Tovar.

Reseñas y noticias bibliográficas

Fernando Purcell: *¡De película! Hollywood y su impacto en Chile, 1910-1950*

Por José Luis Sánchez Noriega.

Articles

Meditation and circumstance in "our contemporary culture".

Juan Sebastián Ballén Rodríguez.

Positive Propaganda in the occupied France and the Vichy Regime: *La France Européenne* exhibition series (1941-1942).

Antonio César Moreno Cantano y Misael Arturo López Zapico.

The pedagogical theory of Lezama Lima in "La cantidad hechizada".

María Teresa del Olmo Ibáñez.

Regional inequalities in Mexico: the importance of considering regional capacities in designing regional development policy.

Jorge Alberto Ordóñez Tovar.

Circunstancia. Año XIII - N° 36 - Enero 2015

Presentación

Para conmemorar el décimo aniversario de *Circunstancia*, el número 32 (septiembre 2013) abandonó su estructura clásica, basada en un dossier, para publicar exclusivamente artículos de miscelánea, que reflejaran el carácter multidisciplinar y abierto de nuestra revista. Desde entonces, se han ido acumulando en la redacción un número significativo de textos que, después de ser sometidos al correspondiente proceso de evaluación, esperaban su turno para la publicación. A ellos dedicamos el presente número.

Los artículos se han seleccionado nuevamente por su variedad de disciplinas y enfoques. Abrimos con un ensayo de Juan Sebastián Ballén, que se ciñe a una de las líneas primordiales de *Circunstancia*: los estudios sobre la figura de José Ortega y Gasset. El trabajo que le sigue, escrito por los historiadores Antonio Moreno Cantano y Misael Arturo López Zapico, se ajusta a un campo también común en la trayectoria de esta revista: los trabajos de investigación histórica, en este caso sobre las campañas propagandísticas del régimen de Vichy. Entre la Historia, la Literatura y la Pedagogía se encuentra el artículo de María Teresa del Olmo, sobre “La teoría pedagógica de Lezama Lima”, escogido precisamente por su enfoque abierto y pluridisciplinar. El número se cierra con otro texto también a caballo entre dos áreas –la Ciencia Política y la Geografía-, que, como el artículo precedente, presta atención a la realidad americana, intrínsecamente unida a la vocación de esta publicación.

Antonio López Vega
Director de *Circunstancia*

José Antonio Montero Jiménez
Secretario de *Circunstancia*.

Circunstancia. Año XIII - N° 36 - Enero 2015

Artículos

- Meditación y circunstancia en "la cultura de nuestro tiempo".
Juan Sebastián Ballén Rodríguez.
- Propaganda positiva en la Francia ocupada y el Régimen de Vichy: el ciclo de exposiciones de "La France Européene".
Antonio César Moreno Cantano y Misael Arturo López Zapico.
- *La teoría pedagógica de Lezama Lima en "La cantidad hechizada" y su materialización en "El curso délfico"*.
María Teresa del Olmo Ibáñez.
- Desigualdades regionales en México: la importancia de considerar las capacidades regionales para el diseño de la política de desarrollo regional.
Jorge Alberto Ordóñez Tovar.

Circunstancia. Año XIII - N° 36 - Enero 2015

Artículos

MEDITACIÓN Y CIRCUNSTANCIA EN "LA CULTURA DE NUESTRO TIEMPO".

Juan Sebastián Ballén Rodríguez

Resumen-Palabras clave / Abstract-Keywords / Fechas

El acto específicamente cultural es el creador, aquél en que extraemos el *logos* de algo que todavía era insignificante (i-lógico). La cultura adquirida sólo tiene valor como instrumento y arma de nuevas conquistas. Por esto, en comparación con lo inmediato, con nuestra vida espontánea, todo lo que hemos aprendido parece abstracto, genérico, esquemático. No solo lo parece: lo es. El martillo es la abstracción de cada uno de sus martillazos.

José Ortega y Gasset. *Meditaciones del Quijote*

La cultura rica y diversa, la ilimitada *capacidad de impresionarse* y la comprensión abierta a todo -rasgos típicos de las épocas de decadencia- significan precisamente el encuentro y la confluencia de todas las tendencias contrapuestas. Una justicia compensadora parece vincular la convergencia libre de obstáculos de todo lo que crece disgregado y opuesto con la decadencia de aquellos hombres y aquellas obras humanas que ahora ya sólo pueden ceder y rendirse, pero ya no crear y mantener con sus propias fuerzas sus formas propias.

Georg Simmel. *Las Ruinas*

Vivimos en la época de los átomos y del caos atómico.

Federico Nietzsche. *Schopenhauer, educador.*

En el estudio biográfico que dedica el ensayista francés Daniel Halévy a la vida y obra del alemán Federico Nietzsche, se narran los acontecimientos ocurridos en la vida del filósofo luego del frustrado 'mitin cultural' gestado en Bayreuth en octubre de 1873. El fracaso del programa de una transformación espiritual de Alemania, fruto de las tertulias y las conversaciones efusivas que mantiene Nietzsche junto al músico Ricardo Wagner y sus seguidores, dejará una honda huella en el pensamiento del filósofo y tendrá eco en las consideraciones intempestivas que verán a luz dos años después. El origen de las discordias fue el discurso preparado por Nietzsche y que titularía *Llamamiento a los Alemanes*. Al finalizar su lectura, las burlas y las críticas incubadas por los miembros del selecto grupo, termino por desacreditar las palabras del filósofo, considerado como la prédica de un monje con excesiva gravedad y falta de diplomacia (cf. Halévy, 2000, p. 134).

Ignorado por el movimiento estético-político de los wagnerianos, cae de nuevo en las desgracias espirituales y los dolores físicos. Sin embargo, sus energías recobrarán el brío de una nueva juventud gracias a la lectura de Schopenhauer. El proyecto de las *Inactuales*, también conocido como *Las consideraciones intempestivas*, había comenzado con dos obras, *David Strauss, el confesor y el escritor* (1873), y *La enfermedad histórica* (1874). *Schopenhauer, Educador* (1874), será el tercer escrito de este plan de trabajo. Olvidando los desencantos, fue la música de Schopenhauer y no la de Wagner "(...) un himno a la soledad y al valor de un pensador" (Halévy, 2000, p. 142).

Junto a su hermana recobra el entusiasmo en Basilea y ambos, en largos paseos hacen grata su compañía junto a las lecturas de Schopenhauer y Montaigne. En esta obra, resuenan las palabras de un lector crítico de las proyecciones políticas visibles en el grupo de los wagnerianos, pues al preguntarse "¿Cómo considera el filósofo la cultura de nuestro tiempo?" (Nietzsche, 1959, pp. 199-200), responde diciendo que "A decir verdad, desde un aspecto completamente distinto que esos profesores de filosofía que se muestran satisfechos de su Estado" (Nietzsche, 1959, p. 200).

En los encomios dedicados a Schopenhauer como maestro y educador, Nietzsche plantea que la valoración filosófica de la cultura se encuentra más allá de los barrotes seguros del Estado, pues los filósofos que realmente aleccionan para una vida reflexiva predicán una 'teología' que "(...) conduce un poco más allá del bien de un Estado (...)" (Nietzsche, 1959, p. 199). Un bien que no se encuentra ni en la búsqueda infructuosa por un 'fin supremo de la humanidad' o en el cumplimiento ciego los 'deberes del servicio'.

Se trata, más bien, de aterrizar el bien moral en el 'papel del filósofo como educador', que análogo al de santo y el artista "Son los hombres verídicos, que se separan del reino animal. (...) A su aparición y por su aparición, la Naturaleza, que nunca da saltos, da entonces su único salto (...)" (Nietzsche, 1957, p. 213).

La vocación educativa y moral del filósofo consiste en pensar la metafísica en la Naturaleza. Cuando la tarea de la filosofía está dada por las demandas culturales exigidas por una política de Estado, la 'cosa pública' se presenta como el gran *telos* social para recrear el 'pathos de blancura', poder señorial en el que los hombres gregarios se encuentran para exhibir las jerarquías de rango: "Entre los hombres anillo que, pasando los unos a través de los otros, forman la humana cosa pública, los unos son de oro y los otros de tumbaga" (Nietzsche, 1959, p. 199).

Quienes apelan a sus títulos señoriales no son la sombra del 'ideal superior del hombre', un interrogante que se plantea Nietzsche al presentar a Schopenhauer como educador: "¿Es posible entrar en comunicación con el ideal superior del hombre, tal como lo ha concebido Schopenhauer, por una actividad personal y regular?" (Nietzsche, 1959, p. 214). Uno de los deberes del hombre superior consistirá en hacer parte de una comunidad en la que las formas y las leyes no sean prescripciones exteriores, sino actividades y tareas tendientes a evocar la presencia de las voces del artista, el filósofo y el santo, para ponerlas a dialogar en la pregunta por el acontecer en el presente y particularmente en el papel que deberá jugar la cultura en la 'realización de la Naturaleza':

(...) los nuevos deberes no son los deberes de un solitario; antes bien, al cumplirlos se entra a formar parte de una poderosa comunidad, cuyos miembros, aunque no estén ligados por formas y leyes exteriores, coinciden sin embargo, en una misma idea fundamental. Esta idea fundamental es la "cultura", en cuanto ésta nos coloca a cada uno de nosotros ante una sola tarea: "acelerar la venida del filósofo, del artista y del santo, en nosotros mismos y fuera de nosotros, para trabajar de este modo en la realización de esta Naturaleza" (Nietzsche, 1959, p. 215).

Cuando el filósofo abandone el vínculo artificial que lo liga a la institución legalista, ingresará al reino que apetece la Naturaleza del arte. Un mundo subordinado al 'fin metafísico' de la creación artística que logra adivinar entre el 'desorden de su devenir', la claridad de una 'forma pura y definitiva'. En el fin metafísico del arte se experimenta una suerte de trascendencia cultural, que es otra forma de escapar de una realidad veloz y de eterno cambio. La Naturaleza urge del santo, quien al perder la individualidad del sentimiento yoico en una sensación oceánica de la vida, se disuelve en la totalidad y supera con ello la condición fatalista de servir de juguete del devenir, al tiempo que humaniza la Naturaleza en su búsqueda impersonal del absoluto (cf. Nietzsche, 1959, p. 215).

La cultura lejos de ser el monumento de un pasado venerado y entendido por unos pocos privilegiados, es una tarea pedagógica y moral encomendada al filósofo, quien una vez abandona el título de señor del pensamiento, asume el compromiso del educador. Es una tarea que supone dos disposiciones hermenéuticas: escuchar y traducir. Actitudes a través de las cuales el filósofo como educador busca traer en el sujeto y fuera de él las presencias espirituales del filósofo, el santo y el artista, con el objeto de continuar y perfeccionar lo que se encontraba en acto en la Naturaleza. Contra la habitual consideración venida de la sofística griega según la cual la cultura es la separación que distancia el mundo civilizado de los hombres frente al raudo devenir en la Naturaleza, cuestión sugerida por los conceptos de *nomos* y *physis*, la cultura es entendida por Nietzsche como otra forma de actualizar y potenciar a la Naturaleza. La filosofía de la cultura asume la tarea infinita de mantener el dialogo con las voces emitidas por las fuerzas espirituales 'en nosotros mismos y fuera de nosotros'.

Sin embargo, "(...) en nuestro estado espiritual habitual no podemos contribuir en nada a la formación del hombre redentor." (Nietzsche, 1959, p. 216). En otras palabras, estas tres fuerzas espirituales no podrán engendrar en nosotros algo edificante, mientras dominen la inercia y la barbarie, fuerzas contrarias que niegan de facto la pregunta por el sentido de la vida y su relación con la cultura. En esta medida, compete al filósofo de la cultura diagnosticar el conjunto de cosas que nos gobiernan en nuestro presente más inmediato: la cotidianidad que se vive en la 'cultura de nuestro tiempo'.

**

Nietzsche, como lector crítico de su presente, asume el rol del educador, que es también el del profeta y el clarividente, pues al plantear una serie de síntomas y malestares que al predominar en la 'cultura de nuestro tiempo' para el año de 1874, siguen teniendo, hasta el día de hoy, de una vigencia soberana. Destaca, por ejemplo, la velocidad que se impone en las sociedades que, a la manera de un

'apresuramiento general' nos precipita hacia el fondo de una inercia inminente, de tal modo que 'en la aceleración de ese movimiento de caída', no se hace otra cosa más que huir de nosotros mismos (cf. Nietzsche, 1959, p. 212).

Rumbo hacia el desbarrancadero, somos llevados por un tiempo que en su aceleramiento constante apresura la caída al fondo del precipicio. Este movimiento trae consigo la destrucción de la cultura, fenómeno que comienza con el malestar que produce el ocio. El ocio, estimulando la pausa y la serenidad con la práctica de una 'vida contemplativa', deviene en un acto 'imposible' de humanidad, al perder valor en una concepción de vida sujeta a la dinámica impuesta por el 'apresuramiento' y la 'aceleración'.

La valoración económica aparece en escena como una regla de medida tanto en la ciencia como en la vida social. Mientras que el principio de la economía política 'dejar hacer, dejar pasar' se impone en la cultura científica, hasta producir la atomización de los saberes, y, en consecuencia, la liquidación de las convicciones fuertes, las sociedades cultas, antes consideradas como diques de contención ante la mediocridad y la mundanización del 'buen gusto' y 'el refinamiento', son arrastradas sin distinción hacia la explotación financiera: "Las ciencias, practicadas sin medida alguna y con el más ciego "laissez faire", se disgregan y disuelven toda convicción: las clases y las sociedades cultas se ven arrastradas a una grandiosa y desdeñosa explotación financiera" (Nietzsche, 1957, p. 200).

El mundo ha dejado de ser 'el mundo' por cuenta de la falta de amor y de los 'dones preciosos'; las 'profesiones sabias' ahora son 'faros' y 'asilos', extendiéndose por doquier la 'inquietud frívola' de sus representantes, quienes cada vez tienen 'menos ideas' y 'menos amor' (cf. Nietzsche, 1959, p. 199). Todo conduce hacia la barbarie y ni el 'arte' ni las 'ciencias actuales' son su excepción. El cuadro de la pauperización espiritual en la 'cultura de nuestro tiempo' es descrito por Nietzsche en la escena deprimente de un 'día de invierno' en la 'alta montaña', donde "(...) nuestra vida está llena de peligros y privaciones" (Nietzsche, 1959, p. 200). La barbarie es una música que toca un viejo con su órgano en medio de la desesperación incolora. La vida se ennegrece mientras resuena la 'canción jubilosa' de la barbarie. Al cabo del tiempo, los sonidos desaparecen y la mirada del viajero se pierda entre la aridez infinita de una tierra baldía e inflexible:

Toda alegría es breve, y es pálido todo rayo de sol que se desliza hasta nosotros por la cumbre helada. De repente suena una música. Es un viejo que toca el órgano de la barbarie, y los bailarines danzan en rueda...El viajero se siente impresionado por este espectáculo: todo es tan salvaje, tan cerril, tan incoloro, tan desesperado, y allá dentro resuena una canción jubilosa, de un júbilo ardiente e irreflexivo. Pero ya las brumas de una tarde prematura nos cubren con su sombra; los sonidos se pierden, los pasos del viajero rechinan sobre la arena del camino; por mucho que extienda su mirada, no percibe más que la faz desierta y cruel de la Naturaleza (Nietzsche, 1959, pp. 200-201).

La estética de la existencia o el embellecimiento de la vida en analogía a la obra de arte, es una 'carrera heroica'- esta frase la toma Nietzsche de Schopenhauer-, que busca algo más de lo que atiborra en placer y felicidad a los hombres en 'la cultura de nuestro tiempo'. Y esta insatisfacción de los bienes que ofrece el presente

obedece a las contradicciones desatadas en la cultura, cuando ésta se encuentra expuesta a las dinámicas impuestas por el apresuramiento general, camino que conduce a la vida misma y a las prácticas culturales de comprensión, hacia una inercia repartida en diversos abismos.

Por ejemplo, en el aseguramiento de la vida proporcionado por el Estado, el individuo pierde la autenticidad moral y el distanciamiento crítico. En las 'profesiones sabias' ahora asiladas y frivolidadas o en las 'sociedades cultas' atravesadas por la premisa económica del 'dejar hacer, dejar pasar', se impone el rasero de medida de la forma mercancía, que valora la utilidad de la cultura científica por sus resultados, sin advertir que en la admiración y el ocio tiene lugar el descubrimiento de una novedad perdida entre el rico y diverso haber tradicional de la cultura. Tampoco los estilos de vida, como se ha venido creer con los estereotipos culturales y las modas de ocasión, son la norma para estar en marcha hacia la 'carrera heroica'. Ante esta avalancha de barbarie ¿cuál es el papel del arte y de la filosofía y de qué forma se relacionan con la 'cultura de nuestro tiempo'?

Parafraseando al Schopenhauer que presenta Nietzsche, una posible ruta de escape se encuentra en la manera de encarar la vida, teniendo como premisa que ésta se realiza 'de cualquier manera' y en 'cualquier circunstancia', toda vez que implique el esfuerzo de luchar contra las mayores dificultades, y en donde la recompensa esté fincada en una acción comprometida con la utilidad que ésta pueda revertir en provecho de todos, hasta alcanzar la victoria, entendida como una gratificación moral de gratuidad, es decir, que entrega sin esperar nada a cambio. Tal 'carrera heroica' no obedece a la 'concepción mediocre' que tipifica en las grandes personalidades los modelos ejemplares de existencia, puesto que "(...) el que no ha recibido el don o no siente esta coacción posee el mismo derecho a ser pequeño que el otro a ser grande." (Nietzsche, 1957, p. 207). Nos iguala entonces no los dones innatos que a unos hace poetas y a otros ciudadanos, sino las preocupaciones filosóficas que nos 'sumergen en las profundidades de la existencia'. Hacer filosofía de la cultura es otra forma menos elocuente o detallada de lucir la estética de la existencia, pero más presta en hacer preguntas que atañen a la vida comprometida en la lucha de las acciones útiles, que salgan en provecho de todos, sin tener las esperanzas puestas en las recompensas que tengan nuestros actos a su regreso. ¡Sapere aude! Nietzsche y Kant se encontrarían en este esfuerzo por combatir "(...) el cansancio y la excesiva cómoda melancolía actual de nuestros profesores del desengaño (...)" (Quesada, 1993, p. 138)

Nietzsche evocará el estilo del preguntar filosófico como una forma de mantenernos sumergidos en las 'preocupaciones profundas de la existencia', que no solo dan cuenta de lo que somos nosotros mismos, sino del roce que tiene esta vida sufrida y afectada al entrar en contacto con los tiempos de la barbarie: "¿Por qué vivo?, ¿Qué lección me ha de dar la vida?, ¿Cómo he llegado a ser lo que soy y por qué esta condición me hace sufrir?" (Nietzsche, 1955, p. 207).

La pregunta pone en situación a la meditación filosófica, marginándose de una reflexión acerca de los fines que queremos realizar, con los destinos que nos ha puesto la vida sobre la vera del camino (hay quienes quieren ser hombres de Estado, comerciantes, funcionarios, sacerdotes, etc.), se propone fomentar un saber que indaga sobre la cuestión de cuál es la misión de nuestra existencia en

este mundo. La búsqueda de quienes se embarcan por la ruta de la 'carrera heroica', consistirá, algún día, en poder mirar por encima de los tiempos de la barbarie, para así dejar de ser los juguetes del devenir y vislumbrar la verdad tanto en lo 'determinado' como en 'lo imperecedero'. El lema de esta lucha será: destruye todo lo que cambia sin razón y ponte presto para ingresar al reino de la claridad!

El que no comprende su vida más que como un punto en la evolución de una raza, de un Estado o de una ciencia, y, por consiguiente, quiere subordinarse por completo al desarrollo de una materia determinada, a la historia que forma parte, no ha comprendido la misión que le impone la existencia, y tendrá que aprenderla de nuevo. Este eterno devenir es un guiñol embustero que hace que el hombre se olvide de sí mismo, es la diversión que dispersa al individuo a todos los vientos, es la alegría sin fin de la bufonada que ese gran niño al que llamamos nuestro tiempo juega con nosotros y ante nosotros. El heroísmo de la veracidad consiste precisamente en que un día dejamos de ser su juguete. En el devenir todo es vacío, chato, todo es digno de nuestro menosprecio. El enigma que debe adivinar el hombre no puede encontrarlo más que en el ser, en lo determinado, en lo imperecedero. Desde entonces comenzará a examinar cuán profundamente se relaciona con el ser. Ante su alma se levantará una tarea formidable: destruir todo lo que está en devenir, poner en claro todo lo que de erróneo hay en las cosas (Nietzsche, 1959, p. 208).

Lo pensó Nietzsche al hacer mención del nombre de Schopenhauer, como un signo del maestro que indaga sobre el sentido de la existencia y al que valdría la pena prestar atención, pues su voz resuena en una tonalidad diferente a la 'cultura de nuestro tiempo'. Un signo que al mentar un ideal 'educador', supone la conquista de 'un nuevo orden de deberes' (Nietzsche, 1959, p. 209), o una trascendencia moral que escapa a las lacras de una cultura dominada por la velocidad, la frivolidad, la obediencia ciega y acrítica y el cumulo de vicios que promueven la barbarie. En la historia de la filosofía del arte y en general de la reflexión estética otros ideales educadores serán evocados en los signos de Kant, Hegel, Valery, Heidegger, Derrida, Goethe, Said, Ortega y Gasset, etc., nombres que son los fantasmas que revolotean por las vidas solitarias, intentando decir algo 'sobrenatural', en una voz que nos resistimos a escuchar.

**

En medio de la barbarie que domina en la cultura de nuestro tiempo, la problematización filosófica planteada por Federico Nietzsche en *Schopenhauer, Educador* se presenta como una paradójica provocación, pues mientras que en la 'cultura de nuestro tiempo' asistimos al ocaso de una filosofía que indague por el sentido de la existencia, en la cotidianidad se extienden por doquier el imperio del no-sentido. Preguntarle a la vida cuando ésta se encuentra atravesada por las prácticas de la barbarie, es una forma de traer a la actualidad el espíritu de la mayéutica socrática, justo cuando a la puerta de la casa golpea el huésped siniestro del nihilismo.

Un ejemplo ideal de cuál estilo del pensamiento podría nadar a contracorriente de los tiempos oscuros que nos toca vivir sería el que se condensa en el ensayo.

Efectivamente, el ensayo aparece en escena como una técnica para la meditación; parafraseando a Ortega y Gasset, el ensayo es otra forma de hacer ciencia, menos la prueba explícita (Ortega y Gasset, 2004, p. 753). La meditación es el rezago reflexivo más depurado cuando asistimos al ocaso de las grandes narraciones filosóficas y literarias de la cultura. Es la continuación de un ejercicio espiritual que, sin las pretensiones de fundar un sistema de pensamiento, se atiene a una reflexión cercana a las cosas mínimas, con la intención de proyectar, a cuenta gotas, las ideas generales.

Meditar es filosofar en minúscula. Y no lo hace en mayúscula porque la vocación universalista, la de predicar a toda la humanidad y bajo al racero impetuoso de una lógica de la razón, no sirve para entrenar la mirada en el pensamiento de las cosas mínimas. Hablar de la cultura, no bajo el prisma de una teoría de la cultura o desde el ojo escrutador de un único sistema de pensamiento, es un ejercicio meditativo, porque se aventura a poner en práctica un tipo de filosofía que, propiciando el encuentro entre la reflexión y la circunstancia, tiene por intención aproximar el *logos* a la comprensión de las cosas mínimas.

Ortega y Gasset ha acertado al considerar en su inmejorable ensayo *Meditaciones del Quijote*, que el acto de la meditación, es una confesión personal y reflexiva con la circunstancia. En otras palabras, meditar es pensar pausadamente la circunstancia: "El hombre rinde el máximo de su capacidad cuando adquiere la plena conciencia de sus circunstancias. Por ellas comunica con el universo" (Ortega y Gasset, 2004, p. 754).

Pensar filosóficamente la cultura es una forma de meditar sobre lo que nos constituye como una comunidad única e individualizada de hablantes de un lenguaje (el estético primordialmente), que al tratarse de un predicamento que supone la voz de toda la humanidad, se diferencia en el uso local, en la praxis específica de una técnica artística, un estilo, o una manera de ser y de vivir la cultura. La reflexión filosófica de la cultura y de la experiencia estética proyectará una intuición de totalidad o idea estética que 'nos comunica con el universo', sin tomar vuelo de la circunstancia que afecta en el roce epidérmico de la experiencia al entrar en contacto con las cosas mismas.

En este sentido, la filosofía de la cultura que aquí se plantea, puede ser expresada a través del lenguaje de la fenomenología de la experiencia estética y de la cultura, que va en busca de la mostración de una impresión de vida escorzada por la mirada deshumanizadora del arte, la cual, viaja desde las alturas de una fruición estética única y distanciada del gusto de las muchedumbres, a la cotidianidad misma de una impresión de vida que, como le ocurre al protagonista de *La Náusea* de Sartre, se pierde entre los miles de detalles que hacen parte de la percepción de una banca en el parque.

Salvar la circunstancia como el relato individual son dos conceptos caros al pensamiento orteguiano, que se integran de manera reveladora en el análisis planteado por una fenomenología de la cultura y de la experiencia estética. Y lo hacen, toda vez que intentan rescatar los detalles mínimos que solamente se adquieren en la ejercitación de una percepción sensible y atenta a la multiplicidad, pero intencionada a capturar la esencia, a poner en práctica la reducción del mundo

y la vocación eidética de la reflexión filosófica. Tal y como lo plantea la divisa husserliana de ir al encuentro con las cosas mismas.

Este cariz fenomenológico quiere escapar de esa otra inclinación de la filosofía actual, las sociologías de la cultura, las cuales, han venido a sepultar las meditaciones situadas en la circunstancia y en la evocación a la voz del filósofo y el artista, que enseñan y aleccionan en la afirmación de una individualidad materializada en la obra y el pensamiento, batidas ambas en la lucha por dejar la huella en un estilo y una vida.

Lo describiré Ortega y Gasset en una lectura acertada al *modus vivendi* que predominó a lo largo del siglo XX, centuria que volcada hacia las preocupaciones políticas, sedimentó una 'conciencia y actividad de lo social' que se derrama "(...) sobre las muchedumbres merced a la democracia." (Ortega y Gasset, 2004, p. 754). En medio del arte de masas, de las muchedumbres políticamente activas y de la democratización de esta agitación social a cuento de no quedar atrás o aplastado como una estampa por la avalancha del gusto de las multitudes, va desapareciendo la vida individual y su dimensión aurática.

Podríamos decir lo mismo de nuestro naciente siglo XXI, sólo que ahora las muchedumbres viajan en los mundos multimediales del ciberespacio y la web, en donde política y economía conviven en un espacio, el virtual, que además de democratizar la participación de los internautas, globaliza las preferencias de navegación de sus nuevos pobladores: los navegantes, subjetividades efímeras y personalizadas en el lenguaje de las redes sociales, hoy clasificados entre nativos, exiliados, visitantes ocasionales, conectados, interconectados, multiconectados, etc.

Tanto en el activismo político identificado por Ortega en las sociedades del siglo XX, como en la virtualización de la vida, atomizada en las dinámicas del mercado global en el siglo XXI, sobreviene el desgaste y el agotamiento de la existencia del hombre, pues tanto el activismo social de las multitudes como en la gestión que filtra las toneladas de información que viajan por la web, surge inevitablemente la tarea por su administración, actividad instrumental que termina por fagocitar el cuidado de nuestra precaria y ya pauperizada vida individual, o como lo plantea el filósofo español a

"(...) dedicar una parte de nuestras mejores energías-y no solamente los residuos-a organizar en torno nuestro la amistad, a construir un amor perfecto, a ver en el goce de las cosas una dimensión de la vida que merece ser cultivada con los procedimientos superiores. Y como ésta, multitud de necesidades privadas que ocultan avergonzados en sus rostros en los rincones del ánimo porque no se las quiere otorgar ciudadanía; quiero decir, sentido cultural (Ortega y Gasset, 2004, p. 755).

Así como Nietzsche reclamaba para una superación de la pauperización espiritual del hombre en la cultura de nuestro tiempo, presteza de oído para escuchar la voz sobrenatural del artista, el santo y el filósofo, Ortega planteará que la reflexión de las cosas mínimas, esto es su meditación, comprenderá los objetos que han sido purificados por la cultura, con el objeto de significarlos, más allá de su petrificación

histórica, la cual, termina por archivar el haber tradicional en un monumento empolvado entre los anaqueles del pasado (cf. Ortega y Gasset, 2004, p. 755).

Se trata de una reflexión liberadora porque revitaliza las cosas de la cultura en tres variables diferenciadoras: la individualidad, la inmediatez y la circunstancia. El acercamiento que hará el *logos* a la cultura, deviene en una descripción fenomenológica que hermana la vida con el concepto: traza una lógica de la claridad, la cual relaciona y establece correspondencias, tendientes a enlazar los 'sentidos', la conexión y unidad que vinculan las experiencias inmanentes a la obra de arte, al símbolo, a la técnica y a la percepción estética, con nuestra vivencia situada en la circunstancia de un espacio tiempo, que le habla a la inmediatez de una experiencia próxima y familiar, e individualizada por nuestro modo de ser, fulgor de luz microcósmico que ha proyectado su espectro a partir del macrocosmos lumínico de la cultura.

La fenomenología de la cultura ofrece una perspectiva distanciada respecto de las cosas purificadas, al extender en la mirada aclaradora de la lógica del sentido y de la unidad, una meditación cercana a la vida que ha sido escorzada por la obra de arte. Pero al mismo tiempo, este ejercicio hermenéutico actualizará en el presente de la circunstancia y de la inmediatez, la historia de nuestra desconocida individualidad:

Todo lo general, todo lo aprendido, todo lo logrado en la cultura es sólo la vuelta táctica que hemos de tomar para convertirnos a lo inmediato. Los que viven junto a una catarata no perciben su estruendo; es necesario que pongamos una distancia entre lo que nos rodea inmediatamente y nosotros, para que a nuestros ojos adquiera sentido (Ortega y Gasset, 2004, p. 756).

La vocación aclaradora de una fenomenología de la cultura está más allá de la incrustación de conceptos dispuestos a capturar el efecto cambiante de la realidad, pues éstos resultan ser esquemas formales vaciados de contenido y de materia perceptiva. La misión del concepto no podrá traicionar la multiplicidad variopinta de la vida, sino más bien acogerla en una descripción que nos da noticia de 'la carne de las cosas'. Es pues una conciencia impresiva la que se ejercita en la fenomenología de la cultura y de la experiencia estética al traer a cuento "(...) la forma, el sentido físico y moral de las cosas" (Ortega y Gasset, 2004, p. 784). Esencia y misión del concepto será no la de reinventar una nueva cosa o bautizar un fenómeno anónimo, sino servir como "(...) órgano o aparato para la posesión de las cosas" (Ortega y Gasset, 2004, p. 785).

Entendida la claridad como un esfuerzo por mostrar la riqueza material de la vida, a contra pelo del límite del mundo que demarca la invención lingüística del concepto, la cultura se presenta no solamente como un hecho estético acabado y rememorado por la historia, sino también como una filosofía aclaradora anclada en el presente, una meditación circunstanciada en la vida y la cual ha sido evocada por el espectro de la obra de arte:

Toda labor de cultura es una interpretación- esclarecimiento, explicación o exégesis- de la vida. La vida es el texto eterno, la retama ardiendo al borde del camino donde Dios da sus voces. La cultura-arte o ciencia o política- es el

comentario, es aquel modo de vida en que, refractándose está dentro de sí misma, adquiere pulimiento y ordenamiento. Por esto no puede nunca la obra de cultura conservar el carácter problemático anejo a todo lo simplemente vital (Ortega y Gasset, 2004, p. 788).

Meditar la circunstancia en la 'cultura de nuestro tiempo' es una tarea de exégesis e interpretación, la cual, intencionada en el nombramiento aclarador de las cosas mismas, no pretende traicionar la riqueza material de los contenidos perceptivos, sino acogerlos en la correlación entre el *logos* y la vida, es decir, en el encuentro de una conciencia filosófica entrenada en el pensamiento de las cosas mínimas, con la riqueza impresiva que caracteriza la cromatización de la materia en el horizontes de los horizontes: el mundo de la vida.

[Volver](#)

Bibliografía

Halévy, daniel. (1909). Vida de Nietzsche. (2000). Argentina. Emecé Editores.

Ortega y Gasset, José. (1914). Meditaciones del Quijote. (2004). Pp. 747-792. Madrid. Obras completas. Tomo I (1902-1915). Fundación José Ortega y Gasset. Centro de Estudios Orteguianos. Taurus.

Quesada, Julio (1993). Schopenhauer como educador: bicentenarios y posmodernidad. Pp. 137-144. En: Arthur Schopenhauer. Una filosofía del hecho trágico del existir como transparencia de su verdad. Los temas de una investigación metafísica. Coord. Julio Quesada. Varios autores. N.º 6. Octubre.

Nietzsche, F. (1874). *Schopenhauer, educador*. (1959). Pp. 171-256. En: Consideraciones Intempestivas 1873-1875. Buenos Aires. Tomo II. Trad. Eduardo Ovejero y Maury. Aguilar.

Simmel, George. (1911). Sobre la aventura. (2002). Barcelona. Ensayo de estética. Ediciones Península.

Resumen:

Meditar la circunstancia en la 'cultura de nuestro tiempo' ha sido el que hacer de la filosofía de la cultura por lo menos desde finales del s. XIX, una indagación que parte del diagnóstico nietzscheano a propósito de la descripción sociológica de un presente dominado por la barbarie, a excepción hecha por el espíritu inquisitivo y el mirar metafísico que ha caracterizado al santo, el filósofo y el artista. Otro de los propósitos de este ensayo es el de mostrar el cariz fenomenológico de una meditación atemperada en la temporalidad de la circunstancia, cuestión que evoca

los orígenes del vitalismo filosófico propuesto por Ortega y Gasset en las *Meditaciones del Quijote*.

Palabras clave:

Filosofía de la cultura, meditación, circunstancia, Nietzsche, Ortega y Gasset.

Abstract:

Meditating on the circumstance in 'our contemporary culture' has been the task of philosophy of culture since the late 1900s, at least. It is a question based on Nietzsche's diagnosis of the purpose of the sociological description of a present that is ruled by brutality, excepting the curious spirit and the metaphysical view inherent to saints, philosophers and artists. Another of the goals of this essay is to bring forward the phenomenological aspect of meditation adjusted to the times of the circumstance, a matter that evokes the origins of philosophical vitalism proposed by Ortega y Gasset in *Meditaciones del Quijote*.

Keywords:

Philosophy of culture, meditation, circumstance, Nietzsche, Ortega y Gasset, phenomenology.

Fecha de recepción: 07/09/2014

Fecha de aceptación: 10/01/2015

Circunstancia. Año XIII - Nº 36 - Enero 2015

Artículos

PROPAGANDA POSITIVA EN LA FRANCIA OCUPADA Y EL RÉGIMEN DE VICHY: EL CICLO DE EXPOSICIONES DE LA *FRANCE EUROPEËNE*.

Antonio César Moreno Cantano y Misael Aurturoz

[Resumen-Palabras clave](#) / [Abstract-Keywords](#) / [Fechas](#)

Introducción

Propaganda de afirmación en un mundo en guerra

El ciclo de exposiciones de La France Européenne

Conclusiones

Referencias bibliográficas

Notas

[Anexo imágenes](#)

Introducción

La invasión de Francia por parte del ejército alemán en la primavera de 1940 generó una situación de excepcionalidad que afectó a todos los órdenes del funcionamiento político del país. [\[1\]](#) Para justificar tanto la presencia de tropas nazis en la zona ocupada como la asunción de un nuevo Régimen colaboracionista bajo la batuta del Mariscal Philippe Pétain era esencial combatir no solo con armas sino también con palabras, cobrando especial relevancia la propaganda. [\[2\]](#) Este tipo de esfuerzos propagandísticos no fueron ajenos al clima de profunda brutalización y violencia que se instaló en las sociedades europeas tras la Gran Guerra y que tuvo su máxima representación –aunque no la única– en el auge de los fascismos. [\[3\]](#) Como sostiene Fernando del Rey, los discursos basados en la retórica del odio y en el lenguaje de la fuerza bruta, acabaron trasladando al ámbito de la política de entreguerras una visión de la política como un conflicto bélico que convertía en enemigo a cualquiera que pensara diferente. [\[4\]](#) Traducido a términos de propaganda es fácil entender que durante estos años predominara la centrada en atrocidades, en cosificar al enemigo y en fomentar el rechazo al otro. [\[5\]](#) De ahí que sea este un campo muy fértil –en la práctica aún muy poco explorado– para ser analizado utilizando las herramientas metodológicas que nos brinda la Historia de las emociones. [\[6\]](#)

Empero, durante estos convulsos años marcados por la destrucción y la violencia también se mantuvieron pautas de comportamiento perfectamente asumibles en tiempos de paz, por más que estas estuvieran duramente condicionadas por las limitaciones impuestas en ese ambiente represivo atinente a los regímenes totalitarios. [\[7\]](#) En los mismos, en buena medida, cualquier acto social se cargaba

de significado propagandístico por lo que la publicística de afirmación deviene de forma natural como la otra cara de la moneda del fenómeno descrito. Un claro ejemplo lo tenemos en las conferencias *La France Européenne* y *La Vie Nouvelle*, que justificaban –entre otros aspectos- la inserción de la Francia de Vichy dentro de las coordenadas del “nuevo orden europeo” nazi [8], lo que implicaba poner a disposición –en situación de clara desventaja- la mayor parte de sus escasos recursos agrícolas e industriales al servicio de las necesidades bélicas del Tercer Reich [9]. ¿Qué papel desempeñó, en consecuencia, la propaganda desplegada en las exposiciones de la France Européenne en la conformación del proyecto político y socioeconómico del Régimen de Vichy? Como plasmó acertadamente Pierre Laborie, la propaganda de los nuevos dirigentes galos se esforzó por dar “un apoyo popular y legitimidad al régimen de Pétain” y “ encuadrar a la sociedad francesa dentro de las necesidades del *nuevo orden*” que Hitler estaba edificando en Europa [10]. En las siguientes páginas analizaremos cómo se intentó alcanzar tan pretenciosa meta desde el punto de vista propagandístico, ya que era necesario saber conjugar la “promoción” de la nueva Francia con las exigencias económicas y políticas del socio germano.

Propaganda de afirmación en un mundo en guerra

En un trabajo colectivo de reciente aparición el profesor Antonio Pineda, junto a otros dos colegas, establecía una tipología de la propaganda basada en tres categorías: reacción, negación y afirmación. [11] En las dos primeras, el mensaje –adopte esta forma visual o escrita– tiene como eje vertebrador el enemigo. Una representación del otro que, a través de diversas formas y mecanismos de comunicación social es proyectado como una amenaza que ha de ser combatida en aras de un bien común incontestable. Dentro de estas dos categorías podrían encuadrarse, en el contexto del régimen de Vichy, exposiciones tales como *La Franc-maçonnerie dévoilée* (1940) [12], *Le Juif et la France* (1941) [13] y *Le bolchevisme contre l'Europe* (1942) [14].

Paralelamente a la organización de este tipo de muestras se potenciaron toda una serie de iniciativas propagandísticas que *encajan a la perfección dentro de los cánones de la denominada propaganda de afirmación.* [15] La misma está revestida de un carácter netamente positivo y, para el caso que nos ocupa, sus puntos más destacados eran promocionar la confianza en el futuro o hacer énfasis en los logros económicos del país. Alrededor de estos y otros temas relacionados se generó como una larga lista de méritos con los que los gobernantes galos buscaban claramente dos objetivos. Por un lado, es innegable un cierto componente doméstico y la importancia concedida desde de las altas esferas a esta clase de prácticas propagandísticas orientadas a la autopromoción a nivel nacional. Pero, por el otro, queda claro que se trataba a su vez de una operación hacia el exterior con la que se pretendía reivindicar la posición francesa ante sus socios nazis.

En este sentido, los impulsores en el régimen de Vichy de este tipo de acciones se inspiraron claramente en el modelo germano. Así, la maquinaria nacionalsocialista había impulsado años antes actos de prestigio similares a los posteriormente acaecidos en Francia entre 1941 y 1942. Baste mencionar como influyentes antecedentes las exposiciones *Schaffendes Volk* (pueblo trabajador) o *Gebt mir vier Jahre Zeit!* (dame cuatro años), celebradas ambas en 1937. Para la primera de

ellas se eligió a la ciudad de Düsseldorf como localización ideal para proyectar ante su ciudadanía las virtudes de la nueva economía alemana. Con el propósito de lograr concitar la atención en torno a estos avances fruto de la política económica del Reich y ejemplificar la idea de constante progreso y ruptura con el pasado se creó un espacio totalmente nuevo dentro de la urbe que englobaba enormes parques, jardines, recintos feriales, plazas, etc. Se quería, en último término, festejar la recuperación de este enclave del país, aquejado por una fuerte depresión y una elevada tasa de desempleo durante los años de la República de Weimar. [16] Y qué mejor manera para celebrar este resurgir económico que construyendo, en este atractivo punto al lado del Rin, multitud de puestos y pabellones donde tenían cabida los numerosos adelantos que habían alcanzado la condición de cotidianos para el pueblo germano.

Uno de los edificios más destacados fue el que instaló la compañía Henkel, gigante empresarial especializada en la fabricación de bienes de consumo muy diversos entre los que destacaban los productos dedicados al cuidado del hogar o los artículos de higiene personal. [17] Su filosofía corporativa, todo un símbolo de la autarquía promovida por el Estado, tenía ahora una plasmación física que se servía de esta clase de muestras para impulsar la figura del consumidor doméstico, absolutamente necesaria para los planes económicos del régimen nazi. Un ciudadano comprometido con el proyecto nazi en todas sus facetas que, con su esfuerzo y su demanda de productos nacionales, contribuía a la pretendida revitalización económica, higiénica y racial de la nueva Alemania. A esta exposición acudieron más de siete millones de visitantes entre los que figuraron las principales personalidades del Tercer Reich –Adolf Hitler, Rudolf Hess, Hermann Göring, Joseph Goebbels o Albert Speer, por mencionar a los más conocidos– así como extranjeros ilustres como el príncipe Chichibu, hermano del emperador de Japón, o el duque de Windsor [18].

Por su parte, *Gebt mir vier Jahre Zeit!* se inspiraba en el célebre discurso pronunciado por Hitler en 1933 cuando proclamó que Alemania, en menos de un lustro, habría de recuperar el potencial económico y militar perdido tras el Tratado de Versalles [19]. Los preparativos de esta exposición se remontan al otoño de 1936 si bien no abrió sus puertas hasta abril del siguiente año. Era un momento especialmente delicado para la diplomacia nazi a causa de la polémica internacional que suscitó el bombardeo de Guernica por la Legión Condor [20]. La organización técnica y de contenidos fue llevada a cabo por el tándem formado por Wilhem Haeger y Willrich Wolfgang. El primero era director de Personal del Departamento de Propaganda y, por aquellas fechas, también ejercía como responsable de la División II del Ministerio de Propaganda. Por su parte, Wolfgang, conocido entre los círculos nazis como un reputado escritor y por su faceta de dibujante, pasará a la posteridad por ser uno de los impulsores de otra influyente muestra, *Entartete Kunst*. [21]

El cartel publicitario con el que se anunció *Gebt mir vier Jahre Zeit!* mostraba a Hitler en el centro de un gran paisaje industrial, símbolo de la recuperación económica del país, pero bajo un ambiente de color parduzco que parecía ya anticipar la sangre y el fuego que acabarían acarreado los horrores de la Segunda Guerra Mundial. Para la organización de la muestra, que quedó instalada en la Berliner Funkturm (la Torre de la Radio) de la capital germana, no se escatimaron

recursos económicos y logísticos de ningún tipo. A lo largo de sus dos meses de duración, desde el 29 de abril de 1937 hasta mediados del mes de junio de ese mismo año, fue visitada por cerca de un millón y medio personas quienes, en un espacio gigantesco de más de 38.000 m², pudieron contemplar de forma portentosa y monumental los logros realizados por el partido nazi desde su asunción del poder en 1933. Ante tal grandilocuencia resulta fácilmente comprensible que los asistentes quedasen sorprendidos ante los enormes fotomontajes –algunos de ellos de hasta 18 metros de altura– en los que Hitler aparecía arropado por los trabajadores y la juventud germana, así como impresionados por las múltiples ejemplos expuestos con los que se buscaba simbolizar la revitalización del país, incluyendo la exhibición de aviones, tanques, cañones o submarinos que evidenciaban el gran avance de la dotación del ejército en aquellos últimos años [\[22\]](#).

Aunque a menor escala, y con unos medios mucho más limitados como consecuencia del profundo marasmo que supuso el largo conflicto fratricida, también en la España franquista hubo iniciativas similares. Precisamente, algunas de las más importantes estuvieron relacionadas con la política pública de reconstrucciones orientada a paliar los efectos de las destrucciones bélicas. Un perfecto ejemplo en este sentido son una serie de exposiciones de similar temática a lo largo y ancho de toda la Península Ibérica cuyo ciclo quedó inaugurado por la apertura en junio de 1940 de la muestra titulada *Reconstrucción de España*. La organización de la misma, que fue ubicada en el Palacio de Bibliotecas y Museos de Madrid, corrió a cargo de la Dirección General de Regiones Devastadas, organismo creado ya en 1938 como Servicio Nacional de Regiones Devastadas y Reparaciones y que fue ganando en importancia y complejidad con el paso de los años a lo largo de todo el primer franquismo. [\[23\]](#) El propósito último de la exposición era el de mostrar, a través de un total de catorce salas, la obra restauradora y de reparación impulsada por el Régimen “en extensas zonas castigadas, aún más que por el fuego de las batallas, por el vesánico afán destructor de las hordas rojas” a la vez que escenificar “toda la potencia vital de España, todo el milagro de una obra ordenada de Gobierno, que se manifiesta aquí con el sólido logro de lo hecho y con la magnífica esperanza de lo que resta por hacer” [\[24\]](#). Es obvio que detrás de este mensaje preñado de simbolismo se escondía un pensado proyecto político pues, como ha señalado Zira Box, este tipo de intervenciones no se limitaban a la reparación material de unos edificios o infraestructuras dañadas durante los combates sino que las obras siempre se acompañaron de una suerte de reconstrucción moral [\[25\]](#). Lo tangible y lo intangible se daban pues la mano en una empresa que aunaba a partes iguales la exigencia de atender a unas necesidades instrumentales con el esfuerzo propagandístico para lograr que perdurara gracias a estas obras el mensaje del nuevo Régimen y el recuerdo de la victoria frente al enemigo.

El ciclo de exposiciones de La France Européenne

Celebradas en 1941 y 1942, *La France Européenne* y *La Vie Nouvelle*, se movieron bajo unas directrices muy similares a las arriba indicadas aunque adaptadas a la idiosincrasia y las necesidades de la Francia de Vichy. Dentro de estas coordenadas merece la pena subrayar que, a partir de esas fechas, aunque la comunión con el

“ocupante” alemán se había reforzado mediante la apelación al combate común contra el peligro comunista, un importante sector de la población cuestionaba la colaboración con el Tercer Reich. [26] Así, para un elevado número de franceses, los discursos acerca de las perspectivas de la revolución social o sobre la comunidad de destino entre Alemania y el régimen de Vichy no ocultaban las trágicas realidades cotidianas, plasmadas en todo tipo de privaciones o en el creciente aumento de las desigualdades. Esta situación empeoró aún más en 1942 tras el nombramiento de Pierre Laval al frente de un nuevo gobierno. [27] Lo que fue una decisión adoptada a instancias de las presiones germanas aumentó ese sentimiento de descontento hacia una política de colaboración que era tildada de servilismo ante los intereses nazis y lo que era más grave, como una verdadera traición a la patria. No en vano, Laval era categorizado por no pocos franceses como un agente del Tercer Reich en su nación, opinión no solo sustentada entre la sociedad en general sino de compartida incluso en las más altas instancias del poder, como puede ser el caso de Cheneaux de Leyritz, a la sazón prefecto regional de Toulouse [28].

Por tanto, las dos exposiciones analizadas en el presente trabajo, categorizadas ambas dentro de la modalidad englobada bajo el marbete de propaganda de afirmación, aspiraban a resolver la disyuntiva anteriormente enunciada. Resultaba perentorio acallar las voces discordantes mediante la promoción de las bondades del Régimen de Vichy pero sin poder obviar que su futuro, e incluso su bienestar más inmediato, pasaba inevitablemente por ir de la mano del Tercer Reich en su lucha contra las potencias aliadas. Esta ardua misión, que aspiraba a diluir o al menos apaciguar bajo un mismo mensaje las propias contradicciones internas del *État français*, fue encomendada a una figura de reputada experiencia en la organización propagandística de Vichy, Jacques de Lesdain, quien había sido tiempo atrás responsable de la exposición antimasonica titulada *La Franc-maçonnerie dévoilée* que abrió sus puertas en el Petit Palais de Paris en octubre de 1940. [29]

Para llevar a buen término su empresa, contó con el total apoyo de la embajada nazi en París –cuyos miembros estaban habituados a la preocupación de sus superiores por las cuestiones de imagen y propaganda– así como de los integrantes del llamado *Groupe Collaboration*. Presidida por Alphonse de Châteaubriant, director del semanario pro-nazi *La Gerbe* y miembro del Comité Central de la Légion des Volontaires Français contre le Bolchévisme, dicha congregación, instituida en otoño de 1940 a partir del germen de otro grupúsculo pro-germano con el propósito de galvanizar el programa colaboracionista, se había marcado unos objetivos que concordaban a la perfección con el mensaje que tratarían de transmitir las exposiciones que comisarió Lesdain. Entre las principales pretensiones de los componentes del Groupe Collaboration figuraban: “dirigir a los franceses de buena voluntad que sinceramente quieren establecer una Nueva Francia dentro de una Nueva Europa”; “sostener la política exterior de Francia, definida por el mensaje del Jefe del Estado del 10 de octubre de 1940”; o “reforzar el espíritu de colaboración con Alemania preconizado en la entrevista de Montoire” [30]. Todas estas consideraciones se reflejaron tanto en lo aparecido en el órgano de este colectivo, *Collaboration*, como en la revista *La France européenne*, que inició su andadura a partir de junio de 1941 con motivo de la exposición del mismo nombre y desde cuyas páginas se defendía que la reconciliación franco-alemana era indispensable para la construcción de una Nueva Europa. Solo bajo estos

presupuestos puede entenderse que se preconizara un auténtico relevo moral en Francia que implicaba un profundo cambio en la ideología política del país dado que este giro era la única vía para que la nación francesa, otrora gran rival de Alemania, pudiese alcanzar la plena integración económica y política en ese nuevo orden destinado a marcar un antes y un después en la historia de los hombres [31]

Gran parte de estas ideas cristalizaron, en primer lugar, en la exposición *La France européenne*. La misma, inaugurada el 31 de mayo de 1941, se ubicó en el *Grand Palais*, un edificio cargado de simbología que había sido construido en 1897 con motivo de la Exposición Universal de París y que fue requisado por las tropas alemanas tras el armisticio de 1940. El montaje de la muestra se realizó apresuradamente, en menos de sesenta días, por lo que estas instalaciones, que hasta esas fechas habían cumplido las funciones de garaje para la *Wehrmacht*, tuvieron que acondicionarse para su nueva función propagandística a marchas forzadas. Financiada en su totalidad por el embajador nazi en Vichy, Otto Abetz, la exposición fue dirigida por el mencionado Lesdain, secundado por políticos y técnicos relacionados con el mundo agrícola y económico francés. [32] La participación de estos últimos ayuda a explicar que el nombre oficial del evento fuera finalmente *Caravane de la France européenne, Exposition du progrès agricole* [33]. Su puesta a punto coincidió con un momento especialmente grave en la política económica de Vichy. En la primavera de 1941, ante la escasez de mano de obra (consecuencia de la ausencia de una gran cantidad de prisioneros de guerra), el Gobierno francés promulgó una serie de decretos que permitían requisar trabajadores para el campo; a la par que se tomaron medidas para fomentar el regreso de las familias a la agricultura y para proporcionar trabajo en las granjas a los obreros parados de las ciudades. La “vuelta al campo” se convirtió en uno de los temas claves de la propaganda, fomentada por los alemanes que, antes de que sintieran la necesidad de los productos de la industria francesa, acariciaban la idea de convertir a Francia en una comunidad campesina satélite. No extraña, por tanto, que financiaran este tipo de actos. Esta idea, acogida con entusiasmo por los intelectuales y políticos más *colaboracionistas*, no fue bien recibida en todos los medios franceses [34]. Esta exposición, y la que le siguió en 1942, se convirtió en una oportunidad única para reivindicar un papel de primer orden de Francia como motor agrícola en el nuevo orden europeo, circunstancia que a su vez les permitiría resolver sus contradicciones económicas internas, reforzando a la postre su posición política.

Imagen 1. Cartel de la exposición *Caravane de la France européenne, Exposition du progrès agricole*, realizado por M. Eilfa

(VER ANEXO)

Fuente: <http://histpresseillustree.blog.lemonde.fr/>

El cartel promocional fue elaborado por el dibujante Marco Eilfa, autor a su vez de numerosos dioramas de la exposición, quien con anterioridad ya había realizado otras composiciones de carácter propagandístico para el régimen de Pétain. La composición, que presentaba a un agricultor francés guiando un arado tirado por dos caballos con la exposición al fondo y un sol naciente como símbolo del rutilante

amanecer de la patria, era una clara declaración de intenciones. Subrayar el esfuerzo del campesinado francés como encarnación de los valores de progreso y renovación del *État français* que se estaba forjando se convirtió así uno de los ejes de la muestra. Dentro de la nómina de otros colaboradores destaca también Marcel Braibant, un economista especializado en cuestiones agrícolas y autor de opúsculos como *Notre destinée : La France paysanne et l'Europe* o *L'Europe, espace vital de l'agriculture française*. [35] Como relató el mismo Lesdain en sus memorias, “confié la agricultura a Marcel Braibant, quien conocía a fondo la materia y había realizado una serie de dioramas relativos a las posibilidades agrícolas de Francia francesa en los que demostraba que podríamos aumentar en al menos un tercio nuestra producción de los años 1937 y 1938 [...]” [36]. El periodista de *L'Illustration*, Robert Chenevier, fue quien coordinó la parte referida a la actividad industrial. Por su parte otro compañero en dicho medio, Robert Beauplan, se hizo cargo de la revista *La France européenne* la que ya se ha hecho alusión. El comisario de la muestra también agradecía en sus memorias la ayuda brindada por Pierre Pucheu y Jean Bichelonne. El primero era responsable del Ministerio de Producción Industrial mientras que el segundo ocupaba la secretaría general de dicha institución [37].

A la inauguración de la exposición asistieron, entre otras personalidades, Fernand de Brinon, Pierre Laval, el general Otto Von Stulpnagel en calidad de comandante militar de las Fuerzas de Ocupación germanas, Valerio Valeri que ejercía como representante del Nuncio apostólico en Francia, o Georges Scapini, jefe del servicio diplomático de los prisioneros de guerra franceses en Berlín. Son significativas las declaraciones de Lesdain durante esta presentación inaugural, llegando a afirmar que “el objetivo último de la exposición era demostrar que en la Europa del mañana el rol de Francia resultaba vital” [38]. Como se refleja en los planes alemanes, Francia habría de ser considerada en el futuro como un país de economía primordialmente agrícola, exportador de artículos alimenticios valiosos [39].

El esquema organizativo destaca ante todo por su originalidad. En la sala principal se construyeron dos gigantescos mapas en los que se comparaba el continente europeo antes y después de su inserción en el Nuevo Orden germano. Se edificó además una granja tradicional francesa con la intención de que el espectador pudiese interactuar con la misma. Como se declaraba en la prensa de la época, la granja “simbolizaba el esfuerzo y el progreso agrícola”, siendo esta la vía fundamental para la reconstrucción del país [40]. Dentro del conjunto se idearon salas centradas en los distintos sectores productivos y consagradas a la agricultura, a la ganadería, los avances técnicos en el campo del transporte, a la industria o al artesanado. En todas ellas abundaron las estadísticas de producción y de comercio, que estaban acompañadas de ingeniosos dioramas [41]. Uno de ellos, especialmente llamativo, era una miniatura que representaba a una Europa sin fronteras a su paso por los Alpes gracias a sus avanzadas autopistas y vías férreas. En otro se reivindicaba la autarquía de la Nueva Europa, una idea siempre presente en el credo económico de los países alineados con el Eje. De esta manera, aparecían campesinos de diferentes nacionalidades –españoles, franceses, italianos, alemanes, escandinavos, etc...– que se daban la mano como símbolo de esta política económica autosuficiente. Por último, es reseñable por su originalidad la organización de ferias de ganado diverso –vacas, cerdos o caballos– en las que no faltó la presencia de personajes como Laval o Braibant [42].

Una gran novedad con respecto a otras exposiciones fue la puesta en escena de un amplio elenco de atracciones con las que retener al visitante el mayor tiempo posible en el *Grand Palais*. Dentro de estos espectáculos, dirigidos a captar la atención del público y, por tanto, a convencerles acerca de la bondad de la obra de gobierno de la nueva Francia y de su brillante porvenir, se incluyeron; un teatro de marionetas; dos salas permanentes de cine, una para documentales y otra para noticiarios; dos salas de danza reservadas para bailes regionales extranjeros; así como exhibiciones gimnásticas o deportivas [\[43\]](#). Todos estos esfuerzos consiguieron que unas 600.000 personas pasaran por las instalaciones de la muestra durante el tiempo en que esta se mantuvo abierta [\[44\]](#).

Al año siguiente se puso en funcionamiento lo que en puridad fue un segundo acto de la *La France européenne*, esta vez bajo el nombre de *La Vie Nouvelle*. El cambiante contexto bélico –intensificación de los bombardeos aliados, como los que sufrió París el 3 de marzo de 1942– propició que este evento basculara hacia una meta claramente delimitada. Tras un mensaje grandilocuente y patriotero se escondía una inequívoca intención utilitaria. Se buscaba estimular, o al menos normalizar, los movimientos masivos de trabajadores hacia Berlín y justificar la producción abusiva a favor del socio germano [\[45\]](#). Desde la ocupación alemana de Francia y con el beneplácito del gobierno de Vichy, especialmente tras el acceso de Pierre Laval a la jefatura de gobierno, se había establecido el *Service du travail obligatoire* (STO). Merced a este servicio forzoso miles de trabajadores de nacionalidad francesa fueron encaminados hacia territorio alemán para contribuir al esfuerzo de guerra de nazi, aportando una mano de obra extremadamente necesaria para mantener en funcionamiento las fábricas, los ferrocarriles o incluso las explotaciones agrícolas del Tercer Reich [\[46\]](#). La maquinaria propagandística alemana había desplegado desde el inicio de la contienda bélica mundial un conjunto de opúsculos y folletos altamente demagógicos en los que presentaban un panorama idílico sobre la vida de las familias y, en especial de los obreros, dentro de sus fronteras. Es el caso de títulos –todos ellos fueron publicados en 1941 coincidiendo con la invasión de la URSS– como *La familia en la nueva Alemania*, de Lydia Reimer; *Belleza del Trabajo en Alemania*, de Wilhelm Lotz; o *La labor del Servicio de Trabajo alemán*, de Müller Brandenburg [\[47\]](#). Una de las producciones más relevantes pues encajaba perfectamente con el espíritu de estas exposiciones fue *Algunos aspectos de la Nueva Alemania*. Editado en diferentes idiomas, como por ejemplo el castellano, en sus páginas eran analizados aspectos tales como “la organización nacional del trabajo”, “la asistencia a los hijos del personal de la empresa” o el papel de los “trabajadores extranjeros en Alemania”. Este tipo de panfletos eran el anzuelo perfecto para captar al mayor número de obreros de otros países para un mercado laboral germano ávido de recursos humanos:

“En la moderna Europa todo aprendiz lleva ya en la bata de trabajar la patente de ingeniero. Esto está en íntima relación con el sentimiento natural y social de nuestro continente y con él la supresión progresiva fundamental de la diferencia de clases. Sin esta elevada concepción no se habría logrado jamás agrupar a todos los trabajadores con igualdad de derechos en la comunidad nacional. Honrad el trabajo y respetar al trabajador. Tal es el principio fundamental para la realización del primer estado social del mundo que se está cristalizando paso a paso en el Reich alemán. Y como quiera que la comunidad nacional es la mejor base para la comunidad de los europeos, la raíz de nuestra fuerza común occidental la hallamos

en la conciencia de nuestro elevado ideal social. Este ideal es la razón también de que el trabajador europeo no se encuentre solo en su lucha: con él luchan y trabajan todas las capas sociales. Su suerte es la suerte de todos ellos y también los dirigentes políticos, militares, económicos y espirituales se sienten responsables de estos millones de trabajadores” [48].

En esa coyuntura, más que nunca, era imprescindible promover y edulcorar la contribución francesa a ese Nuevo Orden. No debe olvidarse que, al mismo tiempo en que estaba en funcionamiento esta exposición tenía también lugar en París otra dirigida contra el comunismo intitulada *Le bolchevisme contre l'Europe*. [49] Por tanto, aunque se puede categorizar a *La Vie Nouvelle* como una acción de propaganda de afirmación, en el fondo, esto no es óbice para reconocer que, dentro de una operación mediática perfectamente orquestada, también contribuyó a la política de odio y miedo que se impulsaba desde el Tercer Reich. [50] Los colaboradores de Jacques de Lesdain fueron, en esta ocasión, mayoritariamente alemanes. Entre ellos sobresale Heinrich Buscher, quien ejercía como uno de los responsables de propaganda desde la oficina de información de la Embajada germana en la capital gala. La influencia de este personaje –junto a la de otros igualmente comprometidos con la causa nazi como el arquitecto Fritz Von Valtier– contribuyó a enturbiar el sentido original de la exposición, tal y como lamentó años más tarde el propio comisario artístico de la muestra: “La Vie Nouvelle debía estar dedicada a la propaganda social, resaltando algunos de los principios del nacional-socialismo. La idea era, de por sí, excelente [...] Por desgracia, no siempre era posible para mí refrenar el entusiasmo propagandístico de mis colegas alemanes” [51]. El espíritu primigenio, pese a todo, se plasmó claramente en la guía oficial de la exposición, en cuya introducción se explicaba que “los trabajadores míseros de los tiempos pretéritos no serán los del mañana. Entre unos y otros se establecerá una *Vie Nouvelle* basada en la Comunidad Nacional”. Dicha organización, indisimulado remedo de la *Volksgemeinschaft* alemana, era interpretada en estas páginas como “el conjunto de todos los ciudadanos franceses que se unen para trabajar y contribuir al desarrollo de sus miembros”. Así, el Estado garantizaría “este derecho al trabajo, la libertad de pensamiento, de la pureza de la raza” y prohibiría “la especulación financiera o el acaparamiento de mercancías básicas”. [52] De esta formulación se puede extraer un contundente mensaje: el futuro era prometedor, pero solo para los ciudadanos franceses verdaderamente comprometidos con el *État français*. Es decir, para aquellos que se regían por los principios de la Revolución Nacional, lo que excluía de plano a los pertenecientes a colectivos como los judíos, los comunistas, los masones, etc.

Imagen 2. Asistentes a la inauguración de la exposición *La Vie Nouvelle*

(VER ANEXO)

Fuente: <http://www.topfoto.co.uk/aboutus/pdfguides/rvguerre.pdf>

La exposición fue inaugurada a principios de abril de 1942, contando con la presencia de Rudolf Schleier, segundo al mando de la Embajada alemana en París, o el ministro francés de la Guerra Eugène Bridoux. Al igual que en la exposición precedente, el *Grand Palais* fue la ubicación escogida para acoger este evento. A nivel organizativo se idearon más de una veintena de espacios diferenciados, cada

uno de ellos con su propia temática y diseño. Además, la entrada al edificio fue también reestructurada para lograr un mayor impacto al público asistente. Sobre su fachada se edificaron dos pilones de unos cuarenta metros de altura que limitaban cuatro columnas de inspiración clásica como elementos que daban la bienvenida al visitante. Este, una vez dentro del recinto, contemplaba en primer lugar una gran plataforma central que se encargaba de dividir la exposición en dos niveles diferenciados y a cuyo fondo se encontraba el teatro. Este gigantesco espacio circular estaba rodeado, a su vez, por doce fotografías alusivas a trabajadores y artesanos franceses de los diferentes sectores y gremios. En el techo, coronando todo el conjunto, se instaló un anillo de treinta metros de diámetro con el mapa de Europa, que servía para incidir en otra de las ideas-fuerza de este ciclo expositivo. El mismo estaba custodiado por cuatro ejes, dos horizontales y dos verticales, con siluetas y figuras humanas que simbolizaban, de manera genérica, todos los tipos de empleos que contribuían a la creación de una Europa común.

Imagen 3. Plano general de la Exposición *La Vie Nouvelle*

(VER ANEXO)

Fuente: *La vie nouvelle, du 5 avril à octobre 1942: exposition au Grand Palais, Champs-Élysées. Guide Officiel.*

El itinerario trazado por los organizadores guiaba inicialmente al espectador a la llamada "galería histórica", cuyo fin era "evocar la evolución de la creación de las nacionalidades francesas, italianas y alemanas, y que conduce a la edificación en perspectiva de la comunidad europea". Había salas dedicadas al Imperio carolingio, a la batalla de Solferino, a la unificación alemana, etc. Todas ellas conformadas por dioramas y paneles que incidían en que "la unidad de Europa no es una utopía" [53]. A la consecución de este fin se oponía, tal y como quedaba reflejado en la galería, "la rapacidad inglesa". Una influencia anglosajona a la que se le reprochaba haber impedido, a lo largo de la historia, que esa unidad europea ahora proyectada se hubiera convertido en una realidad. Como ejemplos de esta particular interpretación del devenir histórico se incluían la oposición británica a la Armada Invencible de Felipe II, su lucha contra el imperio colonial francés en América del norte o su decisiva participación en la batalla de Waterloo contra Napoleón. En contraposición a esta política se encontraban las salas de la "Colaboración" y del "Espacio Vital", decoradas ambas con temas alusivos a la unidad francesa y a la unidad europea. En los materiales preparados para estas salas se afirmaba que la constitución económica de Europa no era solo un asunto franco-alemán sino una empresa que debía implicar a todas las naciones del continente, si bien no faltaban los paneles fotográficos que revelaban los estrechos vínculos entre Vichy y Berlín [54].

Gran interés reviste la parte de la exposición consagrada a "Aduanas, Fronteras y Transportes" pues en ella, mediante la contraposición humorística de imágenes sobre los perjuicios de las fronteras y los pasos aduaneros frente a los beneficios de la libre circulación, se reclamaba abiertamente la creación de un espacio económico único en el continente europeo [55]. Para reforzar este argumento, en la guía de la exposición se insertaba –en grandes caracteres y a toda página– un llamamiento a los trabajadores franceses para participar en la industria de guerra germana,

precisando detalladamente la dirección y horarios de las más de ocho oficinas instaladas en París para tal fin [\[56\]](#). Conjuntamente, como rezaban las previsiones presentadas en la muestra, la capital francesa –que estaba en pleno proceso de crecimiento, tal y como apuntaban los ideólogos gubernamentales– alcanzaría su máximo nivel urbanístico e higiénico-sanitario bajo la égida del Tercer Reich.

La *Vie Nouvelle* se traduciría, por tanto, en una “mejora de las condiciones de la existencia humana bajo el signo de la higiene, el urbanismo y la movilidad” [\[57\]](#). Unas ideas que conectan en cierto modo con cierto componente de eugenesia racial que tenía su plasmación en la exposición en una pequeña instalación ubicada junto a la plataforma central de la entrada al recinto y que podría pasar desapercibida entre el resto de salas e instalaciones. Allí se emplazó la escultura de un atleta de cánones grecorromanos que aludía a “los esfuerzos realizados para regenerar nuestra raza”. Junto a ella, una inscripción explicaba que las Olimpiadas de Berlín de 1936 habían sido el prefacio de esta “nueva vía europea” [\[58\]](#). En otro orden de cosas, aunque sin abandonar ese discurso eugenésico, diversas estancias exaltaban la creación de una familia numerosa y denunciaban como “en el pasado, Francia, entregada a los conceptos morales más bajos, vio disminuir su tasa de natalidad y aumentar su tasa de mortalidad”. Además, siguiendo la estela definida por el contenido expositivo de la *France Européenne*, en esta nueva muestra no faltó tampoco el elemento agrícola. A lo largo de seis paneles, que explicaban las condiciones necesarias para el aumento de la producción del campo francés, y merced a un diorama en relieve sobre los resultados de la nueva política agraria gala, quedaba claro que este era un sector estratégico para el país [\[59\]](#).

Imágenes 4 y 5. Entrada a la exposición *La Vie Nouvelle* y escultura alegórica de las Olimpiadas de Berlín de 1936

(VER ANEXO)

Fuente: *La vie nouvelle, du 5 avril à octobre 1942: exposition au Grand Palais, Champs-Élysées. Guide Officiel*, Paris, Impr. Curial-Archereau

Todos estos logros no tenían que permitir que cayera al olvido –como se ocupaba profusamente la denominada sala diez de la exposición– uno de los grandes peligros que aún acechaba sobre esta nueva Europa: el bolchevismo. En un espacio subterráneo, diseñado intencionadamente para conseguir un ambiente tenebroso y tétrico que el visitante identificara con la ideología denunciada, se describían las miserias que en España había producido el comunismo, su alianza con el judaísmo, el negativo saldo de la dominación judeo-inglesa de Europa a lo largo del siglo XIX, etc. Frente a esta amenaza, que no podía más que ser combatida hasta su total erradicación, se levantaba un enorme fresco de un voluntario de la Legión antibolchevique y toda una serie de fotografías de “valerosos compatriotas combatiendo durante el invierno de 1941” [\[60\]](#).

A modo de cierre a este repaso por las instalaciones de la muestra cabe mencionar que su comisariado también diseñó espacios de recreo y esparcimiento en aras de que el visitante pudiera asimilar mejor los efectos de ese mensaje propagandístico mayoritariamente positivo pero que, en esta ocasión, incluía ya ciertos elementos con fuerte carga negativa o de repulsa. De esta forma, se levantaron amplios

jardines –que incluían un teatro infantil de marionetas, prueba evidente de que la exposición estaba pensada para ser visitada por todos los públicos–, un lujoso restaurante, una sala de lectura o una cantina popular. Resulta de interés detenerse brevemente en esta última ya que se diseñó con la finalidad de servir de modelo ideal para su establecimiento en los espacios fabriles franceses. Así, todas las fábricas francesas habrían de contar con una cantina que ofrecieran menús únicos a un precio razonable. [\[61\]](#) A las construcciones mencionadas ha de sumarse, asimismo, el teatro edificado en 1941 con motivo de la anterior exposición y en el que fueron proyectados un importante número de documentales sobre los avances económicos de Francia y Alemania, además de noticiarios de guerra relativos al avance del conflicto mundial.

Conclusiones

El análisis del contenido de este ciclo de exposiciones sirve para poner de relieve hasta qué punto el Régimen de Vichy no solo buscó edificar las bases de su estabilidad recurriendo al odio y al miedo como elementos aglutinantes. Para un gobierno surgido de una humillante derrota ante el imparable avance nazi y que debía de encontrar –e incluso inventar– un credo común que justificara esa situación excepcional agravada por el irrespirable clima bélico que se vivía en Europa a inicios de la década de los cuarenta. De ahí que el recurso más fácil resultara utilizar un lenguaje combativo que se complementaba a la perfección con la fórmula nazi. Así, a política francesa no hacía más que seguir el curso de la violencia que nacía desde las elevadas cumbres del Tercer Reich, encontrando chivos expiatorios en colectivos como los judíos, los masones, los comunistas, etc. Sin embargo, como ha quedado patente en las páginas precedentes, en ese contexto de barbarie que se apoderó del viejo continente durante la primera mitad del siglo XX el *État Française* no renunció a utilizar también la propaganda positiva para convencer a sus ciudadanos de las bondades de sus acciones. No fue un recurso que destacase por su originalidad pues existen sobrados ejemplos anteriores de exhibiciones y muestras con un carácter semejante a las aquí glosadas. Pero esto no resta un ápice de interés al ciclo expositivo de *La France Européenne* que se erige como un perfecto paradigma de una forma concreta de utilizar el arte, en sus más variadas representaciones, para transmitir un discurso triunfal y promover esfuerzos colectivos en una determinada dirección. Lo que si queda abierto al debate, por tratarse de una cuestión probablemente irresoluble, es en qué punto, si hay alguno, las producciones artísticas abandonan ese calificativo para pasar a ser meros recursos propagandísticos.

Por último, conviene incidir en una serie de aspectos que definen lo que fue este ciclo expositivo. Uno de ellos es la innegable influencia que tuvo la maquinaria de propaganda nazi en la gestación de estos proyectos, siendo no solo un espejo en el que fijarse sino aportando, además, los recursos económicos necesarios para hacerlos realidad. Este influjo, como se ha puesto señalado, se tradujo en que, en ocasiones, el mensaje final apareciera demasiado tamizado por los intereses específicos de un Tercer Reich inmerso en su particular *Tour de Force* y ávido de extraer de sus aliados todo lo necesario para mantener su sistema productivo en marcha. No obstante, en contraposición a esta primera cuestión, es posible encontrar en el discurso expositivo diseñado por Jacques de Lesdain componentes

específicos que dejan patente la existencia de un conjunto de ideas propias emanadas directamente del programa político de Vichy. Aún sin poner en duda el carácter títere de este régimen, especialmente tras el ascenso de Pierre Laval, la preocupación por cuestiones como la educación, la sociedad o el avance de sectores económicos estratégicos como el agrícola no pueden ser únicamente decodificadas desde los intereses nazis. Por tanto, el estudio de este tipo de esfuerzos propagandísticos sirve para contextualizar mejor las contradicciones de la Francia colaboracionista, al igual que abren la puerta a nuevas cuestiones como puede ser si, ante el examen de ese europeísmo netamente pangermánico que destilan ambas muestras, puede sustentarse la existencia de cierta continuidad del mismo en esfuerzos posteriores. En este sentido, la principal aportación aquí contenida es que, cuanto menos, se mantuvo la perspectiva de que solo una comunidad europea en la que tuvieran cabida Francia y Alemania sería capaz de restañar las heridas abiertas entre ambas naciones en el siglo XIX. Lo incontrovertible es que periclitado tanto el Tercer Reich como el experimento de Vichy y, por tanto, en un escenario muy distinto al planteado en el ciclo expositivo, esa Francia europea se hizo realidad, en especial cuando sus fronteras políticas (pérdida de las colonias) se vieron circunscritas únicamente a dicho continente.

[Volver](#)

Referencias

bibliográficas

Anónimo (1941), *Algunos aspectos de la Nueva Alemania*, Salamanca, Departamento de prensa de la Embajada de Alemania.

Anónimo (1942), *La vie nouvelle, du 5 avril à octobre 1942: exposition au Grand Palais, Champs-Élysées. Guide Officiel*, Paris, Impr. Curial-Archereau.

Anónimo (2006), *Propaganda en español publicada por el III Reich (Bibliografía)*, Barcelona, sin editorial.

Bach, Raymond (1999), "Identifying Jews: The Legacy of the 1941 Exhibition, «Le Juif et la France»" *Studies in 20th Century Literature*, 23.

Barron, Stephanie (ed.) (1991), «Degenerate Art: The Fate of the Avant-Garde in Nazi Germany», Los Angeles, Los Angeles County Museum of Art.

Borejsza, Jerzy W. (2003), *La escalada del odio: Movimientos y sistemas autoritarios y fascistas en Europa, 1919-1945*, Madrid, Siglo XXI.

Box, Zira (2012), "El cuerpo de la nación. Arquitectura, urbanismo y capitalidad en el primer franquismo", *Revista de Estudios Políticos (nueva época)*, 155, pp. 151-181.

Braibant, Marcel (1941), *Notre destinée : La France paysanne et l'Europe*, Paris, Sorlot.

Braibant, Marcel (1945), *L'Europe, espace vital de l'agriculture française, conférence donnée le 25 septembre 1941*, Paris, Groupe Collaboration.

Burrin, Philippe (2004), *Francia bajo la ocupación nazi. 1940-1944*, Barcelona, Paidós.

Capuano, Christophe (2009), *Vichy et la Famille. Réalités et faux-semblants d'une politique publique*, Rennes, PU Rennes.

Comité de l'Exposition (1942), «*Exposition internationale Le Bolchevisme contre l'Europe, salle Wagram à Paris*», mars-juin 1942, *Catalogue*, Paris, Secrétariat général de l'information.

Domenach, Jean Marie (1962), *La propaganda política*, Buenos Aires, EUDEBA.

Eustace, Nicole, Lean, Eugenia, Livingston, Julie, Plamper, Jan, Reddy, William M. and H. Rosenwein, Barbara (2012), "AHR Conversation: The Historical Study of Emotions", *American Historical Review*, 117/5, pp. 1.487-1.531.

Fox, John P. (1992), "German Bureaucrat or Nazified Ideologue? Ambassador Otto Abetz and Hitler's Anti-Jewish Policies 1940-44" en Michael G. Fry (ed.), *Power, Personalities, and Policies: Essays in Honour of Donald Cameron Watt*, London, Frank Cass & Co., pp. 175-232.

García Pérez, Rafael (1995), "El Proyecto continental del Tercer Reich", *Revista de Estudios Políticos (nueva época)*, n.º 87, pp. 259-283.

Gervereau, Laurent et Peschanski, Denis (dir.) (1990), *La Propagande sous Vichy. 1940-1944*, Paris, Bibliothèque de documentation internationale contemporaine.

Grenier, Jean (1997), *Sous l'Occupation*, Paris, C. Paulhan.

Jackson, Julian (2001), *France: The Dark Years, 1940-1944*, Oxford, Oxford University Press.

Kaspi, André (1975), "«Le Juif et la France»: une exposition à Paris en 1941", *Le Monde juif*, 79, pp. 8-20.

Kedward, H. Roderick (1985), *Occupied France: Collaboration and Resistance, 1940-44*, Oxford, Blackwell Publishers.

Kuisel, Richard F. (1977), "Vichy et les origines de la planification économique (1940-1946)", *Le Mouvement social*, 98, pp. 77-101.

Kupferman, Fred (2006), *Laval*, Paris, Tallandier.

Laborie, Pierre (2001), *L'opinion française sous Vichy: les Français et la crise d'identité nationale, 1936-1944*, Paris, Éd. du Seuil.

Lacroix-Riz, Annie (1999), *Industriels et banquiers français sous l'Occupation la collaboration économique avec le Reich et Vichy*, Paris, A. Colin.

Le Crom, Jean-Pierre (1995), *Syndicats, nous voilà! Vichy et le corporatisme*, Paris, Editions de l'Atelier.

Lesdain, Jacques de et Braibant, Marcel (1942), *Caravane de la France européenne: Exposition du progrès agricole*, Paris, Éditions M. Eilfa.

Más Torrecillas, Vicente Javier (2008), *Arquitectura social y Estado entre 1939 y 1957. La Dirección General de Regiones Devastadas*. Tesis doctoral, Madrid, UNED.

Mazower, Mark (2008), *El imperio de Hitler: Ascenso y caída del Nuevo Orden Europeo*, Barcelona, Crítica.

Moreno Cantano, Antonio César y López Zapico, Misael Arturo (2014), "Propaganda del odio: las exposiciones anticomunistas en el Tercer Reich", *Historia y Comunicación Social*, 19, pp. 171-192.

MOSSE George L. (1999), *De la Grande Guerre au totalitarisme. La brutalisation des sociétés européennes*, Paris, Hachette Littératures.

Paxton, Robert O. (1999), *La France de Vichy, 1940-1944*, Paris, Seuil.

Pineda, Antonio, Barragán Romero, Ana Isabel, Macarro Tomillo, Antonio (2012), "Semiótica de la propaganda: aplicación empírica de un modelo de análisis formal a portadas de prensa de la Guerra Civil Española", *Anàlisi: Quaderns de comunicació i cultura*, 46, pp. 49-68.

Prévotaux, Julien (2010), *Un européisme nazi: le Groupe Collaboration et l'idéologie européenne dans la Seconde guerre mondiale*, Paris, F.-X. de Guibert.

Reddy, William M. (2001), *The Navigation of Feeling: A Framework for the History of Emotions*, Cambridge, Cambridge University Press.

Rey, Fernando del (2012), "Presentación al dossier Violencias de entreguerras: miradas comparadas", *Ayer*, 88, pp. 13-26.

Riding, Alan (2011), *Y siguió la fiesta. La vida cultural en el París ocupado por los nazis*. Barcelona, Galaxia Gutenberg.

Rodríguez López, Carolina (coord.) (2014), "Dossier: Historia de las emociones", *Cuadernos de Historia Contemporánea*, 36, pp. 11-138.

Ros Agudo, Manuel (2009), *Franco/Hitler 1940: de la Gran Tentación al Gran Engaño*, Madrid, Arco Libros.

Rosenwein, Barbara, H. (2006), *Emotional Communities in the Early Middle Ages*, Cornell, Cornell University Press.

Rosignol, Dominique (1981), *Vichy et les Francs-maçons : La liquidation des sociétés secrètes, 1940-1944*, Paris, J.-C. Lattès.

Rossignol, Dominique (1991), *Histoire de la propagande en France de 1940 à 1944: l'utopie Pétain*, Paris, Presses Universitaires de France.

Schäfers, Stefanie (2001), *Vom Werkbund zum Vierjahresplan. Die Ausstellung 'Schaffendes Volk', Düsseldorf 1937*, Düsseldorf, Droste.

Southworth, Herbert R. (2013), *La destrucción de Guernica: periodismo, diplomacia, propaganda e Historia*. [Edición, revisión y actualización de Ángel Viñas], Granada, Comares.

Toynbee, Arnold J. (1985), *La Europa de Hitler*, Madrid, Sarpe.

Weinberg, Gerhard L. (2010), *Hitler's Foreign Policy 1933–1939: The Road to World War II*. New York, Enigma Books.

Welch, David (2002), *The Third Reich. Politics and propaganda*, London, Routledge.

Wiesen, S. Jonathan (2011), *Creating the Nazi Marketplace: Commerce and consumption in the Third Reich*. Cambridge, Cambridge University Press.

Zengerling, Wolfgang, Bügel, Wolfgang & Wölk, Thomas (2001), *125 years of Henkel. Timeline 1876-2001*, Düsseldorf, Henkel KGaA.

Zuschlag, Christoph (1995), «Entartete Kunst». *Ausstellungsstrategien im Nazi-Deutschland*. Worms am Rhein, Wernesche Verlagsgesellschaft.

[Volver](#)

Notas

[1] Véase, por ejemplo, Burrin (2004); Jackson (2001); o la clásica obra de Paxton (1999).

[2] Los estudios clásicos a este respecto siguen siendo los de Rossignol (1991) y Gervereau, Laurent et Peschanski, Denis (1990).

[3] Sobre estas cuestiones han reflexionado, entre otros, Mosse (1999) o Borejsza, Jerzy W. (2003).

[4] Rey del, Fernando (2012), p. 16.

[5] Respecto a las reglas y técnicas de este tipo de propaganda siguen plenamente vigentes los postulados definidos por Domenach (1962). Para un análisis centrado en la maquinaria propagandística nazi y sus objetivos véase Welch (2002).

[6] Más allá de lo expuesto a nivel metodológico en obras pioneras como Reddy (2001) o Rosenwein (2006), sobre los retos que tiene por delante esta corriente historiográfica es extremadamente útil el resultado de la conversación mantenida entre algunos de sus máximos representantes Eustace et al (2012), pp. 1.487-1.531. En el ámbito español una puesta al día sobre la materia en Rodríguez López (2014), pp. 11-138.

[7] Véase, por ejemplo, para el caso francés Riding (2011).

[8] Sus principios, a grandes rasgos, eran: 1) Dotar a Alemania de los medios económicos, políticos y, sobre todo, militares, que la convirtieran en la principal potencia continental europea; 2) Conseguir –al menos, en un principio- la alianza con Gran Bretaña a fin de mantener una guerra sobre un único frente oriental; 3) Conquistar el *Lebensraum* en el Este europeo; 4) Crear un núcleo de poder, de proyección mundial, centrado en el Nuevo Orden europeo; 5) La expansión ultramarina; y 6) Hegemonía alemana sobre el planeta.

García Pérez, Rafael (1995), pp. 259-260.

[9] Mazower, Mark (2008), en especial el capítulo “Nosotros los europeos”

[10] Laborie (2001), p. 227.

[11] Pineda, Barragán y Macarro (2012), p. 53.

[12] Rossignol (1981).

[13] Bach (1999) y Kaspi (1975).

[14] Comité de l'Exposition (1942).

[15] Pineda, Barragán y Macarro (2012), pp. 49-68.

[16] Schäfers (2001).

[17] La multinacional Henkel, esencial para el desarrollo económico de la ciudad en la que se asentó la citada exposición, ha mantenido una trayectoria ascendente que se prolonga hasta la actualidad. Véase Zengerling, Bügel & Wölk (2001).

[18] Wiesen (2011), pp. 94-97.

[19] Weinberg (2010), p. 276.

[20] Es imprescindible la consulta del clásico trabajo, recientemente reeditado, de Southworth (2013).

[21] Bajo el término Entartete Kunst (arte degenerado) se englobaban manifestaciones artísticas de vanguardia que el Régimen nazi trató de denostar al considerarlas como incompatibles con los valores del Tercer Reich y, por ende, susceptibles de corromper la moral del pueblo germano. Sobre estas cuestiones es conveniente manejar a Barron (1991), guía de una exposición sobre la materia celebrada en la década de los 90 que ofrece interesantes contribuciones de expertos en el periodo.

[22] Zuschlag (1995), pp. 169-172.

[23] “Orden dictando las normas de organización y funcionamiento del Servicio Nacional de Regiones Devastadas y Reparaciones dependientes de este Departamento”, *Boletín Oficial del Estado*, 16 de junio de 1938, pp. 7868-7870. Sobre la evolución de

este organismo y las exposiciones que desde el mismo impulsaron sus gestores durante los años cuarenta véase Más (2008).

[24] “La Reconstrucción de España, Obra Nacional”, *ABC*, 14 de junio de 1940.

[25] Box (2012).

[26] Una breve introducción a esa resistencia interna a la colaboración con el nazismo en Kedward (1985).

[27] Sobre la controvertida figura de Pierre Laval sigue sin estar superada la clásica biografía debida a Kupferman (2006).

[28] Laborie (2001), pp. 262-269.

[29] Grenier (1997), p. 79.

[30] Prévotaux (2010), p. 41. La entrevista de Montoire fue el encuentro que tuvo lugar el 24 de octubre de 1940 entre el mariscal Philippe Pétain y Adolf Hitler en la estación de tren de Montoire-sur-le-Loir, localidad francesa situada en el departamento de Loir-et-Cher. La reunión había sido preparada por el entonces ministro francés de Asuntos Exteriores, Pierre Laval, y el embajador alemán en Vichy, en coordinación con el propio Hitler y el ministro alemán de Asuntos Exteriores, Joachim von Ribbentrop, con el objetivo de sentar las bases de las relaciones entre el Tercer Reich y la Francia de Vichy. Ros (2009), p. 53. La propagandística colaboracionista otorgó un gran valor simbólico a esta entrevista, siendo recreada en una de las obras más significativas realizadas por Michel Jacquot para la exposición *Le bolchevisme contre l'Europe*. Véase, Comité de l'Exposition (1942).

[31] Prévotaux (2010), pp. 42-43.

[32] Sobre la trayectoria de Otto Abetz en la Francia ocupada véase Fox (1992).

[33] Prévotaux (2010), p. 45 y Lesdain et Braibant (1942).

[34] Toynebee, Arnold J. (1985), pp. 252-254.

[35] Braibant (1941 y 1945)

[36] Reproducido en Perrin, Jean-Paul: “Jacques de Lesdain: Itineraire (s) d’un collaborateur” Accesible Online:

<http://histpresseillustrée.blog.lemonde.fr/2014/09/28/jacques-de-lesdain-itineraires-dun-collaborateur-4eme-partie-1940-1944-sur-la-scene-de-la-collaboration/>

[37] *Idem.*

[38] Lesdain, Jacques de et Braibant, Marcel (1942), p. 10.

[39] Toynebee, Arnold J. (1985), p. 130.

[40] “Une ferme logée dans un Palais”, *L’Ouest-Eclair*, 6 de mayo de 1941.

[41] “L’Exposition de la France européenne (Paris, juin-novembre 1941)”, *La Génie Civil*, junio de 1945, p. 9.

[42] Abundantes imágenes sobre este evento se encuentran depositadas en el *Centre for Historical Research and Documentation on War and Contemporary Society* (Bélgica).

Accesible Online:

<http://pallas.cegesoma.be/pls/opac/plsp.getplsdoc?lan=F&htdoc=general/opac.htm>

[43] “Une ferme logée dans un Palais”, *L’Ouest-Eclair*, 6 de mayo de 1941.

[44] Rossignol (1991), p. 183.

[45] Rossignol (1991), p. 184.

[46] Sobre estos temas véase Lacroix-Riz (1999).

[47] Anónimo (2006), pp. 37-41.

[48] Anónimo (1941), p. 2.

[49] Comité de l'Exposition (1942).

[50] Para una aproximación a estas cuestiones Moreno Cantano y López Zapico (2014).

[51] Reproducido en Perrin, Jean-Paul, *ibíd.*

[52] Anónimo (1942), pp. 3 y 49-50.

[53] Anónimo (1942), pp. 11-12.

[54] Anónimo (1942), p. 17.

[55] Anónimo (1942), pp. 19-20.

[56] Anónimo (1942), p. 21.

[57] Anónimo (1942), pp. 23-24.

[58] Anónimo (1942), p. 28.

[59] Anónimo (1942), pp. 41, 43-44 y 47. Es importante destacar que otro de los ejes del discurso expositivo era el peso que se otorgaba a una educación de calidad y en

valores la cual sembraría en los jóvenes las semillas de esa nueva Francia insertada en el flamante orden europeo. Sobre todas estas cuestiones y las contradicciones internas de las ideas sobre educación y familia manejadas por los colaboracionistas véase Capuano (2009).

[60] Anónimo (1942), pp. 31-32.

[61] En la cantina popular alojada dentro de la exposición era posible almorzar por 20 francos. La propia concepción de este tipo de servicios son una buena muestra del corporativismo social preconizado por los ideólogos del *État française* y que, con evidentes mutaciones y reajustes al nuevo contexto, fue recogido por los gestores públicos franceses tras la segunda guerra mundial. Véase Kuisel (1977). Para una revisión general sobre el tema es útil Le Crom (1995).

[Volver](#)

Resumen:

La propaganda jugó un papel esencial dentro del proceso de brutalización que experimentó la sociedad europea durante la primera mitad del siglo XX. El clima bélico que caracterizó la década de los treinta con el auge de los fascismos acabó germinando en un discurso de miedo y odio que se radicalizó con el estallido de la segunda guerra mundial. Sin embargo, durante este mismo periodo también se desarrolló una propaganda positiva que buscaba mostrar a la sociedad la bondad del proyecto político de estos regímenes totalitarios. En el presente artículo se presenta un ejemplo de esta propaganda de afirmación a través del análisis de un ciclo expositivo celebrado en París que sirve para dejar patente las contradicciones del discurso oficial del Régimen de Vichy y sus complejas relaciones con un Tercer Reich preocupado únicamente de sus propios intereses.

Palabras clave:

Propaganda positiva, Exposiciones, Francia Ocupada, Régimen de Vichy, Tercer Reich, Segunda Guerra Mundial.

Abstract:

Propaganda played a major role in the process of brutalization experienced by the European society during the first half of the twentieth century. The war atmosphere that characterized the 30's, including the rise of Fascism, produced a discourse of fear and

hatred deeply radicalized with the outbreak of the Second World War. Nevertheless, during this same period, also a positive propaganda was developed in order to show the goodness of the political project of these totalitarian regimes to their societies. In this article we introduce an example of this kind of affirmative propaganda through the analysis of two big exhibitions that took place in Paris. The study of this events serves to make clear the contradictions within the official discourse of the Vichy Regime and their complex relationships with a Third Reich only worried by its own interests.

Keywords:

Positive propaganda, Exhibitions, Occupied France, Vichy Regime, Third Reich, World War II.

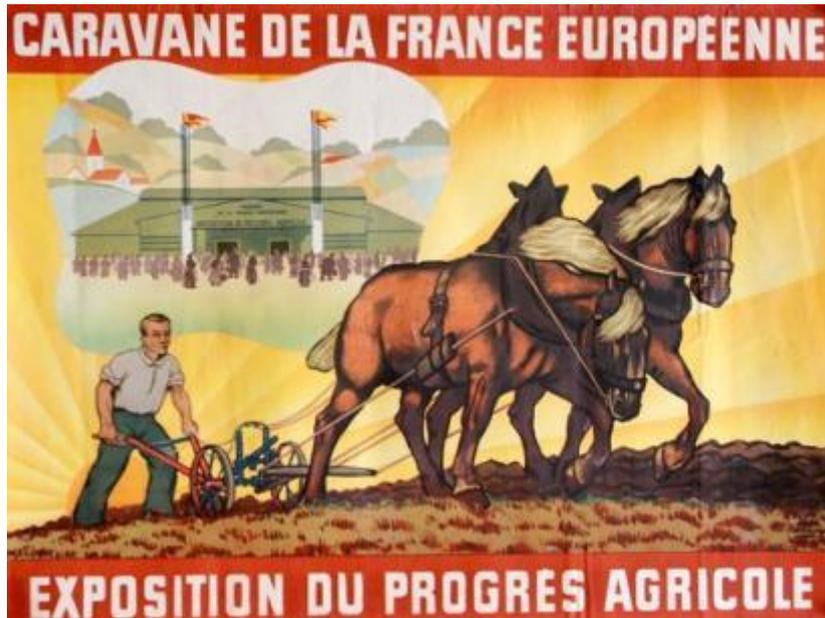
Fecha de recepción: 02/01/2015

Fecha de aceptación: 13/01/2015

© Circunstancia. Año XIII - Nº 36 – Enero 2015

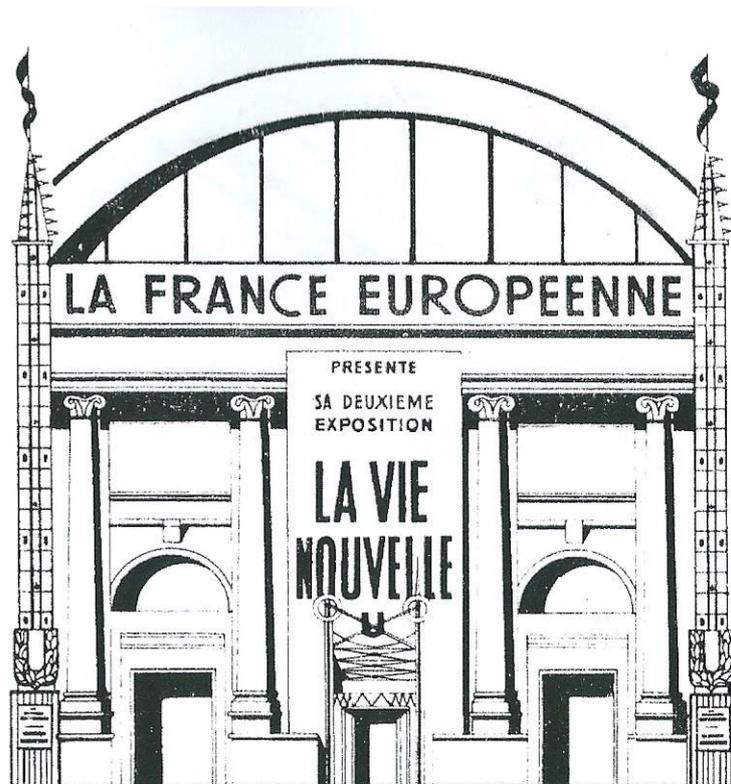
Propaganda positiva en la Francia ocupada y el Régimen de Vichy: el ciclo de exposiciones de *La France Européenne* (1941-1942)

Antonio César Moreno Cantano y Misael Arturo López Zapico



Cartel de la exposición *La France Européenne*, de Marco Eilfa

Fuente: <http://histpresseillustrée.blog.lemonde.fr/>



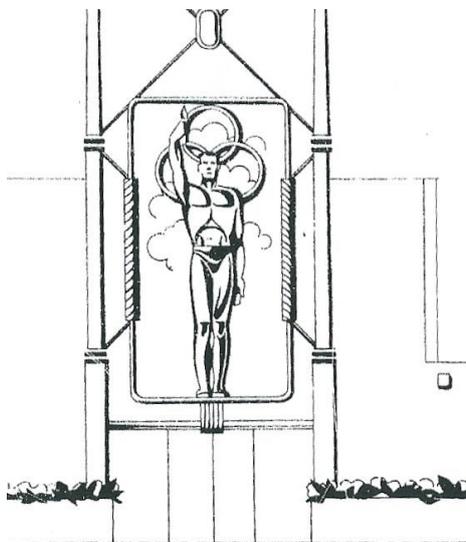
Entrada a la exposición

Fuente: *La France Européenne. Exposition La Vie Nouvelle. Guide officiel*, 1942

© Circunstancia. Año XIII - N° 36 – Enero 2015

Propaganda positiva en la Francia ocupada y el Régimen de Vichy: el ciclo de exposiciones de *La France Européenne* (1941-1942)

Antonio César Moreno Cantano y Misael Arturo López Zapico

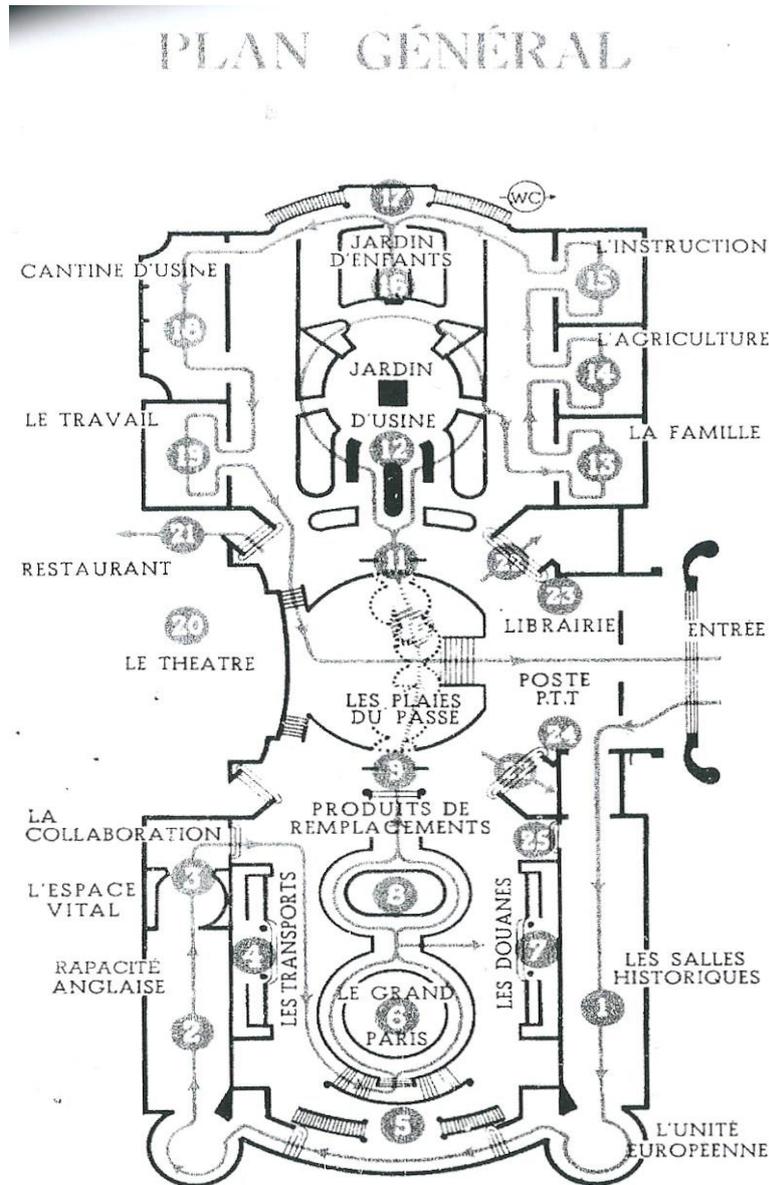


Una de las esculturas de la exposición *La Vie Nouvelle*
Fuente: *La France Européenne. Exposition La Vie Nouvelle. Guide officiel*, 1942

© Circunstancia. Año XIII - N° 36 – Enero 2015

Propaganda positiva en la Francia ocupada y el Régimen de Vichy: el ciclo de exposiciones de La France Européenne (1941-1942)

Antonio César Moreno Cantano y Misael Arturo López Zapico



Plan expositivo de la exposición *La Vie Nouvelle*

Fuente: *La France Européenne. Exposition La Vie Nouvelle. Guide officiel, 1942*

© Circunstancia. Año XIII - N° 36 – Enero 2015

Propaganda positiva en la Francia ocupada y el Régimen de Vichy: el ciclo de exposiciones de *La France Européenne* (1941-1942)

Antonio César Moreno Cantano y Misael Arturo López Zapico



Inauguración de la exposición *La Vie Nouvelle*

Fuente: <http://www.topfoto.co.uk/aboutus/pdfguides/rvguerre.pdf>

Circunstancia. Año XIII - N° 36 - Enero 2015

Artículos

LA TEORÍA PEDAGÓGICA DE LEZAMA LIMA EN LA CANTIDAD HECHIZADA Y SU MATERIALIZACIÓN EN "EL CURSO DÉLFICO".

María Teresa del Olmo Ibáñez

Resumen-Palabras clave / Abstract-Keywords / Fecha

Introducción

Objetivos y metodología

"La cantidad hechizada". El título y el concepto

La cantidad hechizada

La materialización de la teoría lezemaniana en la pedagogía del "curso délfico"

Conclusiones

Notas.

Introducción

En *La cantidad hechizada*¹, reúne José Lezama Lima dieciséis ensayos, dispuestos en tres partes, de los cuales el primero está datado en 1958 y los dos últimos, diez años más tarde; aunque su disposición en el volumen no responde al orden cronológico. La fecha de estos trabajos coincide con las sesiones de lo que Lezama denominó 'Curso Délfico', resumido por uno de sus discípulos en 1985², y con la publicación de sus novelas³. *La cantidad hechizada* contiene una reflexión sobre aspectos formativos, tanto piscagógicos como epistémicos, que permite reconocer en ella una teoría pedagógica implícita. Ésta representa, además, una constante y otro de los elementos cohesionadores en la unidad que el propio Lezama y la crítica han identificado en toda su producción literaria y entre ésta y su vida⁴.

Es posible cotejar los contenidos pedagógicos inferidos a partir de esos ensayos con la metodología de Lezama en los 'encuentros délficos', con su concepto de poesía y con la perspectiva desde la que presenta al lector el proceso de formación de los personajes de ficción y el suyo propio. Lezama cuenta, en el trasfondo teórico sistematizado que debe considerarse en su estudio, con unos componentes pedagógicos aun cuando su autor no los explicitara como materia de sus escritos específicamente.

Las líneas discurren simultáneamente: la creación poética, la elaboración de los ensayos recogidos en *La cantidad hechizada* (hasta 1968), la redacción de las dos novelas, *Paradiso* y *Oppiano Licario*, continuación inconclusa de la primera, y la dilatada asistencia de Prats Sariol al 'Curso' (1963-1975). La profunda unión que Lezama Lima presenta entre su biografía y su obra literaria se ratifica en la realización de ese 'Curso Délfico'. La unidad global que configura toda su producción se manifiesta en la recurrencia de personajes reales y de ficción y de elementos culturales, y en la insistencia sobre las causas del comportamiento y sobre la razón de que aparezcan sucesos repetidos en las diferentes obras. Por último, el relato de Prats Sariol testimonia

cómo todos esos rasgos los hace suyos Lezama en su propia vida, incluso alguno que pudiera parecer tan nimio como la costumbre de tomar el té. La complejidad y la armonía constitutivas de la obra de Lezama en torno a un amplísimo conjunto de conceptos y elementos procedentes de diferentes culturas, autores y obras referenciales resultan de su evolución formativa y de sus extensos conocimientos. Se trata de constantes, en cualesquiera de los ámbitos de toda su producción, y del aspecto autobiográfico que adquiere muy alta presencia en los dos relatos novelísticos y en el último de los ensayos, “Confluencias”, de *La cantidad hechizada*

Objetivos y metodología

Inicialmente, este estudio pretende un doble objetivo: por una parte, demostrar que, en *La cantidad hechizada*, Lezama Lima integra implícitamente una teoría pedagógica general, la cual es posible inferir de sus reflexiones sobre el conocimiento, la cultura y el ser humano; y, por otro lado, constatar cómo el autor discierne esa teoría y aísla sus elementos en su propio proceso de aprendizaje, y la evidencia en los comportamientos y actitudes de sus personajes de ficción. En una segunda fase, mediante la comparación de las ideas extraídas de *La cantidad hechizada* con el artículo de Prats Sariol sobre el ‘Curso Delfico’ y la referencia a sus novelas, se busca confirmar tanto la existencia de un corpus teórico y consistente, como una voluntad de transmitirlo en su narrativa y en una materialización y puesta en práctica en el proyecto didáctico que constituye ese ‘Curso Delfico’:

Siempre me gustó orientar las lecturas de la gente más joven. Al cabo de estar haciéndolo durante muchos años se me ocurrió la idea de sistematizar esas orientaciones y poner a disposición de una persona con preocupaciones e inquietudes intelectuales mi propia experiencia de lector y no sólo ofrecérsela de manera coherente, sino facilitarle, al mismo tiempo, ejemplares de aquellos libros que yo considero formadores o que, al menos lo fueron para mí. Surgió así la idea del Curso Delfico que yo he dividido en tres etapas: primero, Obertura palatal, que es la gustación de la buena literatura y que es una etapa que no se cierra nunca pues se mantiene durante toda la vida. Sigue después la Galería Delfica o Curso Delfico propiamente dicho, que es ya el estudio en detalle de la historia de la cultura y prosigue una fase que yo llamo de las aporías eleáticas, donde caben los juegos de la cultura y la inteligencia.⁵

El desarrollo expositivo de este trabajo se ha estructurado a partir del análisis de los siguientes aspectos: en primer lugar el significado del título y el concepto ‘cantidad hechizada’; a continuación, el estudio de cada capítulo de la obra para inventariar los conceptos y referentes culturales y epistemológicos que aparecen como constantes; en tercer lugar, el contraste entre los elementos y la metodología inferidos de *La cantidad hechizada* y su aplicación por parte de Lezama en las sesiones del ‘Curso Delfico’; y, por último, las conclusiones.

"La cantidad hechizada". El título y el concepto.

No es hasta el capítulo primero de la segunda parte, en un escrito de 1966, cuando Lezama descifra lo que la asociación de los términos ‘cantidad hechizada’ comporta. El ensayo se denomina “La poesía y la pintura en Cuba (siglos XVIII y XIX)” (Lezama,

1977: 929-970). Aquí poesía e historia están asumidas como equivalentes desde un ensayo anterior (Lezama, 1977: 905-1038) en el que ya había afirmado que solo es posible empezar a hablar de historia de Cuba cuando se puede hacerlo de su poesía. Entiende ésta como plenitud con un componente sacro que se alcanza a través de la soledad y el diálogo, procedimientos mayéuticos asimismo integrados, además de en su poesía, en su prosa, en su pedagogía y en su vida (Prats Sriol, 2010: 87). La poesía que lo es se distingue precisamente por poseer esa ‘cantidad hechizada’ que impone una técnica comparatista: “No importa la diferencia de los estilos ni de las apariencias del ceremonial, me refiero tan solo a *La cantidad hechizada*. Y como los poemas que alcanzan esa calidad, en cualquier idioma, no pasan de los cinco personajes de una mano, nos obliga a compararlos y barajarlos.”⁷ Todo lleva a la captación de la cantidad hechizada, en Cuba y en poesía, pero pasando por la adquisición del saber universal, primigenio y diverso:

Para habitar esa cantidad hechizada, un poeta tiene que haber alcanzado la sabiduría, [...] La verdadera sabiduría hay que establecerla a partir de la primitividad, del *puer senex*, de lo que hay de niño viejo en el hombre. La sabiduría en su esencia tiene un carácter cosmológico y tribal. Arranca del encantamiento de las primeras reacciones y de la indistinción en la aparente diversidad. (Lezama, 1977: 969)

Para Eloísa Lezama Lima, el recorrido hasta el entendimiento de los tres conceptos: poesía, cantidad hechizada y hombre, sigue unos pasos que constatan una vez más el planteamiento global y las relaciones entre toda su obra que aquí se propone: “Primero hizo poesía, la poesía le reveló la *cantidad hechizada*; simultáneamente escribió ensayos que relatan la hipóstasis de la poesía en las eras imaginarias. Y ya en la novela persigue el contrapunto del hombre, sus infinitas posibilidades, el sujeto en su contracifra.”⁶

La cantidad hechizada

Como y ase ha dicho, en el estudio de la obra conviene recordar que, aunque la estructura de *La cantidad hechizada* no corresponde a la aparición cronológica de los ensayos sino a criterios de contenido y de coherencia interna y que aquí no se hace el seguimiento de sus fechas, deben ser tenidas en cuenta por el desarrollo de su teoría, por la presencia de ésta en sus obras narrativas y en su poesía y por la simultánea realización del ‘Curso Delfico’.

El primer ensayo, “Preludio a las eras imaginarias” (Lezama, 1977: 797-820), es introductorio a las mismas. Empieza por la cuestión de los orígenes planteada entre causalidad y finalidad, en sentido ascendente, y la evolución de la causalidad hasta la aparición de lo incondicionado como explicación del ser. De ahí pasa al surgir de la escritura, el fuego y la poesía. Los tres elementos están dotados de contenido simbólico, son vías de acceso a lo desconocido y conducen a la infinitud cuando alcanzan la idea de *potens*, el cual, al agotar todas sus posibilidades, será el que devenga la idea de la resurrección.

El segundo ensayo, “A partir de la poesía” (Lezama, 1977: 821-840) ya se adentra en lo que son las eras imaginarias, pero parte de establecer qué épocas no lo son. La

información referencial, los ejemplos y las citas, van encaminados a facilitar el entendimiento de las eras imaginarias y su caracterización, en la que destaca una descripción de la poesía:

Así, la poesía queda como la duración entre la progresión de la causalidad metafórica y el continuo de la imagen. Aunque la poesía, sobre su causalidad metafórica, se integra y se destruye, y apenas arribada a la fuente del sentido, el contrasentido golpea al caudal en su progresión. Si la causalidad al llegar a su final no se rinde al continuo de la imagen, aquella fantasía en el sentido platónico no puede realizar la permanencia de sus fiestas. (Lezama, 1977: 822)

Y otra de lo que son las eras imaginarias:

No basta que la imagen actúe sobre lo temporal histórico, para que se engendre una era imaginaria, es decir, para que el reino poético se instaure. Ni es tan solo que la causalidad metafórica llegue a hacerse viviente, por personas donde la fabulación unió lo real con lo invisible, como reyes, los reyes pastores o sagrados, el monarca como encarnación viviente del Uno (que en la cultura china arcaica es el agua, el norte y el color negro), o un Julio César, un San Luis o un Alfonso X el Sabio, sino que esas eras imaginarias tienen que surgir en grandes fondos temporales, ya milenios, ya situaciones excepcionales, que se hacen arquetípicas, que se congelan, donde la imagen las puede apresar al repetirse. En los milenios, exigidos por una cultura, donde la imagen actúa sobre determinadas circunstancias excepcionales, al convertirse el hecho en una viviente causalidad metafórica, es donde se sitúan esas eras imaginarias. La historia de la poesía no puede ser otra cosa que el estudio y expresión de las eras imaginarias. (Lezama, 1977: 833)

Aparecen ya los elementos que serán constantes en el resto de la teoría e, igualmente, equipara historia y poesía a las eras imaginarias. En cuanto a las dos primeras, cabe insistir en la identificación entre ambas y añadir que los dos elementos fundamentales de la segunda son la imagen y la metáfora.

La denominación de las eras imaginarias, que aparecen explicadas en varias ocasiones (Lezama, 1977a: 864-925 y 1980: 35-46), es la que sigue: la era filogeneratriz; los egipcios; lo órfico y lo etrusco; los reyes como metáfora; el estudio de fundaciones chinas: la sabiduría taoísta, la biblioteca confuciana, la biblioteca como dragón y Confucio; el culto de la sangre: los druidas y los aztecas; las piedras; los conceptos católicos: caridad, gracia y resurrección; y, la última de ellas, que es la posibilidad infinita, en la que identifica Cuba con José Martí (Lezama, 1977: 835-840).

A continuación se da cuenta de las recurrencias registradas tanto en los ensayos como en las novelas y en el 'Curso Delfico'. Se trata de conceptos, elementos y nombres de autores y pintores. Todos se convierten en constantes que evidencian la amplitud y diversidad del fondo espiritual de Lezama Lima, de sus conocimientos y su capacidad sincrética para construir con todos ellos un muy complejo sistema profundamente cohesionado y eficaz en los cuatro ámbitos: la poesía, el ensayo, la narrativa y la didáctica, en el que existe un componente pedagógico.

Entre los conceptos que recoge o acuña: el ser, la causa, el continuo, la poesía, el signo, la causalidad y lo incondicionado, la vivencia oblicua, el súbito, el hombre, el *potens*, la metamorfosis, la transmutación, distintos conceptos de la mutación en las diferentes culturas y creencias, la imagen, la dualidad, la resurrección, el signo incondicionado y el efecto causal, la unidad; el *ese sustancialis*, *umbravit-obradit* y encarnación-resurrección; el Espíritu Santo, la poesía, la era imaginaria, la historia, los universales imaginarios, lo imposible y lo posible, el conocimiento humano, el orfismo, la muerte, el alma, el cuerpo, el Ka, el número como símbolo, el tránsito de la vida a la muerte, el sentido del Espíritu Santo frente a las sombras de los egipcios, el potencial germinativo de la muerte, el gran vacío taoísta, la alquimia en sus variantes de las diferentes culturas y equiparación de sus procesos con los del cuerpo humano en el planteamiento de las mutaciones: dragón, tigre, la respiración embrionaria y el concepto del retorno al origen, la paciencia, la ceremonia del té, la sabiduría, la lejanía, el lenguaje en relación con el color, lo absoluto necesario, la sacralidad, el paisaje, el *landscape* frente al *inscape*, la sacralidad en la poesía, la mística oriental, la cantidad hechizada, el sufrimiento, el sacrificio, el dolor, la cortesía, la educación, el conocimiento de un idioma, el buen gusto, la armonía, el destierro, el desierto, la sustancia, la metáfora plástica, la espera, la máscara, la espiral dinámica, el crecimiento en la infinitud, lo estelar, el Carro del Toldo, el sueño y la realidad, el tiempo, el animismo, el laberinto y los laberintos de figuras, el lenguaje del laberinto, el otro, la otredad, unidad coral y total dispersión, la razón, la atemporalidad del ser humano en la alteridad, el autor y el lector, la existencia, la palabra, el acto, el *horror vacui*, las estaciones, esoterismo pitagórico / matemática simbólica / ingenuidad adolescente.

Sus autores referenciales: Bacon, Pascal, Kant, Aristóteles, Robespierre, Goethe, Pitágoras, Vico, Descartes, Homero, Platón, San Anselmo, Nicolás de Cusa, Parménides, San Agustín, Santo Tomás, San Pablo, Lao-tse, Kung-tse, Valéry, Proust, Baudelaire, Keats, Alexander Pope, Leconte de Lisle, Cagliostro, Humboldt, Martí, Wilde, Voltaire, Elliot, Jenofonte, Cortázar, Gracián, Racine, Julio Verne, Hegel, Plutarco, Spinoza, San Jerónimo, Withman. Y sus pintores: Van Gogh, Picasso, Rubens, Leonardo, Rembrandt, Miguel Ángel, Goya, Turner, Renoir, Cézanne, Paul Klee, Kandinsky, Velázquez.

Las culturas y elementos de ellas que adopta y sobre los que reflexiona: la civilización china y su cosmología descendente (del cielo a la tierra), la griega, Egipto, la cultura etrusca, el catolicismo, el tao, el confucionismo. Y en cuanto a sus elementos: la sorpresa, el color, la luz/oscuridad, luna/sol, el fuego, la magia, la sombra, la médula de saúco, el árbol, el bosque, el sacerdote, el dragón, las referencias bíblicas, el gigante, la noche, la noche órfica, el huevo órfico, el cielo y la tierra, los vasos órficos, Osiris, Horus, el caballo, el onagro, el unicornio, las divinidades femeninas, los hexagramas de la cultura china, *El libro de los muertos*, los ángeles, María, el tarot, la alquimia en sus variantes de las diferentes culturas, la pintura, Aquiles, Dios, el crepúsculo, las escrituras, el bosque hechizado, el Pantocrátor, el *aleph* persa, la geometría, la música, el billar y el ajedrez, la casa.

De todos ellos, solo se analizan a continuación los que principalmente integra en su sistema pedagógico y en el 'Curso Délfico'. La primera alusión se encuentra en su idea de 'conocimiento', puesto en relación con los conceptos de 'el imposible' y 'lo posible', por un lado, y de la muerte y la resurrección, por otro. Además, contempla la posibilidad de saber incluso en la ausencia del mismo:

Todo lo que el hombre conoce es como un enigma, conocimiento o desconocimiento de otra jerarquía, de lo que conocerá plenamente en la muerte, pero tiene vislumbre de que ese enigma posee un sentido. Lo imposible, lo absurdo, crean su razón. La imposibilidad de que el hombre justifique la muerte hace que ese imposible convierta la resurrección en un posible. Lo que no es verdad ni mentira el hombre lo percibe como verdad. (Lezama, 1977: 849)

En la relación entre objeto y sujeto aplica la metodología comparatista: “Sujeto y objeto se devoran desapareciendo. Es lo que engendra la relación entre la razón espermática de los alejandrinos, de Plotino, de san Buenaventura, y la realidad inteligible de los hilozoístas, la materia signata de los escolásticos.” (1977: 849)

Asimismo aparece una referencia al principio mayéutico en la misma interpretación del ser humano: “El hombre es una respuesta, un seguir un hilo, que no se sabe cuándo se rompe. La respuesta de una pregunta intemporal.” (Lezama, 1977: 850)

En “Introducción a los vasos órficos” incluye el sufrimiento como fuente de aprendizaje al explicar el simbolismo de las figuras representadas en ellos: “Las figuras aparecen por haber tenido un azar difícil, una vida condenada que se perpetúa en la muerte, han conocido los infiernos o su vida terrena fue laberíntica, de imposibilidades, de infernal sabiduría” (Lezama, 1977: 857 y 858), y lo considera un nuevo saber relacionado con la nesciencia.

El ensayo dedicado a las eras imaginarias amplía el contenido sobre conceptos y elementos formativos. Explica el origen de la figura del sacerdote por una función eminentemente pedagógica, como transmisor e intérprete de los significados de ciertos símbolos que el pueblo precisaba conocer. La incapacidad de éste para comprenderlos requirió de una mediación por parte de los iniciados en los misterios; quienes, además, son guardianes de los secretos, como se deriva de su análisis de la era correspondiente a los egipcios (Lezama, 1977: 885).

De “La biblioteca como dragón” (Lezama, 1977: 890-925), centrado en la cultura china, se desprenden dos factores imprescindibles en el proceso de aprendizaje: la paciencia (aquí, a partir de la pintura china y del *ikebana* japonés) y el sentido confucionista de la recopilación del saber. La paciencia es la clave para que el pintor pueda discernir el significado que entrañan las combinaciones que la vegetación ofrece en su estado natural. Además, se trasluce asimismo en los aforismos de los maestros del *ikebana* en Japón, al extremo de que es requisito de la cortesía no realizar movimientos apresurados. En cuanto al sentido confucionista de la compilación de conocimientos, éstos solo lo tienen al servicio de la monarquía y del gobierno; y consisten en la aprehensión de lo ‘impalpable y lo terrible’, en ‘meter al dragón en una biblioteca’. La figura del dragón constituye la representación de lo no aprehensible y la biblioteca contiene así todo el saber, la extratemporalidad y lo inalcanzable. Cuando el dragón se repliega adopta la forma del ser humano y cuando se expande, se transforma en un fantasma aéreo.

Un punto importante, aunque no de los más desarrollados por Lezama, es el que apunta en el capítulo sobre “La poesía y la pintura en Cuba (siglos XVIII y XIX)” en cuanto a lo imprescindible de considerar ‘lo larval’ para acceder a la comprensión y al conocimiento: lo larval contemplado en su proceso transformativo que deviene cuerpo o

forma. Lo que importa es lo que constituye su materia, que es susceptible de convertirse en arte. En sus conclusiones sobre la pintura y la poesía, destaca la necesidad de que se analicen los elementos intervinientes en su gestación y subraya que el seguimiento de sus mutaciones es la única vía para acceder a la esencia de esos elementos:

Entre nosotros es casi imposible configurar una tesis o punto de vista aproximativo sobre nuestro pasado, ya de poesía, ya de pintura, porque los diversos elementos larvales aún no se han escudriñado, ni siquiera señalado su regirar ectoplasmático. Si no aparecen las larvas, cómo vamos a abrillantar el caparazón. Lo larval, solo podemos captarlo en sus mutaciones, en su devenir para llegar a ser cuerpo, una forma, una materia 'artizable'. (Lezama, 1977: 935)

Los aspectos que siguen conciernen a su metodología. El primero de ellos es la luz. Eloísa Lezama la incluye en una relación de las sentencias que considera dotan de sentido al sistema poético creado por su hermano. En este ensayo alude a Pascal, uno de los autores de referencia en *La cantidad hechizada*: "No es bueno que el hombre no vea nada; no es bueno tampoco que vea lo suficiente para conocer lo que ha perdido. Es bueno ver y no ver: esto es precisamente el estado de naturaleza" (Lezama, 1980: 33). Aparece aquí el contrapunto que establece el autor entre luz y oscuridad y la mención específica del claroscuro, que aparece en muchas de sus reflexiones. En este ensayo sobre poesía y pintura, sobre lo que advierte, precisamente, es sobre las consecuencias negativas de la excesiva abundancia de luz:

Paradójicamente, con mucha abundancia de luz, tendemos a la pérdida de lo esencial. La sacralidad de lo que es verdaderamente importante se nos escapa en vida, se desconoce después de la muerte y cuando abrimos los ojos ya nos vemos obligados a reconstruir, pero de la misma manera que la intuición no puede actuar sobre los jardines de Saturno, la imagen se atemoriza ante lo perdido, porque comienza a describir enloquecidos movimientos elípticos, no sobre el vacío engendrado por la pérdida, sino sobre el encuentro... (Lezama, 1977: 941)

Otros de los elementos procedimentales tiene que ver con uno de los rasgos definitorios de la poesía: la 'sacralidad', y consiste en una mutua relación entre el diálogo y la soledad.

También el concepto lezamiano de 'cortesía', ya introducido, presenta un alto grado de elaboración por implicar varios otros en relación con ella (el sacrificio, la educación, lo espiritual, el hombre, lo esencial) a partir de una síntesis de las ideas sobre la misma de Goethe, de Pascal y de la cultura china: "El rito, el gesto y el ceremonial son siempre creadores para los chinos. ¿Perder tiempo? Se gana, yo creo, pues antes de lo esencial, la conversación ha ido destruyendo lo sobrante, lo dañino, lo banal. Después, ya están frente a frente, en lo esencial del tema." (Lezama, 1977: 983)

Se olvida de lo que hay en la cortesía de mortificación. [...] Todos los manuales de cortesía sobran si ponemos sobre ellos: *ordo caritatis*. [...] Cuando se aboga por el hombre educado, como una reducción de lo espiritual en el mundo, tiene que partir de esta conclusión: el espiritual verdadero es un hombre educado; el hombre educado puede no ser un espiritual. (Lezama, 1977: 964)

Otro matiz metodológico se reconoce en la definición que hace del filósofo como verdadero ‘amante’ de la sabiduría (Lezama, 1977: 990). El amor, además, es instrumento al servicio del saber y queda convertido también en principio pedagógico; de alguna manera, motivación en cualquier proceso de aprendizaje.

Alude también a este aspecto la reflexión sobre el procedimiento de estudio de la literatura en sus consideraciones sobre el poema y la obra de Martí y Luz y Caballero. Vuelve a evidenciarse aquí el grado de complejidad del pensamiento lezamiano que entrama entre sí, una vez más, diversos conceptos: la literatura, la motivación, la intención, el dolor, la realidad, la plenitud y el sacrificio: “El estudio de la literatura debe rebasar las fuentes de información que sean estrictamente literarias. Cuanto mayor y más diversas sean esas fuentes, más complejo y ahondado es el rendimiento literario, [...] Así puede apreciarse con más precisión la extensión de las motivaciones de toda índole que expresa un poema.” (Lezama: 1977: 1019). En esta multiplicidad referencial caben anuncios de los periódicos, contenidos sobre cuestiones domésticas, la esclavitud, la organización social; los refranes (en Cuba), datos científicos y conocimientos de geología o de botánica (en Cuba). Destaca al poeta Luz y Caballero por su profundización en el dolor y en la angustia:

Vemos cómo Luz y Caballero percibe con claridad esencial las fuerzas de comunicación del dolor y su nacimiento a nuevas realidades. Ese estado de sensibilidad llega hasta Martí, quien lo acrecienta poderosamente. [...] [En ambos autores hay] una profunda cercanía y un mismo sentido de la plenitud por el sacrificio.

Pero ese sacrificio no siempre es condición del temperamento, otras es impuesto por las circunstancias. (Lezama, 1977: 1023 y 1024)

Insiste en el dolor como experiencia individual formativa y alude al valor del *Libro de Job* como ejemplar para el pueblo cubano: “les enseñaba a los cubanos que había que recorrer una gran desolación, antes de llegar a algunas claridades.” (Lezama, 1977a: 1051)

Una asociación interesante aparece en lo que considera debe ser el conocimiento de un idioma. El paralelismo con las Escrituras, constante en muchos de sus desarrollos, llama la atención en esta cuestión en la que contrapone al mismo tiempo al filólogo y al escritor y la diferente especificidad del dominio de una lengua por cada uno de ellos. Además, propone una selección de los autores más representativos:

...si ‘conocer’ un idioma ha de tener un bíblico sentido copulativo, de engendrar en el verbo, un gran escritor conoce el idioma mejor que un filólogo. Los grandes conocedores del idioma siguen siendo Quevedo, Gracián, Santa Teresa o Martí. Conocían el idioma desde su misterio, su raíz, sus imprevisibles progresiones y sus fabulosas analogías. (Lezama, 1977: 1083)

Como vías de formación para el ser humano, con una perspectiva comparatista entre las actitudes de Zenea y de Martí, contrapone el destierro y la muerte y sus variantes interpretativas que, no obstante, le atribuyen un mismo valor pedagógico a ambos. El destierro es la imagen de la tierra prometida y la muerte es también un camino de

crecimiento debajo de la hierba; si bien para Zenea la muerte es inaceptable, mientras que Martí asume los dos (Lezama, 1977: 1100).

Interesa su concepción del proceso creativo del arte. La finalidad de éste consiste en aprehender las partes de los objetos no contaminadas en su exterior y que completan su ejecución en la visión del artista. Su función no es mediadora en el sentido griego sino la de asociar por efecto de lo que él denomina ‘subito’, es decir, la reconstrucción en un único instante. La sustancia resulta de la realidad de la extensión homogénea mediante su particularización en una unidad que es producto de la visión del artista y consecuencia de un avance motivado por un súbito. Pero la extensión es también la que hace posible apreciar la sustancia y crear objetos plásticos diferentes de los del exterior con una nueva forma adquirida por su conversión en objetos reales (Lezama, 1977: 1129). Sin embargo, la formación de una idea no es la misma que la de una sustancia plástica en la que se valora más un análisis de acceso sensorial que unas conclusiones meramente críticas procedentes de un planteamiento parmenídeo:

Con todo, sería preferible un análisis de la mancha, ganado por la sensación, [...], que una síntesis crítica, regalo de un orbe parmenídeo. Pues esa metodología artística, con el propósito de liberarse de la sensación, ha sido irradiadora de gran parte del ornamentalismo de la plástica que ahora transcurre; mientras que la lucha librada por el contorno de los objetos, no en los límites, sino en la extensión de cada sustancia plástica constituye el trágico intento de nuestra época de volver a animar la materia que va hacia la forma, de evitar que la forma sea el cinturón de una materia que se extingue o se sumerge. (Lezama, 1977: 1125 y 1126)

Sobre el mismo asunto vuelve para matizar las cuestiones de la lentitud y el súbito en su utilización por el artista. La brusquedad dificulta el encuentro que propicia la obra de arte; y es la espera, de nuevo la paciencia, la que acompaña la realización de lo configurado, la consecución de un destino (Lezama, 1977: 1139). Establece una diferencia entre las dos caras del paisaje: el *landscape*: “Paisaje establecido en la distancia para circularizar la tierra ganada por la imagen.” Y

... el *inscape*. Esa palabra, traída a la poesía inglesa por Manley Hopkins, expresa el *secreto ontológico, la forma interna*, en el extremo de toda configuración, es como la melodía que lleva el hecho realizado a volver sobre el sujeto para provocarle una epifanía. La lejanía se convierte en un hecho que muy pronto el pintor convierte en una imagen, pero la imagen reobra sobre el sujeto, convirtiéndose en una forma interna, que es al mismo tiempo la forma interna de la materia en su devenir y en su signo. El primer envío del hecho cumplido, nos da la penetración de la imagen en el sujeto, pero el *inscape* produce una melodía que desovilla la forma interna. La forma de la penetración es la estampa última de la materia, tal como la vieron los griegos, la melodía de la forma interna se resuelve en la infinitud, en el crecimiento de la escala de Jacob, con la llegada de esa melodía que rompe la planicie de la semejanza en la externidad. (Lezama, 1977: 1142)

Es otra muestra más de conjunción de materias, conceptos y mundos referenciales para explicar el acceso a la significación de los dos términos y sus posibilidades para la percepción del mundo por parte del artista. A esa percepción, unas líneas más adelante, le otorga el papel de ‘guardador de semilla’ que precisa inevitablemente de un tiempo

de espera. Y retoma el elemento de la paciencia en otro proceso distinto de adquisición de conocimiento, que aquí se entiende como integración del sujeto en su entorno.

Fundamental en cuanto a la adquisición de conocimientos es asimismo su manera de entender el sentido de la crítica del arte. Solo es posible si su propósito es también creador:

Una crítica que sea creadora, es decir, que engendre en el espectador un acto naciente, un centro de simpatía irradiante, tiene que partir del *animismo de lo cohesivo*. En esos islotes de lo temporal expresivo, buscar la nueva especie que surge de lo logrado, pero no como una entelequia, sino con sus mismas razones oscuras, aun con sus frustraciones. Tiene así la crítica, logrado ese nuevo espíritu de lo cohesivo, que volverse hacia ese oscuro creador, hacia esa frustración que engendró un nuevo conocimiento, partiendo del error de lo no logrado. (Lezama, 1977: 1155 y 1156)

Se trata de la idea de la germinación unida a la de la muerte. No lo explicita, sino que se infiere de la posibilidad creadora que descubre en el componente de frustración inevitable en toda búsqueda de auténtico saber. Por ella, se convierte el fracaso en creatividad.

Igualmente, considera una relación de intercambio entre el docente y el buscador de conocimiento resumida en la oración de San Anselmo: “Enséñame a buscarte y muéstrate al que te busca” (Lezama, 1977: 1180), actitud puesta en práctica por el autor en su labor didáctica, como atestigua Prats Sariol en su artículo sobre el ‘Curso Delfico’. Esta cuestión nos introduce en la siguiente, la insistencia en el procedimiento mayéutico de la pregunta. Lezama no solo asume el método socrático sino que lo asocia a otra serie de conceptos, en este caso la poesía, la imaginación, las relaciones entre Dios y el hombre y las metamorfosis:

La poesía prefiere ser la configuración del azar concurrente, Tiene ojos para precisar esas fuerzas movilizadas para acudir a esos instantes en que se desmonta la caballería, y después percibe por un oído secreto su interminable desfile. Desde el punto de vista de la imaginación, Dios gana siempre la partida. En las teofanías, en las conversaciones con Dios, en el mundo del primer testamento, a las preguntas de Job, contesta con otras preguntas, ¿Por qué llueve en el desierto? Si le preguntamos a Dios, nos preguntará a su vez y ya estamos perdidos. Si preguntamos por ese azar concurrente, está regido por la voracidad del sentido. Las etapas de sus metamorfosis se muestran deshilachadas en su propia identidad. (Lezama, 1977: 1185 y 1186)

Y como estrategia de actuación del ser humano en su progreso intelectual, la táctica del avance y el retroceso: “La penetración, primero. Después, la retirada, pues el hombre necesita conocer y reconocer, poner la mano en la lejanía. Penetrar y retirarse, Saber que en las comprobaciones de una retirada hacen falta diez mil hombres, para reconocer y alejar.”(Lezama, 1977: 1180)

Del capítulo correspondiente a Julio Cortázar hay que destacar dos puntos: la dimensión pedagógica que encuentra Lezama en el laberinto y la importancia del otro en la formación del sujeto. El laberinto es el reto del hombre y su opción, razonada pero

pasional, por la dificultad como aprendizaje y en el que también se integra el valor de la espera en un planteamiento de gran belleza:

El laberinto es un proyecto de lo difícil y renuente, para el barroco peinar ha de tomarse en la acepción de deslabyrinthar. El trazado del laberinto es una rebeldía para el itinerario fácil o el lenguaje cansado. [...] Es un símbolo de que el hombre tiene que atacar con toda su *ratio* y todo su *pathos*, con la razón agudizada y violentísima, con una pasión de fuego repartido, como la calidad del vino justificada por su equitativo reparto muscular, el cosquilleo con ojos de lince.

Hay en el laberinto una forma de defensa, aprovechable tregua de la espera. Ejercicio de combate dentro del combate. (Lezama, 1977: 1194 y 1195)

La alteridad aparece en diferentes momentos en este capítulo, a veces como otra variante del autoconocimiento interior que se convierte en factor de crecimiento personal cuando se es capaz de adoptar la mirada del otro. Es decir, salir de uno mismo para ver la realidad desde otra perspectiva diferente y nueva: "...si es la mirada del otro que va naciendo dentro de nosotros, en una inundación que se fija al nivel de la flecha en el árbol. Es un espacio que se llena de una sustancia invisible y desconocida. De pronto, se hace visible y se da a conocer." (Lezama, 1977: 1196). En otras ocasiones, como constatación de la atemporalidad del ser humano en la existencia ajena:

Tanto Swedenborg, un profeta, como Goethe, un morfólogo, han predicho terremotos con escandalosa precisión. Para el hombre contemporáneo, lo otro, trágica búsqueda de un "delicado contacto, maravilloso ajuste con el mundo", absurdidad casual que engendra una tregua o sindéresis con el otro. La asimilación de esa absurdidad primordial coloca al hombre en la atemporalidad. (Lezama, 1977: 1201)

Y esto será fundamental en el capítulo final de *La cantidad hechizada*, "Confluencias", por la reflexión sobre el efecto de 'el otro' en su propia biografía. Reitera la importancia de sus vivencias personales en su obra y la coherencia con que lleva sus convicciones intelectuales a su propia vida en una postura de comprometido humanismo. La primera alusión al otro aparece en su percepción infantil de la noche; pero enseguida adquiere la dimensión relacional y universalista que impregna todas sus ideas e incorpora, una vez más, el elemento de la espera y el valor de la nesciencia frente al conocimiento para el ser humano:

Vacilante por el temor, pues con una decisión inexplicable, iba lentamente adelantando mi mano, como un ansioso recorrido por un desierto, hasta encontrarme con la otra mano, lo otro. Yo me decía, no es una pesadilla, más lentamente, pues puede ser que esté alucinando, pero al final mi mano comprobaba la otra mano. El convencimiento de que estaba allí hacía decrecer mi angustia, hasta que mi mano volvía otra vez a su soledad. [...].

Ahí estaba ya el devenir y el arquetipo, la vida y la literatura, el río heraclitano y la unidad parmínea. [...] El tiempo transcurrido me daba una solemne lección; el convencimiento de que lo que nos sucede, les sucede a todos.

No solamente esperaba la otra mano, sino también la otra palabra, que está formando en nosotros un continuo hecho y deshecho por instantes. [...] Saber que por instantes algo viene para completarlos, y que ampliando la respiración se encuentra un ritmo universal. Inspiración y espiración que son un ritmo universal. Lo que se oculta es lo que nos completa y es la plenitud en la longitud de la onda. El saber que no nos pertenece y el desconocimiento que nos pertenece forman para mí la verdadera sabiduría. [...]

Encontraba así en cada palabra un germen brotado de la unión de lo estelar con lo entrañable, y como en el final de los tiempos la pausa y el henchimiento de cada uno de los instantes de la respiración estarán ocupados por una irremplazable palabra única. (Lezama, 1977: 1209-1212)

Hasta aquí, fundamentalmente, el contenido pedagógico de los ensayos incluidos en *La cantidad hechizada* y, a partir de aquí, cómo se materializa en el proyecto didáctico lezamiano y en su propia vida, según el testimonio de uno de sus discípulos.

La materialización de la teoría lezemaniana en la pedagogía del "curso délfico"

El 'Curso Délfico' está descrito por Prats Sariol (1985) como un ejercicio pedagógico realizado por Lezama Lima al margen de las instituciones docentes desde 1963 hasta marzo de 1976, pocos meses antes de su muerte. Ya se ha señalado el discurrir paralelo de esta práctica docente y de su elaboración ensayística y narrativa; y de la declaración del mismo Lezama en cuanto al sentido, el método y la finalidad del curso. Asimismo los datos introductorios y contextualizadores con referencia a otras publicaciones de Lezama los recoge Prats en su trabajo. Lo que se analiza a continuación son las exactas confluencias entre todo ello, pero especialmente entre los contenidos pedagógicos inferidos de *La cantidad hechizada* y los del Curso. Los puntos coincidentes se han determinado a partir de la selección que hace Prats Sariol de sus apuntes realizados exactamente entre 1974 y 1975.

El primer aspecto que señala Prats es la tendencia socrática que rige su actuación y que asume Lezama a favor del desarrollo individual y autónomo del aprendiz y en su desinterés por el adoctrinamiento. Esto significa una aplicación de la metodología mayéutica del diálogo, en soledad y en la conversación que favorezca el equilibrio entre lo apolíneo y lo dionisiaco. De ese cuadernillo correspondiente al periodo comprendido entre el 23 de octubre de 1974 y el 5 de junio de 1975, destaca el autor lo importante de su concurrencia con la finalización del capítulo IX de *Oppiano Licario*. El principio pedagógico que guía las reuniones consiste en la discusión sobre lecturas proporcionadas por Lezama a sus alumnos en la sesión previa. A partir de cuestiones que plantea el maestro, induce a los estudiantes a compartir sus conclusiones e interrogantes sobre los textos. La situación comunicativa es la de una conversación fluida en la que se intercala la literatura con anécdotas, citas y variedad de temas, como la gastronomía y el misticismo, entre todo lo cual se establecen relaciones y sobre lo que se intercambian experiencias personales y de conocimiento.

Los mismos elementos y conceptos entresacados de sus ensayos aparecen en los asuntos que originan los diálogos de esos encuentros: el Tao, Dios, el misticismo, el diablo,

Goethe, Humboldt, la poesía, la mitología... Pero lo que más interesa es su planteamiento sobre la formación:

...la formación universitaria. Cómo un exceso de academicismo estrecha el marco cultural y provoca egresados huecos, vacíos de imágenes, en busca de un empleo grisáceo entre fichas y simposios. Lo vio como algo fatal, quizás imprescindible dada la heterogeneidad de alumnos y la masividad necesaria. Comparó el trillo universitario, sin negarle méritos, al 'Curso Delfico' y su acercamiento a la cultura buscando simpatías y no simples datos para manuales y antologías, para tablas cronológicas y causales. Nos habló entonces muy duro contra las veleidades de los que se apuran. (Prats Sariol, 1985)

Describe el procedimiento de Lezama como benévolo por su equilibrio al utilizar lo implícito, buscar la aproximación a la cultura por la simpatía y no evitar el paso de una cuestión a otra si conviene a la eficacia pedagógica. Lezama dialoga y aporta datos autobiográficos en las conversaciones; y es habitual la presencia de su madre en esos encuentros. No hay réplicas argumentativas directas sino respuestas a través de otras preguntas (como decía que Dios contesta al hombre) mientras meriendan según la ceremonia del té, observando su simbología de acuerdo a la era imaginaria de China.

Destaca la sesión del 17 de noviembre por su reflexión sobre lo que el 'Curso Delfico' significa:

Nos definió el 'Curso Delfico' y sus tres partes constitutivas. Nos dictó, primeramente, la célebre frase del oráculo de Delfos: 'Lo bello es lo más justo, la salud lo mejor, obtener lo que se ama es la más dulce prenda para el corazón'. ¿Por qué se llama el 'Curso Delfico' u Oracular? La respuesta textual de Lezama fue: Cada libro significa, es decir, tiene un sentido, una especial transcendencia. Entonces nos hizo tomar nota de sus partes constitutivas: 1. La Obertura Palatal, que dura toda la vida y se caracteriza por el apetito insaciable. 2. El Horno Transmutativo, donde se comprueba la deglución estomacal. 3. La Galería Aporética, donde se da el problema del espacio tiempo mediante seis o siete obras esenciales. (Prats Sariol, 1985)

El final de la sesión versa precisamente sobre pedagogía: "Terminamos hablando de pedagogía. Lezama nos insistió en la mayéutica socrática: almendra de la comunicación, del modo en que el maestro logra intuir lo que a cada cual le produce la lectura." (Prats Sariol, 1985). Y después del té, ofrece los nuevos libros para el siguiente encuentro del 'Curso'.

Las notas correspondientes a la sesión del 30 de noviembre presentan a un Lezama totalmente identificado con su actividad socrática que inunda la clase con preguntas llenas de adivinanzas y metáforas. Alude a la sacerdotisa del Oráculo de Delfos y a su ayuno de tres días, necesario para poder desempeñar su función adivinatoria bajo el efecto alucinógeno de las hojas de laurel. Ese ayuno, explicado como sacrificio placentero, "naturalmente necesario, placentero sin masoquismo" (Prats Sariol, 1985) es la imagen con la que Lezama justifica el esfuerzo que exige el 'Curso', además de "una actitud ante la vida, una ideología. [...] Pero el ayuno de la pitonisa sólo es el paso inicial, el crucial comienzo, tan doloroso y tan hermoso como el parto. Después vienen las hojas de laurel, la cualificación por vía sensorial de la cultura adquirida." (Prats

Sariol, 1985). A partir de ese momento culminante se alcanza el equilibrio entre lo racional y lo sensorial y empieza el verdadero intento en el que las respuestas comienzan a tener valor:

... a construir la suma de un mundo que va desde los ritos taoístas hasta las esculturas olmecas sobre pantanos, desde los mitos escandinavos hasta una misa negra frente a Notre Dame... Un mundo donde las contradicciones se resuelven en una verdadera dialéctica de contrarios, en una armonía diferente, sin causalismos, sin lógicas chatas, en el azar concurrente, tal como él mismo lo ha formulado sobre su poética hipertélica, en las eras imaginarias. (Prats Sariol, 1985)

Por la interrelación que se mantiene entre los diferentes géneros de la obra lezamiana, es importante la digresión que ofrece ese mismo día sobre su planteamiento del 'Curso', a raíz de comunicarles que ha finalizado el capítulo IX de su novela. *Oppiano Licario*. Para Prats Sariol es posible una interpretación cabalística de este número 9 del capítulo en relación con la *Divina comedia* y con la difusión de sus ideas pedagógicas precisamente en esa obra.

En la sesión del 22 de enero de 1975, sitúa el autor una conversación referente a los planteamientos lezamianos sobre la crítica que da idea de su actitud y de su manera de afrontar las cuestiones que los alumnos le plantean:

Es conocida -le recuerdo- su opinión acerca de la crítica, que no sólo cumple una misión reveladora sino también imantadora. Admitiendo -prosigo- que toda crítica supone un yo, una visión de un tiempo y en un lugar precisos. Esa recreación supone también las mismas reglas de juego, o del acertijo, que el creador tiene. Entonces se avanza hacia una nueva creación, pero con un punto de partida mutable. [...]. Té y simpatía. Despedidas con promesas de reflexiones sobre las tareas de la crítica literaria. (Prats Sariol, 1985)

Termina el discípulo declarando el placer que le proporciona la relectura de sus apuntes y el reconocimiento de cómo "Las fases circulares del 'Curso' vuelven a girar sobre sí mismas, prosiguen formándose ante los abismos cotidianos y ante los abismos existenciales. Paladeo una metáfora. Transmuto una experiencia." (Prats Sariol, 1985)

Conclusiones

Los procedimientos pedagógicos que Lezama Lima describe, los conceptos que recoge y elabora en *La cantidad hechizada* tienen su reflejo en los elementos que incluye en sus novelas y poesía constituyendo un espacio de intersección en el que asimismo se encuentra integrado el ejercicio didáctico del 'Curso Delfico'. La información biográfica que aporta Prats sobre su maestro, la narrativa, la poesía y la información autobiográfica que el propio Lezama aporta evidencian la elaboración consciente de una teoría sobre el aprendizaje psicagógico y epistémico mediante la comparación y el sincretismo de elementos formativos procedentes de su vasto conocimiento de la cultura universal.

Existe en el autor cubano una elaboración teórica de contenido pedagógico implícita en *La cantidad hechizada*, sustentada en el procedimiento mayéutico, estructurada y

sistematizada desde una perspectiva y con una finalidad didáctica.

Notas

¹Lezama Lima, José. (1977a) *La cantidad hechizada, Obras completas*, Tomo II, *Ensayos/cuentos*, México, Aguilar.

²Prats Sariol, José, (1985) “El Curso Delfico”, *Casa de las Américas*, La Habana, 152, septiembre-octubre, 20 y ss.

Prats Sariol, José (1990) “El Curso Delfico” *Letras Cubanas*, La Habana, 16, octubre-noviembre-diciembre, 91-132

³Lezama Lima, José,(1966)*Paradiso*, La Habana, Unión.

Lezama Lima, José, (1977b)*Oppiano Licario*, México, Era.

⁴Prats Sariol, José, (2010) “X Lezama y XX”, [*Revista hispano cubana*, Madrid, 38](#), octubre-diciembre, 87-89.

Urdanivia Bertarelli, Eduardo, (1991) “Acercas del concepto de poesía en Lezama Lima”, *Revista Iberoamericana*, LVII/154, enero-marzo, 25-29.

⁵Espinosa, Carlos (1986) *Cercanía de Lezama Lima*. *Letras Cubanas*, La Habana, p. 264.

⁶Lezama Lima, José, (1980) *Paradiso*, E. Lezama Lima, (ed.) Madrid, Cátedra.

⁷Incluye aquí también otro elemento de su método, que es la aplicación de la comparación como procedimiento.

[Volver](#)

Resumen:

Este trabajo demuestra la existencia de una teoría pedagógica en el pensamiento de Lezama Lima, derivada de su extenso y profundo conocimiento de la cultura universal que, sin embargo, no explicita en sus ensayos. Del estudio comparatista entre *La cantidad hechizada*, como texto representativo de su obra ensayística, y la referencia de sus dos novelas, *Paradiso* y *Oppiano Licario*, se infiere una reflexión psicagógica y didáctica que se concreta tanto en sus personajes, como en aportaciones de carácter autobiográfico. Conclusivo y probatorio de ello, es su materialización en la prolongada

actividad formativa que el propio Lezama desarrolló en su 'Curso Délfico', durante doce años.

Palabras clave:

José Lezama Lima, Teoría pedagógica, Teoría literaria, Ensayo, Novela, Literatura hispanoamericana, 'Curso Délfico'

Abstract:

The work demonstrates the existence of a pedagogic theory in Lezama Lima's thought, derived from his extensive and deep knowledge of universal culture. In his essays does not appear any open explanation of it. Nevertheless, a comparative study between *La cantidad hechizada*, as representative text of his essayistic works, and his two novels, *Paradiso* and *Oppiano Licario*, makes possible to infer a psycagogic and didactic reflection from their contents. This becomes explicit trough concrete aspects in formative process of his narrative characters and trough personal contributions of autobiographical features. Conclusively and evidentially of it is the develop of Lezama's own formative and educational long activity in his 'Curso Délfico', which lasted for twelve years as witnessed by one of his disciples.

Keywords:

José Lezama Lima, Pedagogical Theory, Literary Theory, Essay, Novel, Latinamerica Literature, 'Curso Délfico'

Fecha de recepción: 26/11/2014

Fecha de aceptación: 02/01/2015

Circunstancia. Año XIII - N° 36 - Enero 2015

Artículos

DESIGUALDADES REGIONALES EN MÉXICO: LA IMPORTANCIA DE CONSIDERAR LAS CAPACIDADES REGIONALES PARA EL DISEÑO DE LA POLÍTICA DE DESARROLLO REGIONAL.

Jorge Alberto Ordóñez Tovar

[Resumen-Palabras clave](#) / [Abstract-Keywords](#) / [Fecha](#)

[Artículo en PDF](#)

Resumen:

En el presente artículo se plantea un panorama sobre las diferencias económicas y sociales existentes entre los estados de México y la existencia de 6 grupos de estados con grandes similitudes en este sentido. Para ello se analizan las desigualdades regionales y se esbozan sus posibles causas, bajo el entendido que la problemática es compleja y no es posible llegar a conclusiones reduccionistas, sino a recomendaciones sobre aspectos clave a considerar.

El Estado ha sido el conductor de la política de desarrollo nacional y su influencia en el resultado ha sido determinante. La política de desarrollo, con un enfoque regional podría ser un instrumento recomendable para propiciar un desarrollo más equilibrado considerando las competencias regionales.

Palabras clave:

Palabras clave: Desequilibrios Regionales, Desarrollo Regional, Política Regional, México.

Abstract:

In the present article presents an overview of the economic and social differences between the states of Mexico and the existence of 6 groups of states with strong similarities in this respect. It analyzes regional inequalities and outlines possible causes, with the understanding that the issue is complex and cannot be answered easily, but some recommendations on key issues to consider are presented.

The state has been the driver of the national development policy and its influence on the results has been decisive. Development policy with a regional approach could be an option to encourage a more balanced regional development considering the regional capabilities.

Keywords:

Regional differences, regional development, regional policy, Mexico.

Fecha de recepción: 07/09/2013

Fecha de aceptación: 10/01/2015

DESIGUALDADES REGIONALES EN MÉXICO: LA IMPORTANCIA DE CONSIDERAR LAS CAPACIDADES REGIONALES PARA EL DISEÑO DE LA POLÍTICA DE DESARROLLO REGIONAL

Jorge Alberto Ordóñez Tovar

Introducción

El análisis de las diferencias entre regiones o territorios se ha venido analizando dentro de las ciencias económicas desde hace ya tiempo; es sabido que la dinámica económica de cada lugar determina ciertas condiciones que afectan su grado de desarrollo; a saber: recursos naturales, estructura productiva, mercado, capacidad empresarial, infraestructura y sistema institucional y político (Kay, Villalba, y Fernández, 2006; Vázquez, 2005).

La historia ha demostrado que las regiones han tendido a especializarse en determinadas actividades económicas a través del tiempo. David Ricardo en el siglo XIX hablaba ya de ventajas comparativas (Hollander, 1998); Alfred Marshall demostró los resultados de la especialización sectorial (mercado de trabajo, derramas de conocimiento y proveedores especializados); Krugman y Venables (1995), destacaron la importancia de la localización geográfica en el incremento de los rendimientos y disminución del riesgo; Porter (1991; 1998) relacionó la especialización y la clusterización con el proceso de innovación.

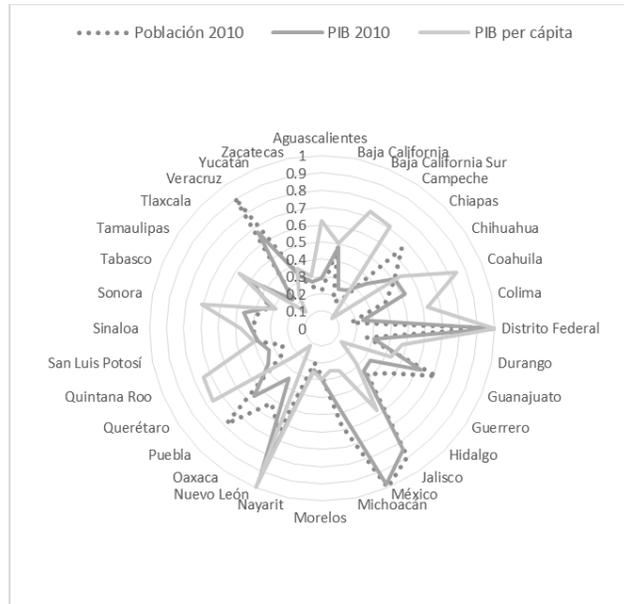
En el presente artículo se plantea un panorama sobre las diferencias existentes entre los estados de México. Para ello se analizan las desigualdades regionales y sus posibles causas. El documento se organiza en 4 apartados, en el primero se contextualizan los desequilibrios regionales del país contrastando información de diversos indicadores económicos y sociales, además de resultados de estudios sobre convergencia regional en México; en el segundo apartado, se aborda el tema de las posibles causas de tales diferencias regionales; en el tercer apartado, se presenta y analiza la política de desarrollo regional del país; para finalmente terminar con los comentarios finales.

1.- Desequilibrios regionales en México

México, al igual que la mayoría de los países en el mundo, presenta diversos grados de desarrollo hacia el interior de su territorio, realidad que sin duda está relacionada con un sin fin de aspectos económicos, culturales, políticos y sociales (Bracamontes y Camberos, 2010; PNUD, 2009).

Durante 2010 poco más del 56% del producto interno bruto del país lo generaron siete de las treinta y dos entidades federativas del país -Distrito Federal, Estado de México, Nuevo León, Jalisco, Veracruz, Guanajuato y Puebla, las cuales concentran alrededor del 50% de la población total (ver gráfica 1.1).

Gráfica 1.1 Comparativo entre Población y PIB sin minería petrolera¹ y PIB per cápita por entidad federativa en México al 2010



Fuente: elaboración propia con datos de INEGI (2012) y CONAPO (2012)

Para que un estado sea productivo la línea que representa a la población, debería estar más cercana al origen de la gráfica que la línea que representan al PIB, el resultado de esta diferencia en productividad queda representado por la línea del PIB per cápita. Resaltan los casos de Chiapas, Guerrero, Oaxaca y Tlaxcala como las entidades con el menor PIB per cápita. Por lo contrario, los casos del Distrito Federal y Nuevo León como las entidades con el mayor PIB per cápita.

Otro grupo de indicadores interesantes a analizar son los que nos muestran la marginación (carencia de acceso a servicios básicos públicos²) y el desarrollo humano (esperanza de vida, ingreso y educación). Respecto a la marginación al 2010, Guerrero, Chiapas y Oaxaca, entidades que históricamente han estado rezagadas, presentan diferencias significativas respecto al resto del país, además de una tendencia negativa con crecimientos de la marginación del 3.36%, 13.9% y 2.44%, respectivamente (CONAPO, 2010).

Respecto al desarrollo humano, López-Calva y Vélez (2003) realizaron un estudio sobre 6 diferentes índices de desarrollo humano³ para México entre 1990 y 2002. Encontraron que la posición relativa de las entidades federativas es sensible a las

¹ La minería petrolera es una actividad económica que se rige por un marco legal con normas diferenciadas al ser un recurso nacional administrado por el Gobierno Federal a través de la empresa paraestatal PEMEX, lo que origina que las rentas derivadas de la explotación sean apropiadas fundamentalmente por el sector público federal, limitando así la derrama de ingresos en la zona donde se desarrolla la actividad. Por ello es preciso descontar su aporte a la economía de los Estados en cuanto a su contribución al PIB (Dávila, Kessel, y Levy, 2002, 233).

² Estos servicios se refieren a viviendas sin energía eléctrica, sin agua entubada, sin drenaje ni servicio sanitario.

³ Los autores utilizan diversas fuentes de información, variables y metodologías para construir sus índices de desarrollo humano. Para mayor referencia véanse (COESPO Guanajuato, 2000; CONAPO, 2000; de la Torre, 1997; García-Verdú, 2002; Jarque y Medina, 1998; Ramírez-Magaña, 1999).

variables que utiliza cada indicador, a los métodos de corrección (ingreso y distribución) y a los valores máximos y mínimos de referencia utilizados. Respecto a los rankings; el Distrito Federal y Nuevo León ocupan los primeros lugares; Chiapas, Guerrero y Oaxaca los últimos.

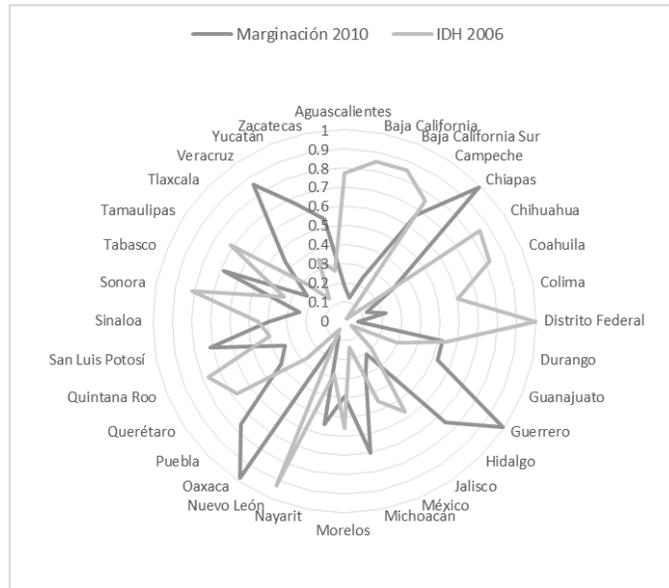
Esquivel, López-Calva y Vélez (2003), construyeron un IDH para el país entre 1950 y el 2000⁴; encontrando dos grupos de entidades que refuerzan una dinámica de polarización. Afirman que Chiapas, Oaxaca y Guerrero nunca han salido de los últimos tres lugares a nivel nacional y que esta situación se mantiene en el último reporte sobre el IDH en México.

Por su parte, De la Torre (2004) elaboró una investigación sobre el IDH para los estados del país con los datos publicados por el PNUD México en el año 2000 y encontró que el Distrito Federal presentó un nivel de desarrollo superior en un 11.20% a la media nacional, mientras que Chiapas presentó un nivel de desarrollo 12.26% por debajo del promedio nacional. Asimismo, encontró que 14 entidades presentan un desarrollo superior al promedio del país, las cuales concentran el 34.39% de la población; mientras que 18 estados que presentan un IDH menor al promedio nacional concentran un 65.61% de la población del país. Además, si se exceptúa al Distrito Federal, las cinco entidades federativas con mayor IDH corresponden a estados de la región norte, mientras que los cuatro estados menos desarrollados pertenecen a la región sur.

Ambos indicadores, IDH y marginación, se reportan en la siguiente gráfica:

⁴ Calculan el IDH con la metodología del PNUD pero realizando tres modificaciones. La tasa de matriculación la calculan con el rango de entre 6 y 12 años en lugar de entre 6 y 24 años; el PIB per cápita lo ajustan por el componente petrolero, restando el PIB petrolero al PIB de los estados productores y repartiéndolo entre todas las entidades federativas según su población (para eliminar sesgos hacia los estados productores); y el rango usado para el PIB per cápita está entre 40 mil y mil pesos de 1993.

Gráfica 1.2 Comparativo por entidad federativa sobre el Índice de Marginación 2010 y el Índice de Desarrollo Humano 2006⁵



Fuente: Fuente: elaboración propia con datos de PNUD México (2011) y CONAPO (2010)

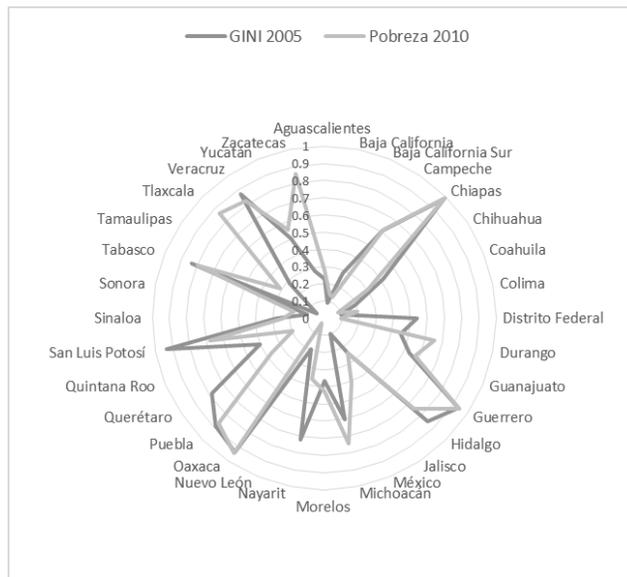
Es interesante notar que si bien las diferencias entre los grupos o “regiones” de estados son notorias (comportamiento tipo flor en la gráfica), además, existe una relación inversamente proporcional entre marginación y desarrollo, puesto que en donde el grado de marginación es mayor, el grado de desarrollo humano es menor, y en donde el grado de marginación es menor, el grado de desarrollo humano es mayor.

El último grupo de indicadores que analizaremos en este primer apartado, serán los de desigualdad (medido por el coeficiente de GINI) y pobreza (referida a la presencia de al menos una carencia social respecto al rezago educativo, servicios de salud, seguridad social, vivienda, servicios básicos de la vivienda, alimentación; y su ingreso es insuficiente para adquirir los bienes y servicios que requiere para satisfacer sus necesidades alimentarias y no alimentarias). Tanto para los niveles la pobreza como para la desigualdad, Chiapas, Guerrero y Oaxaca presentan niveles marcadamente diferenciados con el resto de las entidades del país (CONEVAL, 2010).

Además, es interesante notar como se aprecia en la siguiente gráfica, la relación que existe entre pobreza y desigualdad para la gran mayoría de los estados del país:

⁵ Aunque el último reporte del PNUD México a nivel de los estados del país es de 2012, los datos que presenta son al 2006

Gráfica 1.3. Comparativo entidades federativas respecto al Coeficiente de GINI⁶ 2005 y la situación de pobreza



Fuente: Elaboración propia con datos del Mapa de Desigualdad (CONEVAL, 2010)

Esta situación presentada, deja ver las grandes diferencias a las que se hacían referencia unas líneas atrás. Pero ¿a qué se deben estas diferencias tan significativas? Sin duda existen diversas respuestas a esta pregunta. Una posible, sería pensar en las condiciones particulares que prevalecen en cada estado y que determinan el progreso, a decir: características y/o capacidades regionales (PNUD, 2009).

2.- Posibles causas de los desequilibrios regionales

Las diferencias en términos de ingreso, pobreza, desigualdad, marginación y desarrollo humano son significativas entre los Estados del país. En este apartado se esboza un análisis sobre dichas diferencias. Para ello se abordará el tema desde una perspectiva histórica, además se analizará la información sobre las diferentes actividades económicas que se desarrollan en cada estado, así como datos sobre la inversión extranjera (IED) y los niveles de competitividad. Posteriormente, se presentan resultados de investigaciones empíricas sobre el tema.

Moreno-Brid y Ros (2004), presentan la evolución económica del país. En su trabajo narran en detalle la evolución desde una perspectiva histórica, el cual se retoma en los siguientes párrafos. Mencionan que hacia la mitad del siglo XVIII México era un de las economías más prósperas del mundo, con exportaciones similares a las de Estados Unidos, una economía que se basaba en la agricultura pero que también contaba en su tejido industrial con una minería avanzada y un importante sector manufacturero. Posterior a la guerra de independencia y con las luchas políticas internas que le sucedieron, las inversiones que debieron hacerse en la reactivación del sector minero,

⁶ El último dato disponible de este indicador a nivel de los estados del país es el expuesto. Para el año 2010 el indicador para México reportado por CONEVAL es de 0.509 (CONEVAL, 2012)

en la infraestructura de comunicaciones, no se hicieron y esto influyó de manera negativa sobre la división del trabajo y la especialización regional.

Desde la época colonial, el país se caracterizaba por las marcadas diferencias sociales y regionales, centradas en una sociedad de castas. A pesar de que con la independencia se dieron cambios, es necesario recordar que ésta se llevó a cabo por la élite colonial criolla, que centraba sus motivaciones, en el apartarse de la monarquía que se vivía en España. Por lo que la modernización institucional posterior se realizó con lentitud y con la arbitrariedad del sistema político colonial, lo que aunado a la apertura comercial de esos años y a la falta de inversiones en sectores clave como la minería y las comunicaciones, llevó al país hacia un estancamiento económico.

Durante el porfiriato (1877-1910), se buscó transformar al país en una nación industrializada a través del desarrollo de la red ferroviaria, esto mejoró el tamaño y acceso a los mercados, disminuyó barreras locales y regionales al comercio e incrementó la competencia (Unikel, 1975). Las políticas públicas se orientaron a fomentar la inversión privada y garantizar sus condiciones, modernizar el marco jurídico para los negocios y eliminar impuestos regionales al comercio. Durante este periodo se triplicaron las exportaciones, se transformó la industria nacional y se generó un reparto de tierras comunales y de propiedad federal a empresas privadas. El modelo comenzó a deteriorarse hacia 1903 con una disminución de los salarios reales y con situaciones de pobreza generalizada. Para 1910 la desigual distribución de los beneficios y el acceso al poder llegó a su límite y las clases medias, los trabajadores y campesinos iniciaron la revolución en busca de democracia, reforma agraria y derechos laborales.

Después de la revolución y del periodo de ajustes posterior, se creó el Partido Nacional Revolucionario en 1929, esto creó las condiciones necesarias para establecer la paz social. Este partido evolucionó en el Partido de la Revolución Mexicana en el 38 y posteriormente se consolidó como el Partido Revolucionario Institucional (PRI) en el 46. Durante la década de los 40's, el caudillismo mexicano culminó e inició la forma propiamente mexicana de control autoritario institucionalizado. Esta situación dio lugar a lo que se conoce como el estado desarrollista.

Durante el gobierno de Lázaro Cárdenas (1936-40), el sector público se amplió, puesto que se crearon entidades financieras y de ahorro. Además, en este periodo se nacionalizó la industria petrolera y se aplicó la reforma agraria a gran escala. La política fiscal fue anticíclica y se incurrió en déficit para inversiones productivas y sociales. El sistema de carreteras se amplió siete veces. El tipo de cambio se mantuvo libre, lo que permitió una depreciación del peso e impulsó las exportaciones.

El Estado, tomó el rol de conductor del desarrollo nacional, con una participación activa en la inversión y la producción. Entre 1940 y 1980 se dio un gran cambio en la economía y la sociedad; el PIB creció a una tasa de 6.4% sostenido durante el periodo. La industria manufacturera se consolidó y el mercado interno se desarrolló ampliamente con el modelo de sustitución de importaciones (ISI⁷).

⁷ El modelo ISI tenía el objetivo de propiciar el desarrollo de la industria nacional a partir de regular la actividad económica a través de la protección comercial (medidas arancelarias y no arancelarias), la regulación de la inversión extranjera, un blindaje económico con el control de precios y un tipo de cambio fijo (Suárez, 2008).

A pesar de los grandes logros en educación y esperanza de vida, la desigualdad continuó siendo uno de los problemas principales. A pesar de que se atendieron diversos asuntos para garantizar la estabilidad macroeconómica, otros fueron desatendidos, tales como la agricultura y el impulso a las exportaciones (dado el modelo ISI). El constante déficit provocó un incremento sustancial de la deuda externa y en la década de los 70's la inflación se mantuvo en tasas superiores al 18%.

Con la crisis de la deuda de 1982 y la de los precios del petróleo en 1986, se puso fin a la época de crecimiento económico del país. Al comienzo de la década de los 90's, se dio un proceso de reformas de amplio alcance para impulsar al sector privado⁸, liberar al mercado e insertar al país en el mercado internacional. Estas reformas volvieron a dar un impulso significativo al crecimiento económico que se vio mermado con la crisis de 1994 en la que el peso se devaluó de un tipo cambiario de tres pesos por dólar a más de doce.

El crecimiento se volvió a retomar entre 1996 y el 2000, las condiciones de los mercados internacionales fueron en gran parte los impulsores. La renovación del peso poco a poco fue impactando en las exportaciones por lo que este periodo de nuevo crecimiento no duró mucho.

El modelo de desarrollo, como puede notarse, desde la época posterior a la revolución estuvo fincado en el Estado. EL PRI gobernó al país durante más de setenta años y no fue sino hasta el año 2000 cuando se dio un cambio de régimen con el triunfo en las elecciones del Partido Acción Nacional (PAN) y el gobierno de Vicente Fox.

La apertura comercial y el modelo neoliberal han sido las grandes estrategias establecidas en el país desde finales del siglo pasado (mucho influenciado por el desarrollo capitalista del vecino del norte: Estados Unidos de Norte América), además del impacto generado por las condiciones mundiales de globalización y el modelo económico de mercado.

A pesar de este alineamiento nacional con la tendencia mundial y la reactivación económica gradual. Los antiguos problemas de desigualdad y pobreza siguen estando presentes y atendidos de forma desarticulada y desestructurada. Esta situación, aunque es generalizada en el país, ha tenido mayores repercusiones en unos estados, sobre todo en los del sur como pudo observarse en la parte inicial de este documento.

Habiendo establecido el anterior contexto histórico se retoma la pregunta de partida. Una primera aproximación sería pensar que las estructuras económicas estatales podrían ser la fuente de las grandes diferencias sociales y económicas. El hecho de que un estado tenga una clara especialización sobre actividades de mayor valor agregado responde ciertamente a las capacidades y características con las que cuenta dicha entidad, debido a que las economías más avanzadas e innovadoras tienden a producir bienes y servicios de mayor nivel tecnológico (OCDE, 2009). Los requerimientos de infraestructura especializada y genérica, capital humano, liderazgo empresarial y apoyo gubernamental son críticos para el tejido industrial, de manera que aquellos estados que cuentan con mayores capacidades son los que pueden desarrollar actividades económicas más sofisticadas que redunden en mayores tasas de crecimiento económico.

⁸ Véase también (Suárez, 2008)

Una forma de analizar la estructura económica regional es a partir del cálculo de lo que se denomina cociente de localización⁹, el cual permite de una manera sencilla identificar los sectores de actividad económica sobresalientes en la economía de cada entidad federativa, dando así una idea general respecto a la estructura económica y su especialización¹⁰.

Realizando los cálculos de los cocientes de localización por entidad federativa, por sector de actividad económica, con los datos del PIB al 2010 (INEGI, 2011), obtenemos que el centro del país (Aguascalientes, Estado de México, Guanajuato, Hidalgo, Morelos, Puebla y Querétaro) presenta una especialización respecto a la industria manufacturera¹¹ y el sur-sureste (Campeche, Chiapas, Oaxaca y Tabasco) hacia la extracción y/o explotación de recursos naturales¹²; de igual forma destaca que la región norte (Chihuahua y Nuevo León¹³) se avoca hacia sectores de actividad económica de un mayor valor agregado¹⁴.

El que los estados del centro del país se especialicen en la industria podría explicarse de dos formas, por un lado, el modelo de estado desarrollista imperante en el país después del periodo de la revolución, centro en el Estado la responsabilidad del desarrollo, lo que derivó en una centralización de los recursos entre ellos la industria; y por otro, la teoría de la bipolaridad centro-periferia¹⁵ (Hounie, Pittaluga, Porcile, y Scatolin, 1999).

Un tema relacionado con lo anterior, es el de la inversión extranjera directa. El Distrito Federal, Nuevo León, Jalisco, Chihuahua, Estado de México, Baja California, Puebla, Durango, Querétaro, San Luis Potosí, Baja California Sur y Tamaulipas (que representan poco menos del 53% de la población del país) concentran más del 96% de la inversión que recibió el país en el 2010.

La desigual captación de la inversión que existe entre las entidades del país, donde destaca la región centro con el Distrito Federal como el principal destino para la inversión, pero donde también la región norte¹⁶ recibe una cantidad importante de la inversión (CONAPO, 2012; Secretaría de Economía, 2012), podrían contribuir a la explicación respecto al crecimiento económico y por ende, con las posibilidades de desarrollo de las regiones, puesto que los flujos de capital y las inversiones productivas

9 La interpretación de este cociente sería la siguiente, un valor igual a 1, significa que el tamaño relativo del sector de actividad económica en la entidad, es idéntico al tamaño relativo del sector de actividad económica a nivel nacional. Un valor menor a 1, indica que el sector de actividad económica en la entidad es menor a su referente nacional. Y un valor mayor a 1, por el contrario, que el sector de actividad económica en la entidad es mayor a su referente a nivel nacional.

¹⁰ Originalmente la metodología del INEGI calcula los cocientes de localización con la variable de Producción Bruta Total (PBT), en este caso, se sustituyó dicha variable por el PIB (INEGI, 2004).

¹¹ Sectores 31 al 33

¹² Sector 11 agricultura, ganadería, aprovechamiento forestal, pesca y casa, sector 21 minería y sector 22 electricidad, agua y suministro de gas por ductos al consumidor final

¹³ Aunque el Distrito Federal también presenta un comportamiento similar

¹⁴ Sector 52 Servicios financieros y de seguros, sector 54 servicios profesionales, científicos y técnicos y sector 56 servicios de apoyo a negocios y manejo de desechos y servicios de remediación; además de la manufactura, sectores 31 al 33

¹⁵ Esta teoría postula que las economías del centro son homogéneas y diversificadas y que las de la periferia presentan una economía especializada en la producción primario-exportadora. Véase (Ruiz, 2010)

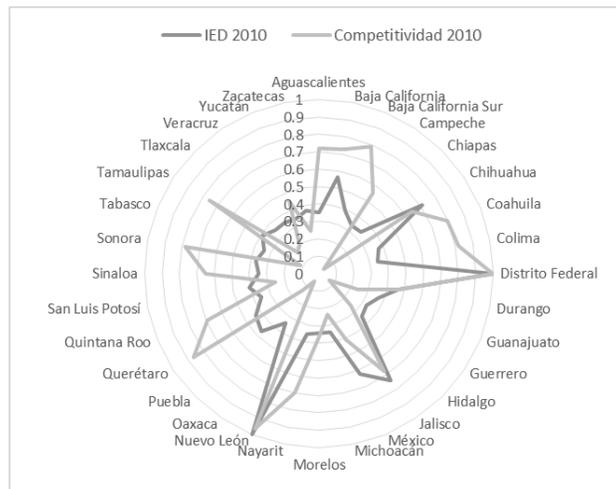
¹⁶ En este caso: Nuevo León, Chihuahua, Baja California, Baja California Sur y Tamaulipas

están potencialmente asociadas a la transferencia y absorción de tecnologías y conocimiento (Fagerberg y Srholec, 2008)¹⁷.

De igual manera, las condiciones del clima de negocios, infraestructura, recursos humanos, intercambio comercial, internacionalización y capacidades para la innovación de cada una de las regiones, pueden ser otro factor interesante a considerar. Muchos de estos aspectos son considerados en las mediciones de competitividad que se hacen en el país. Los reportes del Instituto Mexicano para la Competitividad (IMCO) y de la Escuela de Graduados en Administración y Política Pública del Tecnológico de Monterrey (EGAP) coinciden en posicionar a los mismos nueve Estados: Aguascalientes, Baja California, Baja California Sur, Coahuila, Distrito Federal, Nuevo León, Querétaro, Sonora y Tamaulipas, dentro de los diez primeros lugares de sus listas.

La siguiente gráfica, relaciona la información de competitividad e inversión extranjera que, como se puede observar, mantienen una relación estrecha sobre todo para los puntos de mayores niveles en ambos indicadores:

Gráfica 2.1 Comparación por entidad federativa en México respecto al índice de competitividad de la EGAP y la IED al 2010



Fuente: Elaboración propia con datos de (Campos y Naranjo, 2010) y Secretaría de Economía (2012)

Otra posible forma de analizar las diferencias estatales sería a partir del comercio exterior. Qué como se ha mencionado anteriormente, en los modelos de libre mercado es fundamental el acceso a los mercados internacionales y si bien México, a pesar de que es el segundo país del mundo con mayor número de tratados comerciales - 12 tratados que integran a 44 países (PRO MÉXICO, 2004) entre los que destaca el NAFTA (Estados Unidos y Canadá) que entró en vigor desde 1994-, las disparidades territoriales no se han subsanado. Solamente los estados fronterizos, por su alta especialización industrial, han obtenido beneficios de dicha apertura comercial; mientras que las regiones pobres no se han beneficiado de que el país tenga una

¹⁷ Véanse (Hounie, Pittaluga, Porcile, y Scatolin, 1999; OCDE, 2009)

economía más integrada y abierta, e incluso presentan tasas de crecimiento muy bajas (OCDE, 2009)¹⁸.

En un estudio sobre convergencia regional realizado por Gutiérrez (2008), encontró que durante los años 80s se dio un proceso de convergencia entre las entidades del país; sin embargo, al final de la década el proceso comenzó a revertirse. También encontró que ciertas entidades se han beneficiado más que otras de las reformas comerciales y sobre todo de la entrada en vigor del TLCAN. Para ello analizó la IED y el valor agregado de la industria maquiladora de exportación, encontrando que estas variables no impactan de igual manera a todas las entidades y que el grupo conformado por Aguascalientes, Baja California, Baja California Sur, Coahuila, Chihuahua, Jalisco, Nuevo León, Puebla, Sonora y Tamaulipas son las que han sacado mayor provecho.

Por su parte, Chiquiar (2005) propone que el TLCAN no ha ayudado a revertir el proceso de divergencia regional, y que esto se debe a que de origen, ciertas entidades contaban con dotaciones iniciales diferenciadas en cuanto a capital físico y humano, e infraestructura.

La OCDE (2009), en un análisis realizado para los estados de México, encontró que solamente el Distrito Federal se acerca a la media del ingreso per cápita que la organización registra para las 326 regiones que conforman a los países miembros. Además de que la mayoría de los estados que podrían considerarse ricos se encuentran ubicados en la frontera norte del país, y que la cercanía con el mercado de Estados Unidos (desde la entrada en vigor del TLCAN) les ha beneficiado. Aunado a que a pesar de que se han llevado a cabo importantes reformas y se ha incrementado el flujo de la IED en los últimos años, la inequidad regional no se ha mejorado, puesto que no se ha dado un proceso de convergencia; las regiones más pobres no han podido beneficiarse de que el país cuente con una economía más integrada y abierta, y la tendencia general de las regiones por debajo de la media nacional del PIB per cápita, muestran tasas de crecimiento ralentizadas. Por lo que es relevante preguntarse sobre el papel de las políticas de desarrollo regional para impulsar todo el potencial económico de las regiones.

En un estudio realizado por Barceinas y Raymond (2005) sobre la convergencia regional en el país y su relación con el capital humano, se encontró que en lugar de convergencia, en México se ha dado un proceso de divergencia regional que podría explicarse por la distribución desigual del capital humano. Asimismo, se encontró que en tiempos de crecimiento económico dichas diferencias tienden a incrementarse, posiblemente por la movilidad del capital humano hacia las regiones con mayores oportunidades de crecimiento, que son aquellas que a su vez concentran una mayor cantidad de recursos.

Por su parte, Rionda (2008) menciona que la planeación en México desde el 46 y hasta el 70, estuvo influenciada por los lineamientos de la CEPAL, con un enfoque de fomento hacia los sectores económicos¹⁹ y el desarrollo nacional; lo que no consideró el territorio y por ende las potencialidades y necesidades de cada región.

¹⁸ Véase también (Suárez, 2008)

¹⁹ Véase (Delgadillo, Torres, y Gasca, 2001, pág. 37)

Por su parte, Esquivel y Meesmacher (2002), analizando las divergencias regionales, encontraron que la productividad del trabajo fue un factor determinante en el proceso vivido en el país durante 1960 y 1990.

Las diferencias regionales en México son palpables, es evidente que existen diferencias significativas en cuanto al bienestar económico y social y que el proceso actual se caracteriza por una divergencia que está ampliando la brecha entre las regiones ricas y pobres.

Siguiendo a Esquivel y Meesmacher (2002), las posibles causas de estas diferencias radican en diversos factores: 1) el capital humano, 2) la política económica: apertura comercial, inversión pública y su arrastre sobre la inversión privada, infraestructura, 3) la productividad del trabajo, 4) el modelo de desarrollo sectorial: que busca el desarrollo nacional y omite las potencialidades y requerimientos particulares de las regiones, 5) la dotación de recursos, su disponibilidad y calidad, 6) los intereses privados y públicos para controlar los factores de producción, 7) los diferentes niveles de competitividad, y 8) la especialización industrial y sectorial de las economías regionales.

Garza (2000) por su parte, atribuye la dinámica de las desigualdades regionales a la localización territorial de las actividades económicas, la población, la distribución de los recursos naturales, el desarrollo tecnológico, las políticas urbanas y regionales, y la distribución de la inversión pública entre otros

En cada uno de los puntos mencionados, la influencia y/o control que puede ejercer el Estado directa o indirectamente es evidente. El Estado es un actor social diferenciado, que cuenta con capacidades y atribuciones que ningún otro actor tiene y que le permiten dirigir en cierto grado el rumbo que habrá de tomar el proceso de desarrollo (Ordóñez, 2011).

Por todo lo anterior, la política de desarrollo regional es un factor clave para explicar y comprender las diferencias regionales en México²⁰, así como también el mecanismo a través del cual se puede impulsar un desarrollo más equilibrado y justo.

3.- Política de desarrollo regional en México

Los estudios sobre desarrollo regional en México brindan gran relevancia a las políticas de desarrollo implementadas en el país, puesto que los impactos que generan, condicionan y estructuran los flujos de inversión, personas, conocimientos y demás factores productivos requeridos para el crecimiento económico y el bienestar social.

Rodríguez (2007), analizando las disparidades regionales entre 1970 y 2001, concluye que el capital humano y la infraestructura pública son factores determinantes, y que por tanto, es a través de la política de inversión pública como se puede atender esta situación.

Durante el gobierno de Vicente Fox (2000 – 2006) se planteó una estrategia de desarrollo regional con un enfoque principalmente hacia lo económico como motor de lo social. En ese entonces se reconoció que el ritmo de crecimiento de las diferentes regiones había sido desigual y que esta situación había ocasionado un proceso de divergencia con signos claramente palpables en materia educativa, de ingreso, estructura económica, infraestructura e inversión. En su diagnóstico de la situación, se

²⁰ Véase (Gutiérrez y Martínez, 1994)

identificó a los patrones de distribución y crecimiento poblacional como una de las principales causas de los desequilibrios regionales, ya que ocasionan abandono del campo, problemas urbanos y altas tasas de desempleo (Gobierno Federal - Presidencia de la República, 2001).

Para atender dicha situación se planteó dinamizar el crecimiento económico a través de las vocaciones regionales y el comercio extrarregional para integrar a cada región al resto del país y al mundo.

La política de desarrollo regional del gobierno de Felipe Calderón (2007 - 2012), planteó la necesidad de propiciar el desarrollo nacional a partir del desarrollo de cada una de las regiones que integran al país, abordando los problemas de empleo y bienestar de la población a partir de un enfoque regional, e impulsado la competitividad atendiendo las vocaciones regionales.

Sin embargo, tenemos que el tema del desarrollo regional está siendo abordado por el Estado mexicano como una estrategia alterna a las políticas económicas y sociales, puesto que no puede hablarse de una política de Estado que integre poderes, órdenes de gobierno y actores sociales²¹.

Dávila, Kessel y Levy (2002) argumentan que las políticas públicas han afectado la distribución espacial de la producción y el padrón de ventajas comparativas de las regiones de México. Esta afirmación la sustentan en un análisis sobre la política pública de gasto de transporte, las políticas de precios y tarifas del sector público y el régimen de comercio exterior, así como también en la exclusividad del Estado en actividades estratégicas como lo son la electricidad, gas y agua, la petroquímica, y los derechos de propiedad de la tierra. Concluyendo que las decisiones tomadas durante las últimas cuatro o cinco décadas han distorsionado artificialmente el desarrollo del sureste.

En este contexto caracterizado por las desigualdades, la labor del gobierno para propiciar el crecimiento y el desarrollo de los estados es fundamental. Sin embargo, es necesario considerar que México se rige por un sistema federal, por lo que es necesario distribuir los recursos fiscales entre la Federación, los estados y los municipios.

Con la finalidad de resumir la mayor parte de la información presentada en este documento; generamos un análisis estadístico de Clusters²² que permite agregar diversas variables en una representación gráfica tipo árbol, lo que nos permite observar en el dendograma (gráfica 3.1) grupos de estados que se generan a partir de sus similitudes de acuerdo al comportamiento de las variables incluidas en su elaboración: PIB 2010, PIB per cápita 2010; IED 2010, Índice de Competitividad de la EGAP 2010 y Pobreza 2010. Fue necesario transformar algunas de ellas para ajustar lo más posible su comportamiento a un comportamiento norma. Se utilizó el logaritmo natural para transformar las variables de PIB 2010, PIB per cápita 2010 y Pobreza 2010; lo que abona a la idea de que en realidad en México, existen varios Méxicos, que serían dichos grupos.

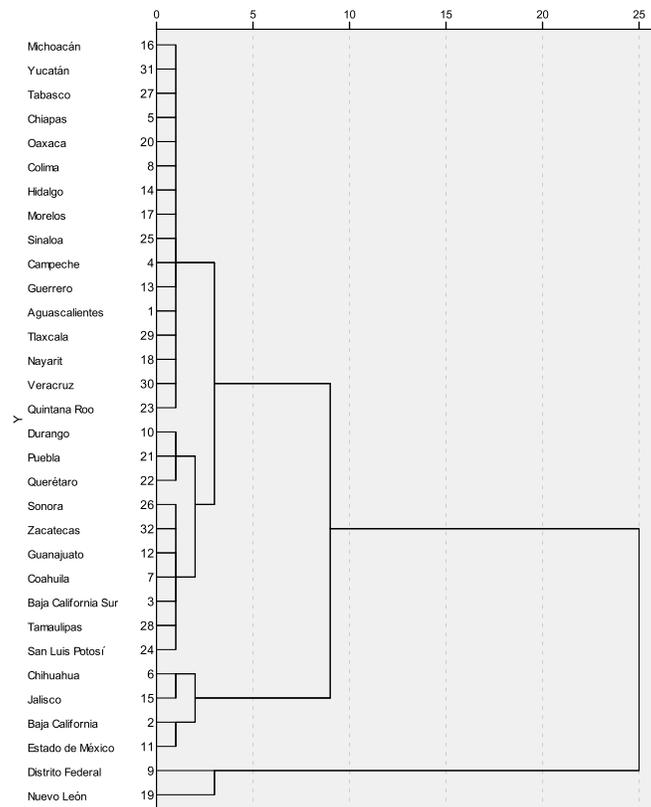
El diagrama debe leerse de arriba hacia abajo para identificar los grupos, los estados que se agrupan aparecen unidos con líneas, quedando seis grupos. El eje horizontal,

²¹ Véanse (Barba Solano, 2004; González, 2008)

²² El análisis estadístico de cluster es una técnica de análisis multivariante que busca agrupar un conjunto de variables creando grupos para lograr la mayor homogeneidad al interior de los mismos y la mayor diferencia entre ellos.

representa las diferencias entre los grupos, donde pueden apreciarse dos grandes bloques.

Gráfica 3.1. Grupos de estados respecto a sus similitudes socio-económicas en México



Fuente: elaboración propia con datos de Campos y Naranjo (2010), CONAPO (2012), CONEVAL (2012), Dirección General de Inversión Extranjera Directa de la Secretaría de Economía (2012) e INEGI (2012).

Como se observa en el gráfico anterior, el Distrito Federal y Nuevo León conforman un mismo grupo que se diferencia del resto de los estados, históricamente estas dos entidades siempre han sido las más desarrolladas. Las demás entidades federativas (30) aparecen agrupadas en 5 subgrupos. Un grupo conformado por Baja California y el Estado de México, otro grupo conformado por Jalisco y Chihuahua, otro grupo integrado por San Luis Potosí, Tamaulipas, Baja California Sur, Coahuila, Guanajuato, Zacatecas y Sonora, otro más en el que aparecen Querétaro, Puebla y Durango, y un último grupo en el que se encuentran el resto de las entidades del país.

Lo que el diagrama revela, son agrupaciones de estados, que permiten observar aquellos que pueden agruparse por presentar similitudes en el comportamiento de las variables incluidas en la realización de la gráfica y aquellos que no pueden agruparse por presentar un comportamiento diferenciado.

Lo anterior no tiene ninguna apreciación respecto a que si esto es bueno o malo, simplemente permite identificar las diferencias que existen entre las entidades y los grupos que se pueden conformar. Lo que confirma nuestra apreciación de los desequilibrios regionales existentes en el país, una realidad nacional que es necesario abordar y tratar de manera diferenciada, ya que si bien, en México la política se maneja a nivel de los estados y del país en su conjunto; este análisis abona a la idea

de que debería considerarse trabajar algunas de ellas a nivel de regiones (grupos de estados).

4.- Conclusiones

En este artículo se ha abordado el tema de las desigualdades regionales en México a partir del análisis de diversos indicadores económicos y sociales. Asimismo, se han presentado ideas en torno a las posibles causas de las mismas: estructura económica estatal, flujos de capital, inversión productiva, clima de negocios, recursos humanos, comercio exterior, capacidades para la innovación, especialización industrial y/o en actividades de alto valor, inversión pública, política económica y regional, y productividad entre otros a destacar.

México se ha caracterizado por una marcada diferencia en el nivel de "desarrollo" de los estados del sur y del norte, lo cual ha repercutido de forma estructural en las capacidades y potencialidades de cada estado. Aunado a que el país se ha insertado a la economía mundial primando la apertura comercial y el modelo neoliberal, lo cual ha generado resultados divergentes y que han contribuido a seguir ampliando la brecha en las entidades del país puesto que los puntos de partida han sido diferentes. La integración comercial ha generado resultados diferenciados en el país, beneficiando a estados con mayor potencial de integración internacional (especialización industrial e infraestructura).

La inversión pública y sus consecuencias sobre la inversión privada han orientado el desarrollo de ciertas regiones geográficas en detrimento de otras (empleo, migraciones, IED, salud, educación, marginación, etc.). Factores como el capital humano, la política económica, la productividad del trabajo, el modelo de desarrollo, la disponibilidad y dotación de recursos, la competitividad y la especialización industrial podrían ser causas que expliquen las diferencias entre los estados del país.

Además, el Estado ha sido el conductor de la política de desarrollo nacional y su influencia en el resultado ha sido determinante. La política de desarrollo, con un enfoque regional podría ser un instrumento recomendable para propiciar un desarrollo más equilibrado basado en competencias regionales. Se hace necesario entonces replantear la forma en la que se está implementando, puesto que se hace de forma paralela y no integrada al resto de las políticas o de manera transversal.

Bibliografía

Dirección General de Inversión Extranjera de la Secretaría de Economía. (2012). Estadística oficial de los flujos de IED hacia México. Recuperado el 24 de Septiembre de 2012, de Flujos totales de IED hacia México 1999-2012: <http://www.economia.gob.mx/comunidad-negocios/inversion-extranjera-directa/estadistica-oficial-de-ied-en-mexico>

Aguilar Villanueva, L. F. (1996). El federalismo mexicano: funcionamiento y tareas pendientes. *Revista Mexicana de Sociología*, Vol. 58, No. 3, julio-septiembre, 3-37.

Barba Solano, C. (2004). Régimen de bienestar y reforma social en México. Serie políticas sociales 92, División de Desarrollo Social, Naciones Unidas - CEPAL.

Barceinas, F., & Raymond, J. L. (2005). Convergencia regional y capital humano en México, de los años 80 al 2002. *Estudios Económicos*, 263-293.

Bramontes Nevarez, J., & Camberos Castro, M. (2010). ¿Concentración o convergencia en el crecimiento y desarrollo de Sonora? *Frontera Norte*, Vol. 22, Núm. 44, Julio-Diciembre, 41-78.

Campos Serna, M., & Naranjo Priego, E. E. (2010). *La Competitividad de los Estados Mexicanos: Fortalezas ante la crisis*. Monterrey: EGAP-ITESM.

Chiquiar, D. (2005). Why Mexico's regional convergence broke down. *Journal of Development Economics*, Vol. 77, Cambridge, 257-275.

COESPO Guanajuato. (2000). Construcción de un índice de desarrollo de capital humano por entidad federativa. Guanajuato: Gobierno del Estado de Guanajuato.

CONAPO. (2000). Índices de desarrollo humano 2000. Recuperado el 4 de marzo de 2010, de http://www.conapo.gob.mx/publicaciones/indicesoc/IDH2000/dh_Indices.pdf

CONAPO. (2010). Índices de Marginación. Recuperado el 8 de Octubre de 2012, de Índice de marginación por entidad y municipio 2010: http://www.conapo.gob.mx/es/CONAPO/Indices_de_Marginacion_2010_por_entidad_federativa_y_municipio

CONAPO. (2012). Indicadores demográficos básicos. Recuperado el 26 de Octubre de 2012, de http://www.conapo.gob.mx/es/CONAPO/Indicadores_demograficos_basicos

CONEVAL. (2010). Medición de la pobreza; Mapas de desigualdad 2000 y 2005. Recuperado el 14 de Agosto de 2010, de http://medusa.coneval.gob.mx/cmsconeval/rw/pages/medicion/mapas_de_desigualdad_2000_2005/index.en.do;jsessionid=D631E0CBB70A940CA85090375328090B

CONEVAL. (2012). Porcentaje de la población en pobreza según entidad federativa, 2010. Recuperado el 26 de Noviembre de 2012, de CONEVAL- Medición de la pobreza: http://www.coneval.gob.mx/cmsconeval/rw/pages/medicion/pobreza_2010.es.do;jsessionid=69339e325b9e2605eab24d81098e5e0e66c506249b18eb7e8f4018b0edc325d4.e34QaN4LaxeOa40Qaxf0

Dávila, E., Kessel, G., & Levy, S. (2002). El sur también existe: un ensayo sobre el desarrollo regional de México. *Economía Mexicana, Nueva Época*, volumen XI, número 2, segundo semestre, 204-261.

de la Torre, R. (1997). Indicadores de desarrollo regional con información limitada. En G. Martínez, *Pobreza y política social en México*. México: Fondo de Cultura Económica.

Delgadillo Macías, J., Torres Torres, F., & Gasca Zamora, J. (2001). Distorsiones del desarrollo regional de México en la perspectiva de la globalización. *Momento Económico*, Núm. 115, mayo-junio, 30-44.

Esquivel Hernández, G., López-Calva, L. F., & Vélez Grajales, R. (Octubre de 2003). Crecimiento económico, desarrollo humano y desigualdad regional en México 1950-2000 - Estudios sobre desarrollo humano No. 2003-3. Recuperado el 2 de Febrero de 2010, de PNUD México: http://www.undp.org.mx/IMG/pdf/Esquivel_2003-03_fin.pdf

Esquivel, G., & Messmacher, M. (2002). Sources of regional non convergence in Mexico. México: Mimeo.

Fagerberg, J., & Srholec, M. (2008). Technology and development: unpacking the relationship(s). Recuperado el 18 de Julio de 2010, de Centre for Technology, Innovation and Culture, University of Oslo. Working Papers on Innovation Studies: <http://ideas.repec.org/p/tik/inowpp/20080623.html>

García-Verdú, R. (2002). The human development index and its application to States in Mexico. México: Banco de México - Dirección de Estudios Económicos.

Garza, G. (2000). Tendencias de las desigualdades urbanas y regionales en México, 1970-1996. *Estudios Demográficos y Urbanos*, núm. 45, septiembre-diciembre. El Colegio de México, 489-532.

Gobierno Federal - Presidencia de la República. (2001). Plan Nacional de Desarrollo 2001 - 2006. Recuperado el 26 de abril de 2011, de http://bibliotecadigital.conevyt.org.mx/colecciones/conevyt/plan_desarrollo.pdf

Gobierno Federal - Presidencia de la República. (2007). Plan Nacional de Desarrollo, Desarrollo regional integral. Recuperado el 25 de abril de 2011, de

<http://pnd.calderon.presidencia.gob.mx/economia-competitiva-y-generadora-de-empleos/desarrollo-regional-integral.html>

González López, S. (2008). Políticas e instituciones para el desarrollo económico territorial. El caso de México. Recuperado el 30 de mayo de 2011, de ILPES-CEPAL: <http://www.eclac.org/cgi-bin/getProd.asp?xml=/publicaciones/xml/1/35291/P35291.xml&xsl=/ilpes/tpl/p9f.xsl&base=/ilpes/tpl/top-bottom.xsl>

Gutiérrez Flores, L. (2008). La distribución del ingreso en México: un análisis regional, 1990-2004. *Problemas del Desarrollo*, Vol. 39, No. 152, enero-marzo, 139-163.

Gutiérrez Vidal, M., & Martínez Péllegri, S. (1994). El papel de los gobiernos locales en el desarrollo regional. *Gestión y Política Pública*, Vol III, No. 1, primer semestre, 85-117.

Hollander, S. (1998). *La economía de David Ricardo*. México: Fondo de Cultura Económica.

Hounie, A., Pittaluga, L., Porcile, G., & Scatolin, F. (1999). La CEPAL y las nuevas teorías del crecimiento. *Revista de la CEPAL* 68, 7- 33.

IMCO. (2010). Índice de competitividad estatal 2010. La caja negra del gasto público. Recuperado el 11 de abril de 2011, de <http://imco.org.mx/images/pdf/Lacajanegradelgastopublico.pdf>

INEGI. (2004). Localización de actividades económicas, según entidad federativa donde se realizan. Recuperado el 9 de Febrero de 2010, de Censos Económicos: http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/espanol/proyectos/censos/ce2004/pdfs/CT_Localizacion_de_Activ_eco.pdf

INEGI. (2011). Producto interno bruto por entidad federativa por sectores de actividad económica. Recuperado el 14 de abril de 2011, de <http://dgcnesyp.inegi.org.mx/cgi-win/bdieintsi.exe/NIVR150070009000700050#ARBOL>

INEGI. (2012). Banco de Información Económica - BIE. Recuperado el 26 de Octubre de 2012, de <http://www.inegi.org.mx/sistemas/bie/>

Jarque, C. M., & Medina, F. (1998). *Índices de desarrollo humano en México 1960 - 1990*. Santiago de Chile: CEPAL.

Jiménez Jiménez, J. A. (2005). Las políticas de empleo en México y el desarrollo regional. *Aportes*, mayo-agosto, año/vol. X, número 029, 25-43.

Kay, L., Villalba, M., & Fernández, V. R. (2006). Clusters: del caos conceptual a la precisión metodológica. Identificando clusters industriales en escenarios meso-productivos regionales. *Revista REDES* Vol. 11 No.1 Jan/Abril, 227 - 252.

Krugman, P. (1991). Increasing returns and economic geography. *The Journal of Political Economy*, Vol. 99, No. 3, 483-499.

Krugman, P., & Venables, A. J. (1995). Globalization and the Inequality of Nations. *The Quarterly Journal of Economics*, MIT Press, vol. 110(4), November, 857-80.

López-Calva, L. F., & Vélez Grajales, R. (Octubre de 2003). PNUD México. Recuperado el 2 de Febrero de 2010, de *El concepto de desarrollo humano, su importancia y aplicación en México - Estudios sobre desarrollo humano No. 2003-1*: <http://www.undp.org.mx/IMG/pdf/Cuadernos2003-1.pdf>

Moreno-Brid, J. C., & Ros, J. (2004). México: las reformas del mercado desde una perspectiva histórica. *Revista de la CEPAL* 84, diciembre, 35 - 57.

OCDE. (2009). OCDE Reviews of regional innovation, 15 Mexican states. Recuperado el 12 de noviembre de 2009, de [Source OECD: www.sourceoecd.org/regionaldevelopment/9789264060128](http://www.sourceoecd.org/regionaldevelopment/9789264060128)

Ordóñez Tovar, J. A. (2011). ¿Competitividad para qué? análisis de la relación entre competitividad y desarrollo humano en México. *Revista del CLAD Reforma y Democracia*. No. 51, Octubre, 177-210.

- PNUD. (2009). Informe sobre desarrollo humano Jalisco 2009. México: PNUD.
- PNUD México. (2011). Informe sobre Desarrollo Humano México 2011: equidad del gasto público: derechos sociales universales con subsidios focalizados. Recuperado el 26 de Octubre de 2012, de http://www.undp.org.mx/spip.php?page=area_interior&id_rubrique=120&id_article=1872&id_parent=119
- Porter, M. E. (1991). La ventaja competitiva de las naciones. Madrid: Plaza y Janés.
- Porter, M. E. (1998). Clusters and the new economics of competition. *Harvard Business Review*, November-December (Reprint 98609), 77-90.
- PRO MÉXICO. (4 de diciembre de 2004). Tratados y acuerdos comerciales. Recuperado el 13 de marzo de 2010, de http://www.promexico.gob.mx/wb/Promexico/libre_comercio
- Ramírez-Magaña, A. (1999). Índice de desarrollo humano del estado de Guanajuato. *Revista del Centro de Desarrollo Humano de Guanajuato*, Agosto, 9-28.
- Riojas, C. (2007). Estrategias de desarrollo regional en México y europa central. *Argumentos*, septiembre-diciembre, año/vol. 20, número 055, 13-47.
- Rionda Ramírez, J. I. (2008). La economía regional en México: antecedentes. *El Cotidiano*, Vol. 23, Núm. 151, septiembre-octubre, 103-106.
- Rodríguez Oreggia, E. (2007). Winners and losers of regional growth in Mexico and their dynamics. *Investigación Económica*, enero-marzo, año/vol. LXVI, num. 259, 43-62.
- Ruiz Ochoa, W. (2010). Convergencia económica interestatal en México, 1900 -2004. *Análisis Económico*, vol. XXV, núm. 58, 7-34.
- SEDESOL, C. T. (2002). Medición de la pobreza: variantes metodológicas y estimación preliminar. Recuperado el 3 de marzo de 2010, de SEDESOL - Documentos de investigación: <http://www.sedesol.gob.mx/archivos/801588/file/Docu01.pdf>
- Stöhr, W. B. (1974). *Interurban systems and regional economic development*. Washington: Association of American Geographers, Commission on College Geography.
- Suárez Estrada, M. (2008). El papel de las instituciones en el cambio económico de México. *Problemas del Desarrollo*. *Revista Latinoamericana de economía*, vol. 39, núm. 154, julio-septiembre, 37-60.
- Unikel, L. (1975). Las políticas de desarrollo regional en México. *Demografía y economía*, Vol. 9, No. 2, , 143-181.
- Vázquez Barquero, A. (2005). *Las nuevas fuerzas del desarrollo*. Barcelona: Antoni Bosch, editor.

Circunstancia. Año XIII - N° 36 - Enero 2015

Reseñas y noticias bibliográficas

- Fernando Purcell: *¡De película! Hollywood y su impacto en Chile, 1910-1950.*
Por José Luis Sánchez Noriega.

Circunstancia. Año XIII - N° 36 - Enero 2015

Reseñas y noticias bibliográficas

FERNANDO FURCELL: ¡DE PELÍCULA! HOLLYWOOD Y SU IMPACTO EN CHILE, 1910-1950.

Santiago de Chile: Taurus, 2012, 153 p.

Por **José Luis Sánchez Noriega**

El cine norteamericano –es decir, estadounidense o, más precisamente aún, californiano- se ha constituido desde hace casi un siglo, tras la Gran Guerra, en referencia de industria cultural, estándar de lenguaje cinematográfico y mecanismo de creación de olímpicos contemporáneos e idolatrías. Aunque a los estudiosos de teoría e historia del cine nos interesan más la segunda de estas dimensiones, que tiene que ver con la estética del cine, sus formas expresivas, la evolución de los estilos, los géneros cinematográficos, el proceso de recepción y la configuración de los públicos...; y la tercera, abordable desde la sociología, la fenomenología y la filosofía de la vida cotidiana, lo que más suele llamar la atención es el dominio económico de la cinematografía californiana (Hollywood) en todo el mundo, su capacidad para invadir los mercados y lograr instalarse en régimen de oligopolio en muchos de ellos. Si se me permite una formulación esquemática diré que este dominio ha sido apreciado como parte del “imperialismo norteamericano”, ya que no se trata sólo de un tema económico o industrial, sino que éste es indisoluble de la dominación política. O, si se quiere, el Imperio ya no busca la conquista del territorio sino la apropiación de las conciencias como medio de lograr la colonización política.

Esta última es la perspectiva de *¡De película! Hollywood y su impacto en Chile, 1910-1950*, un trabajo de historiador que, en poco más de cien páginas, da cuenta de distintos aspectos de ese impacto, desde un viaje de Walt Disney al país andino en 1941 al éxito de los westerns en Antofagasta y otras regiones del norte, pasando por episodios de censura y recopilaciones de cartas de cónsules norteamericanos que proporcionan informes estratégicos para los grandes estudios. El autor, Fernando Purcell, no ofrece un estudio exhaustivo ni sistemático; más bien se guía por casos significativos que proporcionen al lector una visión del conjunto. Y ésta se logra con acierto, pues cualquier estudioso comprueba que Purcell refleja en su trabajo las mismas ideas que la gran historia del cine mundial –y norteamericano- nos viene dando: por ejemplo, las razones de la expansión de este cine tras la I Guerra Mundial, el surgimiento del código Hays como mecanismo de garantía económica antes que moral, la conexión de la industria de Hollywood con la diplomacia norteamericana, la idea de lo moderno vehiculada por el cine en las primeras décadas del XX, las protestas de educadores y “ligas de decencia” en distintos países... En conjunto, una aproximación certera e inicial a un tema que requiere

investigaciones con mayor detenimiento.

Porque Purcell no profundiza en el lugar de Hollywood en Chile ni desde la industria / comercio (facturación, datos de taquilla, número de espectadores o de películas estrenadas) ni desde el análisis cultural-sociológico-político (temas, modelos sociales, orientación política de las películas...) que debería llevarle al estudio de las películas más exitosas o la recepción de éstas en la sociedad chilena, pues ha de ser el análisis de los contenidos de las películas (y/o su relación con hábitos sociales, modas, estilos de vida difundidos por el cine) lo que determine la citada colonización de las conciencias, el imperialismo ideológico o los mecanismos de dominación política. Esta última es precisamente una de las deficiencias que uno encuentra en un trabajo que termina –literalmente, pues se trata del último párrafo- hablando de que “el impacto de grandes industrias culturales nos puede decir mucho de la sociedad chilena y de las formas en que este país se ha relacionado culturalmente con el resto del mundo” y de que el cine de Hollywood llevó a cabo una “norteamericanización” en distintos ámbitos de la cultura y la vida chilenas, de la identidad, en un proceso que afectó a miles de personas (p. 146). Pues bien, en este libro de esa norteamericanización sólo hay descripciones episódicas (la difusión del foxtrot o el charlestón) o rasgos muy generales. Y es que el autor se ha dejado llevar por un objetivo interesante pero desmedido para una monografía valiosa y atinada en sus aportaciones pero, a la postre, modesta.

Circunstancia. Año XIII - Nº 36 - Enero 2015

Colaboran en este número

• Juan Sebastián Ballén Rodríguez. Licenciado en Filosofía y Lengua Castellana por la Universidad Santo Tomás (Bogotá). Magister en Filosofía por la Pontificia Universidad Javeriana (Bogotá). Es profesor del Departamento de Humanidades de la Universidad Santo Tomás desde el año 2007 y forma parte del grupo de investigación *Anagnostes*. Miembro Ordinario del Círculo Latinoamericano de Fenomenología (CLAFEN).

• **Misael Arturo López Zapico**. Licenciado con grado en Historia por la Universidad de Oviedo y Doctor con mención internacional por la Universidad de Huelva con premio fin de carrera y premios extraordinarios de licenciatura y doctorado. Acreditado por la ANECA en la figura de contratado doctor desde 2013, ha disfrutado de una beca predoctoral FPU concedida por el Ministerio de Educación y ha sido investigador visitante en SUNY New Paltz, UMASS at Amherst, y University of Leeds. Su actividad investigadora incluye la publicación de diferentes libros y artículos científicos sobre las relaciones políticas y económicas entre España y EE.UU. en el siglo XX así como el estudio de temas relacionados con prensa norteamericana y propaganda durante la dictadura franquista. Ha ejercido la docencia en las Universidades de Oviedo y Murcia, siendo en la actualidad profesor asociado en el Departamento de Historia Contemporánea de la Universidad Complutense de Madrid y profesor-tutor del centro asociado de la UNED en Asturias. Es igualmente investigador colaborador adscrito al Instituto Franklin-UAH.

• **Antonio César Moreno Cantano**. Doctor en Historia Contemporánea por la Universidad de Alcalá de Henares (2008). Miembro del grupo de investigación CEFID (Centre d'Estudis sobre les Èpoques Franquista i Democràtica) y GREF (Grup de Recerca sobre l'Època Franquista), adscritos a la Universidad Autónoma de Barcelona; del grupo de investigación *Catolicismo y laicismo en la España del siglo XX*, vinculado a la Universidad de Alcalá, y al grupo *Estudios del Tiempo Presente*, dirigido por el catedrático Rafael Quirosa, de la Universidad de Almería. En la actualidad trabaja como Profesor de Secundaria en el Colegio Madrigal (Loranca –Fuenlabrada-, Madrid). Ha participado en diferentes congresos nacionales e internacionales sobre la dictadura franquista y ha publicado numerosos trabajos sobre la propaganda interior y exterior de la España franquista durante la Guerra Civil y la Segunda Guerra Mundial.

• **M^a Teresa del Olmo Ibáñez**. Doctora en Metodologías Humanísticas, con la tesis “Teoría y praxis de la Biografía: Gregorio Marañón”, y Máster en Ciencias de la Documentación. Profesora de la Facultad de Educación y secretaria académica del Grupo de Investigación Humanismo Europa de la Universidad de Alicante. Ha sido Profesora en Orono High School, Minnesota y en Middlebury College, Vermont, EE.UU. Sus líneas de investigación y publicaciones se centran en la teoría literaria (los géneros de la Biografía y la Enciclopedia), en el ensayo en la literatura española del siglo XX y en la didáctica de la lengua y literatura. Asimismo ha organizado y dirigido cursos internacionales sobre Metodología didáctica para la enseñanza de segundas lenguas.

• **Jorge Alberto Ordóñez Tovar**. Candidato a doctor en Gobierno y Administración Pública por el Instituto Universitario de Investigación Ortega y Gasset - Gregorio Marañón de Madrid. Profesor investigador del Tecnológico de Monterrey Campus Puebla. Miembro

del Grupo de Investigación en Gobierno, Administración y Políticas Públicas del
Instituto Universitario Ortega y Gasset - Gregorio Marañón.

Circunstancia. Año XIII - Nº 36 - Enero 2015

Normas para el envío de originales

NORMAS PARA EL ENVÍO DE ORIGINALES

1. Los trabajos que se envíen a *Circunstancia* han de ser originales, inéditos y no sometidos a su evaluación o consideración en ninguna otra revista o publicación.
2. La extensión total de los trabajos no deberá exceder de 20 páginas (10.000 palabras) en formato Word (Verdana, 10) a doble espacio, incluyendo cuadros, gráficos, mapas y referencias bibliográficas.
3. Los gráficos y cuadros se limitarán al mínimo imprescindible.
4. Cada artículo deberá ir precedido de una página que contenga el título del trabajo y el nombre del autor o autores, junto con su dirección, e-mail y teléfono, así como un breve currículum del autor o autores (no más de 10 líneas). En página aparte se incluirá también un breve resumen (abstract) del trabajo de unas 150 palabras y una lista de palabras clave (keywords), con no más de 8 términos. Tanto el resumen como la lista de palabras clave deben tener una versión en español y otra en inglés.
5. Las notas y referencias bibliográficas irán al final del artículo bajo los epígrafes correspondientes: Notas y Referencias bibliográficas. Estas últimas estarán ordenadas alfabéticamente por autores siguiendo el siguiente criterio: apellido y nombre (en minúsculas) del autor o autores, año de publicación (entre paréntesis y distinguiendo a, b, c, en caso de que el mismo autor tenga más de una obra citada en el mismo año), título del artículo (entre comillas), título de la revista a la que pertenece el artículo (en cursiva o subrayado), lugar de publicación (en caso de libro), editorial (en caso de libro), número de la revista, y páginas (xx-yy, en caso de un artículo de revista o de una contribución incluida en un libro). Cuando se trate de artículos o libros traducidos y se cite de acuerdo con la traducción, el año que debe seguir al nombre del autor será el de la edición original, en tanto que el año de la versión traducida figurará en penúltimo lugar, justo inmediatamente antes de la referencia a las páginas. Las referencias bibliográficas que aparezcan en el texto o en las notas deberán hacerse citando únicamente el apellido del autor o autores (en minúsculas) y entre paréntesis el año y, en su caso, la letra que figure en las Referencias bibliográficas, así como las páginas de la referencia.
6. Los cuadros, gráficos y mapas incluidos en el trabajo irán numerados correlativamente, incluyendo además su título y fuente. Si el cuadro o gráfico se ha realizado en Excel deberá ser importado al texto en forma de imagen.
7. El formato de texto no incluirá ni encabezado ni pie de página.
8. Las reseñas y noticias bibliográficas ocuparán un máximo de 3000 palabras.
9. Los trabajos se enviarán a la siguiente dirección de correo electrónico: circunstancia@fogm.es. El Consejo de Redacción acusará recibo de los originales,

pero no se compromete a mantener correspondencia sobre los mismos salvo cuando sean aceptados o hayan sido expresamente solicitados. Una vez evaluados los textos originales, se resolverá sobre su publicación en un plazo no superior a cuatro meses desde la recepción. *Circunstancia* se reserva, cuando se estime conveniente, el derecho de introducir mínimos cambios de estilo respetando siempre el sentido del texto.